

Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Maestría en Estudios Históricos

Representaciones satíricas de la Crisis de los Misiles de 1962
en la caricatura política de los periódicos *El Universal* de México
y *El Tiempo* de Colombia

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de:
Maestro en Estudios Históricos

Presenta
Orfilia Damiano Obando

Dirigido por
Dra. Ma. Margarita Espinosa Blas

Dra. Ma. Margarita Espinosa Blas
Presidente

Dra. Cecilia del Socorro Landa Fonseca
Secretario

Dra. Eva Patricia Velásquez Upequi
Vocal

Dra. Gabriela Pulido Llano
Suplente

Dr. Miguel Ángel Guzmán López
Suplente

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Septiembre 2019
México

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciatario no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:

 **Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciatario.

 **NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).

 **SinDerivadas** — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

AGRADECIMIENTOS

Hace dos años, en la búsqueda de un nuevo horizonte para ampliar la perspectiva de estudio en la disciplina histórica, tomé la decisión de emprender una nueva aventura académica en tierras lejanas a la mía. La idea consistía en salirme de la ‘zona de confort’ y asumir nuevos retos en el ámbito profesional, académico y personal. Para la realización de tal tarea, elegí el programa que ofrecía la Maestría en Estudios Históricos de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), México. Y a pesar de las vicisitudes suscitadas en el camino, doy gracias a Dios por brindarme la oportunidad de vivir tan bonita experiencia en un contexto cultural ampliamente distinto de los que provengo, el venezolano y el colombiano, del cual pude aprender enormemente de todas y cada una de las personas con quienes compartí.

A mi madre y amiga, Luz Stella Obando, y a mis hermanos, les agradezco por apoyarme en la realización de todos y cada uno de los proyectos propuestos en mi desarrollo profesional, lejos de casa. A mi novio, amigo y confidente, Jhon Salgado, quien a pesar de la distancia me ha apoyado incondicionalmente en todo momento, escuchando cada inquietud y aportando elementos de importancia cuando el camino parecía nublarse. A Oscar Guarín Dubeibe, quien con su compañía y gratos consejos me impulsó a no rendirme. De la misma manera a Dios, por permitirme desarrollar y culminar satisfactoriamente la presente Tesis de Maestría, y concederme fortaleza, sabiduría y paciencia para enfrentar cada situación presentada.

A mi directora de tesis, la doctora Margarita Espinosa Blas, quien durante este arduo camino de dos años con paciencia me guió, corrigió y compartió sus conocimientos, para el buen desarrollo de la investigación. A la doctora Cecilia Landa Fonseca, Coordinadora de la Maestría en Estudios Históricos, por el apoyo y comprensión brindada durante mi proceso de formación. Mi gratitud al cuerpo docente, por las aportaciones brindadas en cada seminario.

A Juan Terrazas, director del Museo de la Caricatura, ubicado en la Ciudad de México, con quien logré formar una bonita amistad, y quien muy atenta y amablemente me permitió acceder a la biblioteca del museo, además de compartir conmigo su experiencia como caricaturista. También agradezco enormemente a los caricaturistas Román Rivas, Mateo, y el maestro Salazar, entre otros moneros, por el apoyo, hospitalidad y consejos brindados en cuanto a las formas de entender los trazos y mensajes implícitos en las caricaturas, durante las visitas a aquel recinto.

A la doctora Fausta Gantús por el acompañamiento y las contribuciones en los primeros pasos de la investigación. Igualmente, a mis sinodales, por aceptar formar parte de mi proyecto mediante su lectura, y por los aportes brindados para el mejoramiento del documento.

Agradezco el financiamiento y apoyo recibido por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), así como la formación brindada por la UAQ a través de la Facultad de Filosofía, instituciones importantes en mi proceso de formación, crecimiento profesional y personal.

Por último, y no por ello menos importante, doy las gracias a todas aquellas personas que, de un modo u otro, me apoyaron y colaboraron en el desarrollo de mi tesis.

Para los tiempos modernos, una caricatura habla más que un libro, impresiona más que un editorial, abre un surco más hondo y perdurable en la conciencia de las sociedades, que un discurso parlamentario o una erudita disertación académica.
Daniel Cabrera.

Conocemos al otro por medio de nosotros, pero también a nosotros por medio del otro.
Tzvetan Todorov

La esencia de la decisión última, resulta impenetrable al observador, e incluso, con frecuencia, al sujeto mismo de la decisión... Siempre existirán oscuridades y enredos en el proceso de toma de decisiones, un proceso que es misterioso también para los que están íntimamente envueltos en él.
John F. Kennedy.

ÍNDICE

Introducción	12
Capítulo I	
La Aldea Global. Medios de comunicación y Guerra Fría en México y Colombia, en la década de los años sesenta	29
1.1. Los medios de comunicación en el contexto internacional del mundo de la posguerra	29
1.1.1. La propaganda anticomunista y antiimperialista. El rol de los <i>mass-media</i> durante el periodo de posguerra, a nivel global.....	35
1.2. El papel de los medios de comunicación (radio y televisión) en el contexto mexicano y colombiano de los años sesenta	54
1.2.1. El Frente Nacional en Colombia durante la presidencia de Guillermo León Valencia (1962-1966)	54
1.2.1.2. Radio y televisión colombianas	59
1.2.2.1. Adolfo López Mateos (1958-1963) y el desarrollo estabilizador mexicano	64
1.2.2.2. Radio y televisión mexicanas	66
1.3. La expulsión de Cuba de la OEA en la caricatura política mexicana y colombiana.	69
Capítulo II	
La prensa, los caricaturistas y la caricatura política mexicana y colombiana, en la década de los años sesenta	81
2.1. La prensa en el contexto de los años sesenta.....	81
2.2. La prensa mexicana	84
2.3. La prensa frentenacionalista colombiana	87
2.4. <i>El Universal</i> de México y <i>El Tiempo</i> de Colombia	91

2.4.1. <i>El Universal</i>	91
2.4.2. <i>El Tiempo</i>	92
2.5. Los forjadores de crítica y opinión por medio de la sátira gráfica. Los caricaturistas y la caricatura	92
2.5.1. Carlos Acosta, “CAR” (México)	95
2.5.2. Peter Aldor (Colombia)	96
2.5.3. Hernando Turriago Riaño, “Chapete” (Colombia).....	101
2.6. La caricatura política.....	106
2.7. La caricatura política en la prensa mexicana y colombiana.....	113
2.7.1. El cartón político en la prensa mexicana	113
2.7.2. La caricatura en la prensa colombiana.....	115
Capítulo III	
<i>Thirteen days. La Crisis de los Misiles en la sátira pictórica de <i>El Universal</i> de México y <i>El Tiempo</i> de Colombia</i>	122
3.1. Primera etapa. La llegada de los misiles	133
3.2. Segunda etapa. El inicio de la posible hecatombe	137
3.3. Tercera etapa. El bloqueo marítimo a Cuba por parte de los Estados Unidos	142
3.4. Cuarta etapa. El retiro de los misiles soviéticos de la isla cubana.....	146
3.5. ¿Y después de la crisis, qué?.....	151
Conclusiones	159
Fuentes consultadas	165

Tabla de Imágenes

Imagen 1. Rusia vs los Estados Unidos.	31
Imagen 2. Equilibrio en la Guerra Fría.	32
Imagen 3. El dilema mundial.	33
Imagen 4. ¿Seguirán?	34
Imagen 5. The Red Iceberg.	36
Imagen 6. No a los americanos.	38
Imagen 7. American Way of Life.	40
Imagen 8. Daylight Television.	41
Imagen 9. Is this Tomorrow.	42
Imagen 10. Libertad al estilo americano.	43
Imagen 11. CCCP.	44
Imagen 12. Komy.	45
Imagen 13. Pontesbctbo.	45
Imagen 14. Fallout.	47
Imagen 15. “La Alianza” y sus primeros pasos.	56
Imagen 16. En este día.	58
Imagen 17. Dos sopas.	70
Imagen 18. Dos puntas.	71
Imagen 19. Punta del Este.	72
Imagen 20. El globo rojo y el clavo.	73
Imagen 21. Declaración de exclusión de Cuba, sin medidas inmediatas.	74
Imagen 22. Cuba fuera de la OEA.	75
Imagen 23. Cuba, expulsada de la OEA por el voto de 14 Naciones.	76
Imagen 24. En Punta del Este.	77
Imagen 25. De Punta a Punta.	78
Imagen 26. El puente.	79
Imagen 27. Encabezado del periódico <i>El Tiempo</i> .	90

Imagen 28. El hombre orquesta.	95
Imagen 29. ¿Pleito o romance?	96
Imagen 30. Lección de anatomía.	97
Imagen 31. Mapa de América del Sur.	99
Imagen 32. La barba de sus sueños.	100
Imagen 33. De domingo a domingo.	102
Imagen 34. Ejemplo para seguir.	103
Imagen 35. Justicia a gritos.	104
Imagen 36. La única tabla de la salvación.	105
Imagen 37. A propósito de una frase.	106
Imagen 38. Interés profesional.	112
Imagen 39. ¡Bien atrapado!	114
Imagen 40. Le falló.	115
Imagen 41. El liberalismo en órbita.	116
Imagen 42. Reclutamiento en Cuba.	117
Imagen 43. Y no es para menos.	118
Imagen 44. Mejor ser lampiño.	119
Imagen 45. Feliz 1962.	123
Imagen 46. El recién nacido.	125
Imagen 47. ¡Bien atrapado!	126
Imagen 48. Acuerdo pesquero entre Rusia y Cuba.	127
Imagen 49. Scott's Emulsion.	128
Imagen 50. Juego peligroso.	130
Imagen 51. La base pesquera.	132
Imagen 52. Ayuda 'técnica'.	134
Imagen 53. Localización inicial de las rampas de lanzamiento de misiles soviéticos en Cuba.	137
Imagen 54. Bases soviéticas en territorio cubano.	138
Imagen 55. Puntos de contacto frente al posible ataque desde Cuba.	140
Imagen 56. Bloqueo.	143

Imagen 57. En tierras de América.	145
Imagen 58. En Cuba.	147
Imagen 59. Con su música a otra parte.	148
Imagen 60. En remojo.	149
Imagen 61. ¿Despedida?	150
Imagen 62. Ni modo.	151
Imagen 63. Lanzamiento.	152
Imagen 64. ¿Intervendrá la Cruz Roja en Cuba?	153
Imagen 65. En el aire.	155
Imagen 66. Esto... nunca más	157

RESUMEN

La presente investigación aborda la caricatura política en torno al tema de la Crisis de los Misiles de 1962, mediante el análisis del papel del cartón político y las representaciones satíricas que se produjeron y publicaron sobre los trece dramáticos días en el que se desarrolló tal acontecimiento, en los periódicos *El Universal* de México y *El Tiempo* de Colombia. Ello con la finalidad de identificar los usos dados a la caricatura en ambos países, y; destacar su importancia para el estudio de sucesos de índole político en el ámbito local e internacional, como factor de crítica en uno de los momentos más álgidos de la confrontación de la Guerra Fría entre el bloque capitalista y el socialista, cuando ni el estadounidense John F. Kennedy ni su homólogo soviético Nikita Khrushchev estaban dispuestos a retroceder y ceder el control al otro.

Palabras claves: Caricatura política, representaciones, Guerra Fría, Crisis de los Misiles.

ABSTRACT

The present investigation approach the political cartoon about the issue of the 1962 Missile Crisis, by analyzing the role of political caricature and the satirical representations that were produced and published on the thirteen dramatic days in which such an event took place, in the *El Universal de México* and *El Tiempo de Colombia* newspapers. This in order to identify the uses given to the cartoon in both countries, and; highlight its importance for the study of events of a political nature at the local and international level, as a critical factor in one of the most critical moments of the Cold War confrontation between the capitalist and the socialist bloc, when neither the American John F Kennedy or his Soviet counterpart Nikita Khrushchev were willing to step back and give up control to the other.

Keywords: Political cartoon, representations, Cold War, Missile Crisis.

Introducción

La presente investigación aborda la caricatura política en torno al tema de la Crisis de los Misiles,¹ acontecimiento alrededor del cual se elaboraron representaciones satíricas en los periódicos *El Universal* de México y *El Tiempo* de Colombia cuando la tensión entre los países del bloque capitalista —comandado por los Estados Unidos— y los del comunista —dirigido por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)—² alcanzaron un punto álgido y de enorme tensión, que supuso la posibilidad del inicio de un enfrentamiento armado.

La caricatura política es entendida en el presente trabajo como aquel retrato en que no sólo se dibujan y enmarcan de modo exagerado los rasgos físicos de uno o varios personajes pertenecientes a la vida pública, sino como aquella representación gráfica en que, con simples trazos, los caricaturistas comunican una idea directamente relacionada con algún acontecimiento específico del ámbito de la política. Tales representaciones se convierten en la mejor herramienta para reflejar la percepción de las sociedades, pero también de ataque o defensa hacia los actores políticos o un sistema político en particular, por parte de los dibujantes. La caricatura política muestra, pues, la lectura que hacen los caricaturistas de la realidad socio-política del momento.

De acuerdo con lo anterior, la importancia del estudio de la sátira gráfica de orden político durante el periodo en cuestión (1962) radica en que la caricatura se ha convertido en referente para la reconstrucción de hechos del pasado, por ofrecer formas diferentes y complementarias para entender y explicar procesos históricos. Así, el uso de símbolos permite visualizar la percepción que tenían los caricaturistas sobre un tema, un personaje en particular, o situaciones relacionadas con el acontecer nacional e internacional en una época determinada.

¹ Este importante acontecimiento es conocido de tres maneras diferentes: Crisis de los Misiles, Crisis del Caribe y Crisis de Octubre, y por ello de aquí en adelante nos referiremos a tal fenómeno con cualquiera de estos nombres.

² De aquí en adelante se emplearán tales siglas para referirnos a dicho sistema de gobierno.

Para el caso de la Crisis de los Misiles de 1962, el estudio de este recurso visual aporta información relevante para incorporar una interpretación más fresca, complementaria y propositiva, a un periodo considerado como relevante en la historia mundial del siglo XX por parte de quienes lo han abordado desde disciplinas como las ciencias sociales, la sociología, la comunicación social, la historia o las relaciones internacionales, por su capacidad de generar incertidumbre, paranoia, temor y terror, ante lo que en aquel entonces pudo provocar una Tercera Guerra Mundial.

En la presente investigación se abordaron las posturas que asumieron los gobiernos latinoamericanos, particularmente los de México y Colombia, así como las distintas representaciones que merecieron los asuntos internacionales en el discurso gráfico a través del análisis de *El Universal* de México y *El Tiempo* de Colombia (cuestión que hasta ahora ha sido de poco interés dentro de la historiografía). Lo anterior nos brindó la oportunidad de releer aquel proceso histórico con mayor detenimiento, a fin de identificar códigos comunes y, en caso de existir, bagajes y expresiones compartidas.

Abreviando, la presente investigación se propuso analizar el papel de la caricatura política y las representaciones que se produjeron en México y Colombia sobre la Crisis de los Misiles, en los periódicos mencionados y durante el periodo en cuestión; identificar los usos de la caricatura política en ambos países, y; destacar su importancia para el estudio de sucesos de índole político en el ámbito local e internacional, como factor de crítica.

Las dos principales categorías de análisis que guiaron la investigación, fueron: 1. Caricatura política, y 2. Representaciones. En el caso de la primera, se toman los planteamientos que desde la historia del arte han vertido autores como Valeriano Bozal, quien argumenta que “la caricatura política es, ante todo, ideológica”. Así, los caricaturistas la han empleado como instrumento de lucha dentro de las páginas de los periódicos en las contiendas de índole política-

ideológica.³ Pero también es importante la precisión de Peter Burke, quien la define como aquella que mediante la presentación de temas controvertidos del mundo de la política, de manera sencilla y concreta muestra burlescamente a los actores políticos del momento, aportando elementos fundamentales en el debate político al fomentar la participación e interacción de personas del común en los asuntos del Estado.⁴

En lo concerniente a las representaciones de los caricaturistas Carlos Acosta —cuyo seudónimo era CAR—, Peter Aldor y Hernando Turriago Riaño, “Chapete”, en *El Universal* y *El Tiempo* sobre la crisis de octubre, se cuenta con el planteamiento de Roger Chartier, quien desde la historia cultural plantea que las suyas son la presentación pública de una situación, cosa, persona o realidad donde un objeto considerado como ausente es sustituido por la imagen donde el discurso implícito/explicito dignifica el universo simbólico que construyen los individuos en su entorno social.⁵

De tal modo se contrastaron y explicaron las representaciones de la caricatura en los diarios de México y Colombia ya mencionados, en 1962, a fin de contribuir a los estudios latinoamericanos que están apostando a una renovación historiográfica, pasando revista a los procesos históricos de la región, con métodos novedosos y fuentes variadas, y enfatizando en el estudio de la prensa y en el análisis de la imagen.

La Crisis de los Misiles es considerada uno de los sucesos históricos relevantes en el contexto de la Guerra Fría, por su potencialidad de desatar una hecatombe nuclear. La orientación pro-soviética del gobierno cubano, al mando de Fidel Castro, generó aquellas condiciones cuando, al sobrevolar el espacio aéreo cubano, un avión espía estadounidense detectó —a tan sólo 145 kilómetros de los

³ Valeriano Bozal, “La sátira política”, en revista *Historia del Arte, Historia* 16, núm. 40. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, p. 93. No registra fecha de publicación.

⁴ Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Editorial Crítica, 2005.

⁵ Roger Chartier, *El Mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, México, Editorial Gedisa, 2005. p. 57.

Estados Unidos— instalaciones balísticas de la Unión Soviética. Tal situación puso en máximo grado de tensión a norteamericanos y soviéticos, al tiempo que alertó a los gobiernos latinoamericanos.⁶

En este marco, el escenario político nacional e internacional en América Latina se caracterizó, por un lado, por la amenaza de la expansión de los soviéticos y la ideología socialista/comunista, exacerbada por la alineación al comunismo del gobierno cubano; y por el otro, por el afianzamiento de la hegemonía de los Estados Unidos en la región a través de su estrategia de Seguridad Nacional, acompañada de un agresivo discurso de contención y propaganda anticomunista.⁷

El Universal, fundado en 1916 por Félix F. Palavicini, es considerado el periódico más antiguo de México. Para el periodo de estudio contaba con amplia circulación a nivel nacional. Las representaciones satíricas de caricaturistas políticos, como CAR, respondieron a los intereses del gobierno mexicano. Y aunque México no rompió relaciones con el gobierno de Fidel Castro, se mostraba cierta crítica a la inclinación ideológica del mismo, visualizada en el discurso anticomunista en la caricatura de la época. Por ejemplo, en octubre de 1962 CAR criticaba, con simples trazos cargados de ironía y sarcasmo, tanto el accionar del líder cubano

⁶ Para una mayor profundización en el tema, véase: Hugo Montero, *La Crisis de los Misiles: Cuba, EE.UU, URSS. Trece dramáticos días al borde del holocausto nuclear*, México, L.D. books, 2001. Daniela Spenser, *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe*, México, Centro de Investigaciones de Antropología Social, 2004. Josep Fontana, “La Escalada (1960-1968)”, en Josep Fontana, *Por el bien del imperio. Una historia del mundo desde 1945*, Barcelona, Ediciones Pasado y Presente, 2013, pp. 255-261. Álvaro Tirado Mejía, *Los años sesenta: Una revolución en la cultura*, Bogotá, Editorial Debate, 2014. Vanni Pettiná, *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2018.

⁷ El concepto de Seguridad Nacional ha sido utilizado por los académicos para referirse y definir las acciones de la política exterior estadounidenses en las que durante la década de los sesenta las fuerzas armadas de los países latinoamericanos se dedicaban a controlar los nacientes grupos con ideología de izquierda que apoyaban en el contexto de la Guerra Fría al comunismo soviético. Véase, Josep Fontana, *op. cit.*, pp. 503-557. Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX. 1914-1991*, España, Crítica, 2012. Tirado Mejía, *op. cit.*, pp.45-83.

como el de su homólogo soviético Nikita Kruschev, respecto a la instalación de misiles de largo alcance en la isla.⁸

Por su parte, en la década de los años 60 el periódico *El Tiempo*, fundado en 1911 por Alfonso Villegas Restrepo, se alineó con algunas políticas anticomunistas de los gobiernos en turno. De modo que el apoyo del diario se visualiza en los titulares, en las caricaturas producidas por los dibujante satíricos “Chapete” y el húngaro Peter Aldor, quienes se encargaron de satirizar punzantemente el diario acontecer de la Guerra Fría y lo relacionado con las tensiones políticas entre Cuba, los Estados Unidos y la URSS, respecto de los misiles instalados en la isla. Tensiones que provocaron que la imagen de Fidel Castro fuera muy demonizada por los caricaturistas, quienes llegaron a producir entre cinco y seis caricaturas por semana.⁹

Cabe señalar que si bien el radio de acción de los periódicos citados se consideraba nacional, tenía mayor impacto en las capitales —el Distrito Federal para el caso mexicano y Bogotá para el colombiano—, donde se discutían con mayor efervescencia los problemas nacionales e internacionales. En ambas capitales se concentraban los principales grupos de opinión y eran sede de los intelectuales de renombre que con sus posturas ideológicas ejercían alguna influencia. Por ende, los periódicos citados, al tener mayor cobertura y una fuerte inversión para pagar colaboradores, editorialistas, intelectuales y caricaturistas, minimizaban el discurso de publicaciones con menor impacto proclives al comunismo.¹⁰

⁸ “Historia ampliada”, tomado de <http://www.eluniversalqueretaro.mx/content/historia-ampliada> [20 de enero del 2018].

⁹ Hernando Sánchez Castillo, *Chapete, sus mejores caricaturas*, Bogotá, Editorial Planeta, 1996. Véase, Vallejo, *op. cit.*, p. 47.

¹⁰ Dentro de los trabajos desarrollados en torno a la prensa y el dominio de la misma en Colombia y México en el periodo de estudio, se encuentran las investigaciones de Maryluz Vallejo, *A plomo herido, una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)*, Bogotá, Editorial Planeta, 2006, p. 348. Elisa Servín, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana de medio siglo”, en *Revista Signos Históricos*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Ciudad de México, núm. 11, enero-junio, 2004, pp. 30 y 31.

La representación que hicieron los caricaturistas de la Crisis del Caribe no sólo lo fue un problema de política internacional, sino que se le vinculó con situaciones internas —movilizaciones estudiantiles, huelgas sindicales, acciones de los partidos comunistas o proclives al comunismo, guerrillas, etc. — y con la “amenaza roja” soviética, de acuerdo con las directrices gubernamentales. Tal es el caso de Colombia, que tras alinearse con las políticas estadounidenses y adoptar la doctrina de Seguridad Nacional —basada en el discurso anticomunista— marginó política y militarmente al Partido Comunista Colombiano, el cual, tras el débil control del Estado en las periferias del país, había orientado la conformación de las autodefensas campesinas comunistas y las “repúblicas independientes” en el sur del territorio, donde las guerrillas crearon formas de contrapoder rural y local que serían factor determinante en el nacimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en 1966, y que se convertirían en una fuerte amenaza para el sistema de gobierno del Frente Nacional.¹¹

Mientras lo anterior ocurría en Colombia, en México también emergían grupos guerrilleros rurales y urbanos que se caracterizaban por rebelarse en contra de las políticas del Estado, llegando a organizarse en la clandestinidad y manifestarse como movimientos armados. Aquí el papel de la prensa fue de suma importancia debido a las estrategias de descrédito, censura y encarcelamiento empleadas por el gobierno de Adolfo López Mateos para contener a la izquierda, que fueron apoyadas por los dueños de los periódicos donde, por un lado, minimizaban las acciones de los grupos guerrilleros, y por el otro, enaltecían el accionar del gobierno en su contra.¹²

¹¹ Véase Eduardo Pizarro Leóngómez, “Orígenes del movimiento armado comunista en Colombia, 1949-1966”, en *Revista Análisis Político*, Universidad Nacional de Colombia, núm. 7, Bogotá, Mayo-Agosto, 1989. Luís Trejo Rosero, “Comunismo y anticomunismo en Colombia durante los inicios de la Guerra Fría (1948-1966)”, en *Revista Tiempo Histórico*, Escuela de Historia de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, núm. 3, Santiago de Chile, 201, pp. 85-103. Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas, protestas sociales en Colombia 1958-1990*, Bogotá, ICANH-CINEP, 2008.

¹² Véase Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido*, México, Instituto Mora, 2013.

Con este antecedente, una de las preguntas que orientaron a la presente investigación fue si las representaciones plasmadas en las caricaturas resaltaron los peligros o amenazas derivadas de la Crisis de los Misiles, o bien, si se aprovechó la paranoia internacional para darle cauce a los problemas internos y enmarcarlos en la política anticomunista. En ese sentido, el análisis puntual de la imagen nos permitirá observar los elementos que construyen al discurso, para luego relacionarlos con la política asumida por los gobiernos.

De igual manera nos cuestionamos la forma de operar del gobierno en relación con la prensa, particularmente con los periódicos citados. No es fácil encontrar líneas claras sobre cómo el gobierno controló a la prensa para desplegar un discurso favorable a sus intereses. Sin embargo, buscamos al menos ciertos indicios que nos permitieran establecer los mecanismos con que operó dicha alianza, con base en distintos datos, como la filiación política de los caricaturistas, su historial dentro del mundo periodístico, sus nexos con la clase política, su grado de autonomía como artistas gráficos, etcétera.

De acuerdo con lo anterior, la revisión historiográfica en torno al problema de investigación se desarrolló por tópicos, iniciando por los estudios en torno a la imagen, luego los procesos políticos analizados por la caricatura en la prensa mexicana y colombiana, y finalmente los estudios sobre la Crisis de los Misiles. Durante la segunda mitad del siglo XX, en las investigaciones de la historia política y la historia cultural se evidenció un gran interés por el estudio de la caricatura de corte político y los acontecimientos históricos plasmados en ella.

Es decir, la caricatura ha sido objeto de investigación desde diferentes enfoques -como el político, el social, el económico y el cultural-, que evidencian sus aportes e importancia.¹³ En cuanto a mi interés de estudio en la presente

¹³ Dentro de la historia del arte se cuenta con algunos trabajos, como el de Beatriz González, *La caricatura en Colombia a partir de la Independencia*, Bogotá, Editorial Banco de la República, 2009. Charles Baudelaire, *Lo cómico y la caricatura*, Madrid, La Balsa y la Medusa, 1988. Darío Acevedo Carmona, *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920-1950, un estudio de los imaginarios políticos partidistas*, Medellín, La Carreta Política, 2009. Darío Acevedo Tarazona y Martha Liliana Pinto Malaver, "La contienda electoral durante el Frente Nacional (1958-1974). Las caricaturas de Chapete sobre Rojas

investigación (analizar el papel de la caricatura política en las representaciones que sobre la crisis de octubre se produjeron tanto en México como en Colombia durante el periodo en cuestión), me enfoco inicialmente en las indagaciones existentes sobre la imagen.

Dentro de los estudios desarrollados en torno a la imagen por parte de historiadores del arte, Erwin Panosfky centra su interés en la iconología e iconografía, como parte fundamental de la historia del arte de los textos y contextos. Incluso, se ha convertido en referente importante en el abordaje de lo iconográfico, y en este caso, de la caricatura política. El autor ha planteado el método iconográfico-iconológico, con tres momentos clave en el acto de interpretación del objeto de estudio.

1. La descripción pre-iconográfica, donde el contenido temático natural o primario de la imagen se encuentra subdividido en fáctico y expresivo, elementos constitutivos de sus motivos artísticos; 2. El análisis iconográfico, donde el contenido temático secundario o convencional constituye el mundo de las imágenes, las historias y las alegorías explícitas e implícitas en cada representación gráfica; 3. La interpretación iconográfica-iconológica, donde el significado intrínseco o contenido constituye el mundo de los valores simbólicos dentro de la misma.¹⁴

Ernst Gombrich ha centrado su trabajo en los usos dados a las imágenes dentro de la función social del arte y de la comunicación visual, en la psicología de la representación pictórica y en el significado que cobran las imágenes en las interpretaciones de cada individuo.¹⁵ Por su parte, John Berger se ha interesado en

Pinilla y la ANAPO”, *Revista Historelo*, Universidad Nacional de Colombia, vol., 8, núm. 23, Medellín enero-junio, 2015. En lo económico, trabajos como el de Marta Juanita Villaveces, *Historia económica de Colombia a través de la caricatura*, Bogotá, Universidad del Rosario, 2009. Desde el campo político, Javier Fisac Seco, *La caricatura política en la Guerra Fría (1946-1963)*, España, Col-legi Major Rector Peset, Universidad de Valencia, 1999. En el campo de la comunicación social, Ruby Sheets, *Leyendo Monitos. Un estudio de recepción de la caricatura política en México*, tesis para obtener el grado de Maestro en Comunicación de la Ciencia y la Cultura, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Jalisco, 2006.

¹⁴ Erwin Panosfky, *Estudios sobre iconología*, Madrid, Alianza Editorial, 1972.

¹⁵ Ernst Gombrich, *Los usos de las imágenes, estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003. “El arsenal del

estudiar cómo los “modos de ver” de cada individuo afectan la manera de interpretar un recurso gráfico, en la exposición de las imágenes en un determinado espacio.¹⁶

Peter Burke, además de explicar el uso de la imagen como fuente de estudio histórico, muestra las dificultades de estudiar el pasado cuando no se toman en cuenta elementos como el contexto histórico y la autoría del creador de las imágenes que representan situaciones de antaño. Por su parte, Aby Warburg se ha convertido en un gran referente del estudio de la iconología debido a los planteamientos en su libro *Atlas de Mnemosyne*, donde explica que debe tenerse habilidad para exponer hechos históricos con un determinado número de imágenes y sin necesidad de textos, del mismo modo que se relatan historias con las palabras.¹⁷

En relación con los procesos políticos analizados por medio de la caricatura política en México y Colombia, hay un número considerable de trabajos abordados desde distintas perspectivas. Por ejemplo, el desarrollado por Miguel Arturo Seminario Ojeda, quien explica la importancia de la sátira gráfica para los estudios sobre conflictos políticos, al servir como medio de crítica en diferentes períodos.

De mi propia autoría, basada en la combinación de la historia cultural con la historia política, retomo un análisis sobre las caricaturas del periodo y en el cual observé cómo los elementos constitutivos de las representaciones satíricas tienen un valor simbólico de peso. Por ejemplo, el papel de la caricatura política durante el periodo del Frente Nacional en Colombia (1958-1974) fue el de servir como vehículo legitimador de las políticas del gobierno de coalición, desde las páginas de los periódicos *El Espectador* y *El Tiempo*.¹⁸

caricaturista”, en *Meditaciones sobre un caballo de juguete y otros ensayos sobre la teoría del Arte*, Madrid, Debate, 1998, pp. 127-142. “El Experimento de la Caricatura”, en Ernst Gombrich, (coordinador), *Arte e ilusión. Estudios sobre la psicología de la representación pictórica*, Madrid, Editorial Debate, 1998, pp. 279-303.

¹⁶ John Berger, *Modos de ver*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, SL, 2000.

¹⁷ Peter Burke, *Visto y no visto*, op. cit., Aby Warburg, *Atlas Mnemosyne*, Madrid, Ediciones Akal, 2010.

¹⁸ Arturo Seminario Ojeda, *La caricatura política como fuente documental*, Lima, Jurado Nacional de Elecciones, 2012. Orfilia Damiano Obando, “La caricatura política en el Frente Nacional (Colombia, 1958-1974)”, Tesis de Grado para obtener el grado de Historiador,

De interés también es el trabajo de Sergio Fernández, quien explica la importancia de la risa, de lo cómico y de la burla en las caricaturas alusivas al periodo de la Revolución mexicana. Por ejemplo, el autor argumenta que la risa, que se vale de la caricatura, penetra todos los géneros en sutil análisis y expone el lado no mostrable de las cosas. Por su parte, Fausta Gantús analiza la compleja interlocución entre la caricatura de la prensa periódica y el poder político en la Ciudad de México, durante la etapa tuxtepecana (1876-1888). Esta autora se vale de los aportes de la historia política y de la historia cultural para desarrollar su temática, dándole relevancia al estudio de las formas y a las instancias que, mediante el universo periodístico y el poder porfiriano, se relacionaron en torno de la crítica y la censura.¹⁹

En relación con el estudio de la prensa en ambos países, se cuenta con el texto escrito por Maryluz Vallejo, quien analizó el recorrido de la prensa colombiana desde finales de la segunda mitad del siglo XIX hasta finales del siglo XX. La autora argumenta que con el establecimiento del Frente Nacional el gobierno y la prensa oficialista le cerraron las puertas al comunismo, con lo que se da inicio a la campaña

Ibagué, Universidad del Tolima, 2016. Igualmente se consultan los trabajos desarrollados por Beatriz González, “La caricatura política en Colombia en 160 años de crítica y humor: otra manera de juzgar los hechos”, en *Revista Credencial Historia*, Banco de Occidente y casa editorial de *El Tiempo*, Bogotá, Tomo I, 1990, pp. 10-111. Darío Acevedo Carmona, *La mentalidad de las élites sobre la violencia en Colombia (1936-1949)*, Bogotá, El Áncora Editores, 1995.

¹⁹ Sergio Fernández, *Fuentes para la historia de la revolución mexicana, II. La caricatura política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1955. Fausta Gantús, *Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión de México, 1876-1888*, México, EL Colegio de México-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2009. Esther Acevedo, “La caricatura como lenguaje crítico de la ideología liberal, 1861-1877”, en *Historia del Arte Mexicano*, México, Secretaría de Educación Pública, Salvat, 1982, pp. 140-1507. Véase también, Rafael Barajas, *La historia de un país en caricatura. Caricatura mexicana de combate 1829-1972*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000. *El País de “El Ahuizote”, la caricatura mexicana de oposición durante el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada (1872-1876)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005. Reyna Bonilla, “La gráfica satírica y los proyectos políticos de nación (1808-1857)”, en *De la patria criolla a la nación mexicana, 1750-1860*, México, Banamex, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001, pp. 170-187. “El calavera: la caricatura en tiempo de guerra”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* XXIII, 2001, pp. 71-134.

anticomunista en el país, en apoyo a las relaciones que se tenían con los Estados Unidos en aquel momento. Por su parte, Elisa Servín ha proporcionado elementos de importancia al explicar que en México, durante el siglo XX, hubo una amplia represión y censura contra la prensa, por lo que los dueños de los periódicos se adhirieron al discurso en contra del comunismo a fin de obtener beneficios en la compra de papel.²⁰

El autor César Ayala plantea que el periódico *El Tiempo* de Colombia se encargó de hacer crítica punzante y de reforzar el discurso anticomunista de los estadounidenses. Por su parte, el mexicano Carlos Alberto Martínez Hernández señala que el periódico *El Universal* fue uno de los que registraron y recopilaron ampliamente lo acontecido durante la Crisis de los Misiles en territorio cubano. También el periodista Jacinto Rodríguez Munguía señala que en ocasiones no era necesaria la represión, ni el control sobre el papel o la publicidad, porque los dueños y los periodistas asumieron positiva y voluntariamente las decisiones emitidas por el gobierno, con lo que el proyecto ideológico del gobernante en turno iba de la mano con el de los empresarios de los medios.²¹

En lo referente al tema de la crisis de octubre, se cuenta con una gran variedad de trabajos desarrollados por polítólogos, sociólogos, periodistas e historiadores, que han aportado significativamente al estudio de aquel fenómeno histórico. Trabajos como el de Juan José Arévalo explican el sentimiento anticomunista que se generó en América Latina, como consecuencia del sistema de relaciones económicas y políticas entre los Estados Unidos y los países latinoamericanos.

En ese mismo sentido, Eric Hobsbawm argumenta que el expansionismo norteamericano se fundamentaba en las relaciones de poder de la gran potencia sobre los países de América Latina, durante el periodo de la posguerra. Por su parte,

²⁰ Maryluz Vallejo, *op. cit.*, Elisa Servín, *op. cit.*, pp. 10-19.

²¹ César Augusto Ayala Diago, *Exclusión, discriminación y abuso de poder en El Tiempo del Frente Nacional*, Bogotá Universidad Nacional de Colombia, 2008. Carlos Alberto Martínez, *op. cit.*, p. 51. Jacinto Rodríguez Munguía, *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, México, Random House, 2010.

el periodista Hugo Montero, a partir de la desclasificación de los documentos de la agencia de inteligencia soviética, la KGB, habla sobre qué fue la Crisis de los Misiles y cómo fue la relación entre Cuba, los Estados Unidos y la URSS, en los trece dramáticos días de 1962 en que el mundo estuvo a punto de caer en el holocausto nuclear.²²

Álvaro Tirado Mejía escribe ampliamente sobre el contexto de los años 60 en Colombia. Describe el alineamiento del país con las políticas estadounidenses y la posición de los colombianos frente a la Crisis de los Misiles. Por su parte, Josep Fontana explica el contexto mundial de la posguerra, así como lo acontecido en Cuba con los misiles soviéticos y la estrategia de contención de la izquierda por parte de los norteamericanos. También Carlos Alberto Martínez Hernández analiza la Crisis de los Misiles a partir de las publicaciones de *El Universal*, *El Nacional* y *Excélsior* de México, mostrando cuál fue el manejo que dieron estos diarios al acontecer del mes de octubre en la isla cubana.²³

A partir de la revisión bibliográfica se evidencia el vacío historiográfico con respecto al estudio de la caricatura política durante la Crisis de los Misiles de 1962, donde sea abordada según sus elementos implícitos y explícitos, y no como una imagen más dentro del texto. Es decir, los estudios en torno a la Guerra Fría y a la crisis del Caribe se han desarrollado en casos específicos, sin confrontar cómo dos o más países latinoamericanos vivieron, leyeron y representaron pictóricamente el despliegue del conflicto bipolar.

²² Juan José Arévalo, *Anticomunismo en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Palestra, 1959. Abihail Rueda Martínez, “Cuadernos americanos ante la Guerra Fría (1942-1962). La defensa anti-imperialista y anti-bloque de América Latina y el Tercer Mundo”, tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, Estado de México, Universidad Nacional Autónoma de México, FES Acatlán, 2015. Eric Hobsbawm, *op. cit.*, p. 433. Hugo Montero, *op. cit.* Adolfo Gilly, “A la luz del relámpago: Cuba en octubre”, en Daniela Spenser, *op. cit.*, pp. 215-246.

²³ Álvaro Tirado Mejía, *op. cit.*, pp. 61-83. Josep Fontana, *op. cit.*, p. 500. Carlos Alberto Martínez Hernández, *op. cit.*

Así, en ello recae la importancia de la presente investigación, con la cual se pretende contribuir no sólo a la historiografía colombiana del siglo XX, sino también a la mexicana.

En esta investigación partimos de las siguientes hipótesis. En los inicios de la década de los años 60 la amenaza de la expansión de los soviéticos y la ideología comunista, más el afianzamiento de la hegemonía de los Estados Unidos en la región mediante una estrategia de Seguridad Nacional acompañada de un agresivo discurso de contención y propaganda anticomunista, se desplegó de diversas maneras en los países latinoamericanos y tuvo que adaptarse a las condiciones y objetivos particulares que perseguían los gobiernos en turno, tanto en el plano internacional como en el nacional.

En los casos de México y Colombia, sus respectivos presidentes —Adolfo López Mateos y Guillermo León Valencia— se alinearon con la Alianza para el Progreso (ALPRO) —programa de financiamiento económico implementado por los Estados Unidos para los países de la región—.²⁴ No obstante, ante la evidente política anticomunista, asumieron distintas posiciones frente a los diferendos regionales y negociaron de manera diversa sus posicionamientos en torno a la Guerra Fría y a la Crisis de los Misiles, que se desarrollaba frente a su costa caribeña.²⁵ Asimismo desplegaron estrategias para contener las simpatías o acciones procomunistas al interior de sus países, o bien, recurrieron al discurso anticomunista para sortear los conflictos internos, además de implementar una

²⁴ Abraham Trejo Terreros, “México en la estrategia estadounidense de contención del comunismo en América Latina. La cuestión cubana en la relación de Washington con el régimen priista (1959-1964)”, tesis para obtener el grado de Licenciado en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011.

²⁵ En este contexto cobró gran relevancia el sistema de relaciones políticas y económicas de países como México y Colombia en la ALPRO. Para una revisión más a fondo sobre el año de creación y los inicios de la Alianza para el Progreso, véase Soledad Loaeza, “Modernización autoritaria a la sombra de la superpotencia, 1944-1968”, pp. 682 y 683, en *Nueva Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2010. Stephen Randall, *Aliados y distantes. Historia de las relaciones entre Colombia y EE.UU desde la independencia hasta la guerra contra las drogas*, Colombia, Tercer Mundo Editores, 1992.

política de control sobre la prensa, a fin de construir una imagen acorde con sus intereses.²⁶

En ese sentido, hubo un claro alineamiento de la prensa con la política asumida por los gobiernos mexicano y colombiano. Los periódicos y otros medios de comunicación —como la radio y la aún escasa cobertura de la televisión— mostraron un discurso proclive a los intereses gubernamentales. No es raro encontrar una uniformidad de posturas frente al amago de los comunistas, los peligros de la política cubana, los nexos con la estadounidense y la amenaza soviética. De ahí que frente a la Crisis de los Misiles hubo una efervescencia de opiniones y representaciones gráficas que enfatizaron los peligros del comunismo, al tiempo que alertaron a la opinión pública sobre los amagos internos —clasificados, fueran o no, como pro comunistas—.

Tal orientación hegemónica se hizo más evidente en la prensa de corte oficialista, como los diarios *El Universal* y *El Tiempo* —considerados nacionales—, que fungieron como instrumentos para implementar y expandir la política de contención que, según los planteamientos de Maryluz Vallejo y Elisa Servín, evidenciaba cómo la alianza prensa-caricatura fue relevante en la propaganda anticomunista y en la demonización del enemigo, implícitas en cada sátira gráfica producida y mostrada no sólo en los países y diarios en cuestión, sino también en toda la región latinoamericana. De este modo, tanto *El Universal* como *El Tiempo*, en su papel de diarios oficialistas y con amplia trayectoria en el periodismo de ambos países, los posicionó como voces autorizadas.

Los medios de comunicación masiva —como la radio, la televisión, y en especial la prensa escrita— fueron herramientas de relevancia en la propagación y contención del comunismo, tanto en México como en Colombia. Asimismo la sátira gráfica, implícita en la caricatura política, fue empleada en ambos países como instrumento propagandístico en la crítica hacia el acontecer político del momento;

²⁶ Para saber más acerca del PRI, véase Peter Smith H, “El Imperio del PRI”, en Friedrich Katz y Alan Knight (coords.) *Historia de México*, Barcelona, Editorial Crítica, 2001, pp. 321-384.

esto es, los caricaturistas le dieron un uso maniqueo que variaba según las filiaciones políticas con el gobierno en turno.

En el marco de la Crisis de los Misiles las filiaciones partidistas de los editores, redactores y caricaturistas de *El Universal* y *El Tiempo* se hicieron evidentes tanto en las noticias impresas como en sus producciones y publicaciones gráficas.

La adopción del discurso anticomunista por parte de dibujantes como Chapete, Aldor y CAR, se evidenciaba en cada trazo, pues la imagen de quien o quienes estaban considerados como enemigos era demonizada por medio de la sátira pictórica.

No obstante, la prensa colombiana tenía mayor grado de libertad de expresión que la mexicana, debido a la censura ejercida por el gobierno de Adolfo López Mateos, quien mantuvo una posición neutra frente a la cuestión cubana. Con este antecedente, lo que se pretende comprobar al analizar las caricaturas políticas del periodo en cuestión, es que, a diferencia de las colombianas, las de *El Universal* fueron menos punzantes en la lectura, críticas y representaciones satíricas que produjeron sobre la crisis del Caribe.

Ahora bien, la propuesta metodológica construida en esta investigación partió de los estudios sobre la imagen relacionados con la caricatura política que, como tal, es una imagen que posee un mensaje visual implícito y explícito, utilizado como un medio propagandístico para hacer crítica del acontecer político, distorsionar la figura del enemigo, o evidenciar complejos fenómenos del mundo de la política.²⁷

Para el desarrollo de la investigación se utilizaron fuentes primarias, como material hemerográfico (prensa) del periodo, específicamente de periódicos como *El Universal* y *El Tiempo*. Lo anterior, en la Hemeroteca ‘Miguel Lerdo de Tejada’ de la Ciudad de México, la Biblioteca Nacional de Colombia, la Hemeroteca ‘Manuel del Socorro Rodríguez’, el Fondo Prensa Siglo XX, y los informes desclasificados de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) norteamericana.

²⁷ Ver José Burucúa y Nicolás Kwiathowski, *Francis Grose: principios de la caricatura*, Madrid, Editorial Katz, 2011.

También, por su fácil acceso y proliferación, se utilizaron imágenes consignadas y halladas en recursos digitales, que dan cuenta sobre la propaganda anticomunista-antiimperialista durante el periodo de estudio. Asimismo se revisó bibliografía secundaria para rastrear qué se ha escrito y caricaturizado sobre la Crisis de los Misiles, a fin de conocer cómo ambas temáticas han sido abordadas desde otras disciplinas.

Las caricaturas analizadas corresponden a las etapas de desarrollo de la crisis en el mes de octubre, por lo que fueron seleccionadas aquellas que representaron la llegada de los misiles a Cuba, el bloqueo, y el retiro de los misiles soviéticos de la isla. Estas últimas se publicaron el mes posterior al acontecimiento.

El presente trabajo se divide en tres capítulos.

En el primero se explica el papel de los *mass-media* -radio, televisión y prensa- en el despliegue de propaganda anticomunista, según su relación con el poder político y la alineación con el sistema ideológico capitalista imperante durante la Crisis de los Misiles. Se analiza cómo articularon sus contenidos y formatos a la postura gubernamental, a fin de identificar el manejo que se dio al desarrollo de la Guerra Fría, a la propaganda anticomunista y a la crisis del Caribe, en los respectivos medios de comunicación, no sólo a nivel global, sino también en México y Colombia.

El segundo capítulo examina la situación de la prensa en la década de los años 60, el formato de los periódicos *El Universal* de México y *El Tiempo* de Colombia, y el perfil de los caricaturistas Carlos Acosta, Hernando Turriago Riaño y Peter Aldor, a fin de establecer su recorrido académico y profesional en el campo periodístico, cuáles posturas guardaban los dibujantes y los periódicos donde laboraban, ante las políticas gubernamentales del momento.

Igualmente se pretende indagar el papel de la caricatura política en los años 60 respecto a las críticas y representaciones satíricas en México y Colombia, para explicar la relación prensa-caricatura política en el contexto de la Crisis de los Misiles, e identificar si existían convergencias y divergencias tanto en el contenido

de las imágenes como en los trazos y las formas de las caricaturas, en ambos países.

El tercer capítulo explica las etapas de la Crisis de los Misiles, acompañándolas con la exposición de las representaciones caricaturescas que en 1962 elaboraron CAR, Chapete y Peter Aldor en *El Universal* y *El Tiempo*, con el objetivo de contrastar cómo fue representada tanto en México como en Colombia.

Finalmente, se pasa a las conclusiones y se citan las fuentes consultadas.

Capítulo I

La Aldea Global. Medios de comunicación y Guerra Fría en México y Colombia, en la década de los años sesenta

En el marco de la Guerra Fría, hacia finales de la década de los años 50 y gran parte de los 60, tanto en México como en Colombia los *mass-media* jugaron un papel relevante en el plano informativo y propagandístico. Gracias a los avances de las nuevas tecnologías de la comunicación se amplió la cobertura y los medios tuvieron un mayor margen de acción para construir un discurso favorable a los intereses del gobierno. En ese marco, se expresaron diversas opiniones y representaciones caricaturescas sobre la Crisis de los Misiles en Cuba.

El presente capítulo tiene como objetivo fundamental explicar el papel de los medios masivos de comunicación, su relación con el poder político y su alineación con el sistema ideológico capitalista imperante. Por otra parte, analizar cómo articularon sus contenidos y formatos con la postura gubernamental, para luego identificar el manejo que se dio al desarrollo de la Guerra Fría, a la propaganda anticomunista y a la Crisis de los Misiles, a nivel global. Para ello, se retoman elementos relevantes de la teoría de la comunicación, a fin de entender el rol de los *mass-media* dentro de la contienda propagandística protagonizada por estadounidenses y soviéticos, durante la disputa bipolar en aquel periodo. A lo largo del capítulo se exponen imágenes, titulares y caricaturas, para mostrar cómo se informaba y representaba el acontecer de la posguerra durante el periodo de estudio.

1.1. Los medios de comunicación en el contexto internacional del mundo de la posguerra

La disputa bipolar entre los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) inició después de la Segunda Guerra Mundial, en el año de 1945, cuando se disolvió la alianza gestada tiempo atrás entre ambas potencias y la Gran

Bretaña, tras la firma de acuerdos como el de Teherán (1943), Yalta (1945) y Postdam (1945), para derrotar a Adolfo Hitler.²⁸

Como resultado, inició el periodo de posguerra denominado Guerra Fría,²⁹ caracterizado por la constante confrontación entre la URSS y los Estados Unidos por dominar e imponer no sólo su sistema ideológico y económico, sino también por las transformaciones suscitadas en el ámbito social y cultural dentro de las distintas sociedades a nivel mundial, en la segunda mitad del siglo XX. Así que cuando la geopolítica mundial apenas comenzaba a reorganizarse en los años posteriores a 1945, soviéticos y norteamericanos reñían en Asia y Europa por controlar y sumar territorios a sus zonas de influencia, implementando cada vez más sus esfuerzos en los ámbitos económico, tecnológico, científico y militar, generando cambios en la política exterior y en las alianzas que habían entablado con el resto del mundo.

En este marco, las decisiones y maniobras de norteamericanos y soviéticos eran noticia de primera plana a nivel mundial.³⁰ Y aquí la imagen fue de gran importancia en las representaciones que sobre tales acciones se produjeron globalmente. Ejemplo de ello son los dibujantes que recurrieron a las imágenes más representativas: el *Oso soviético* y el *Tío Sam* (**Imagen 1**). El primero ya representaba y/o personificaba a la Unión Soviética desde antes del siglo XX, y se

²⁸ Según Henry Kissinger, “a finales de 1945 los políticos norteamericanos no sabían qué hacer. Potsdam y las siguientes conferencias de ministros no habían logrado nada. Stalin parecía estar imponiendo su voluntad en la Europa oriental sin tomar en cuenta las piadosas creencias norteamericanas acerca de la democracia. En Polonia, Bulgaria y Rumania los diplomáticos norteamericanos tropezaron constantemente con la intransigencia soviética. En la derrotada Alemania y en Italia, Moscú parecía haber olvidado el significado del término ‘asociación’”. Henry Kissinger, *La Diplomacia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 433.

²⁹ Para Hugo Montero, en 1946 Herbert Bayard Swope fue el primero en utilizarlo y lo hizo para definir el estado de tensión creciente en la Comisión de Energía Atómica en la ONU, en presencia de las delegaciones soviéticas y norteamericanas. Véase, Hugo Montero, *op. cit.*, p. 10.

³⁰ Véase Gabriel López López, “Guerra Fría, Propaganda y Prensa: Cuba y México ante el fantasma del comunismo internacional, 1960-1962”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto Matías Romero, núm. 100, Ciudad de México, enero-abril del 2014. Nicolás Escobar Parra, “Visiones de la revolución cubana en la prensa colombiana. De Batista a la crisis de los misiles, 1952-1962”, Universidad de Antioquia, monografía de grado para optar por el título de historiador, 2013.

caracteriza por ser grande y feroz. El segundo es la clásica imagen que caracteriza a los Estados Unidos, a quien sin importar que tan grande o pequeño fuera su opositor, lo enfrentaba con carácter y determinación para defender sus intereses.

Imagen 1. Rusia vs los Estados Unidos.



Tomada del blog *La cuadra universitaria*, “Rusia vs Estados Unidos: el inicio de la Guerra Fría”, <https://www.lacuadrauniversitaria.com/blog/rusia-vs-estados-unidos-el-inicio-de-la-guerra-fria#>

En la otra figura (**Imagen 2**) se representó la lucha entre ambos bloques en lo que puede entenderse como un apretón de manos o la búsqueda del equilibrio entre Lósif Stalin frente al imponente *Tío Sam*, equilibrio que curiosamente se

buscaba sobre el mapa de América Latina cuando la disputa bipolar se desarrollaba en territorio europeo. De acuerdo con esto, podría decirse que la imagen representaba en dicho momento lo que ocurriría más adelante hacia la década del sesenta con el cambio de escenario de la confrontación entre capitalismo y comunismo.

Imagen 2. Equilibrio en la Guerra Fría.

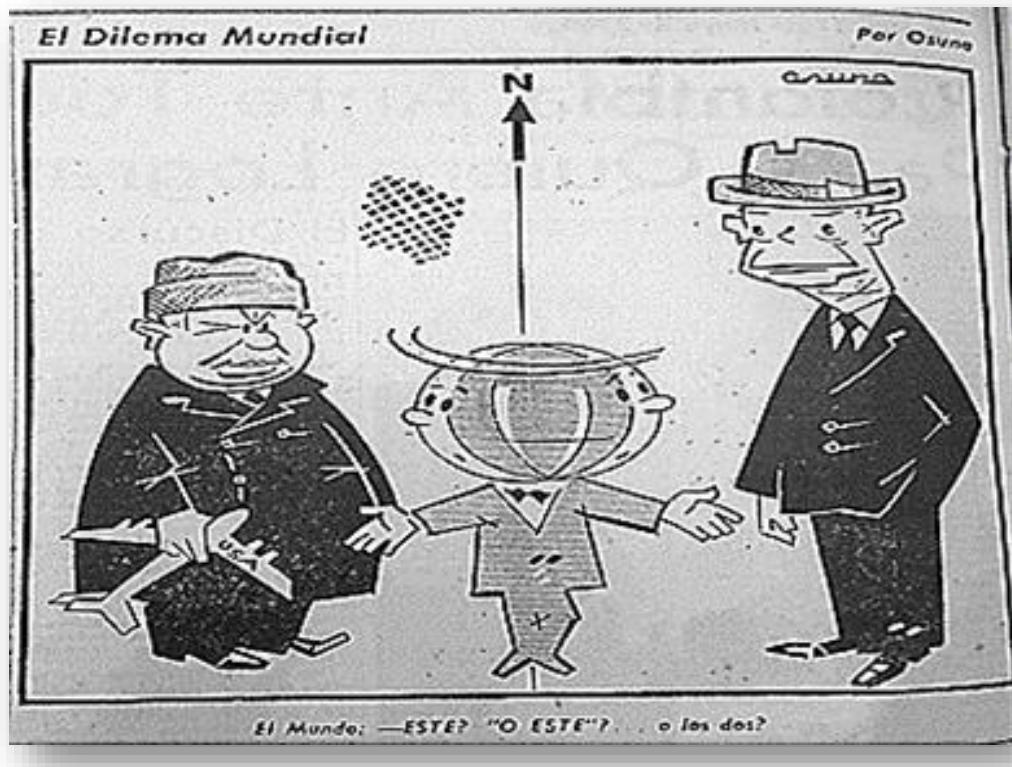


Tomada del blog *La Guerra Fría. Propuesta didáctica para su enseñanza*
<https://historiaguerrafria.wordpress.com/imagenes/72-2/>

En cada una de las sátiras gráficas se observa cómo cada país, desde sus postimerías, veía al enemigo, y su modo de dominar y extender su poderío hacia todo el mundo. A propósito de ello, en Colombia, a finales de los años 50, comenzaron a producirse con más frecuencia representaciones sobre el

enfrentamiento entre estadounidenses y soviéticos. El periódico *El Espectador* publicó, en enero de 1958, la caricatura titulada *El dilema mundial* (**Imagen 3**), de Héctor Osuna.

Imagen 3. El dilema mundial.



El mundo: -¿Este? ¿O Este?... ¿o los dos?

Fuente: *El Espectador*, enero de 1958, p. 4.

En la imagen, el caricaturista se vale de elementos iconográficos e iconológicos (aviones, globo terráqueo y cartografía) para representar y mostrar su lectura de la situación internacional del momento. Muestra a un hombre con cabeza de globo terráqueo que se encuentra frente al líder soviético Nikita Khrushchev, y al estadounidense Dwight Eisenhower. Ambos buscan persuadirlo para que adopte el modelo ideológico de cada uno, pero sólo provocan confusión, desconcierto y trastorno al globo terráqueo, pues los líderes se enfrentaban continuamente por el

dominio espacial, armamentista y territorial. Así, Osuna representa a un mundo perturbado y confuso, bajo el dilema de a cuál bloque o modelo ideológico elegir: si Occidente con el capitalismo o al Oeste con el socialismo. O si adoptar ambos sistemas le será mejor para su pleno desarrollo.

Por su parte, el periódico *El Universal* publicó una caricatura en la que CAR representó, a través de la sátira gráfica, la lectura que desde el contexto mexicano se hacía sobre la confrontación bipolar. En la imagen titulada **¿seguirán?** (**Imagen 4**) se observa a un mundo herido, abrumado, cansado y desconcertado tras los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial, pero que no puede descansar por estar sometido a los juegos de Khrushchev y Eisenhower, quienes, según el caricaturista, se divertían con ello.

Imagen 4. ¿Seguirán?



Fuente: *El Universal*, enero de 1961, p. 4.

De acuerdo con lo plasmado en la imagen, CAR recurrió a una de las figuras más emblemáticas del vecino del norte: el *Tío Sam*. Y en forma jocosa muestra cómo él y el líder soviético juegan con la tranquilidad mundial y con la paranoia internacional de la posguerra, ya en la segunda mitad del siglo XX. En esta sátira gráfica es clave la pregunta que plasmó el caricaturista: ¿Seguirán?, pues al igual que todos, se pregunta, con temor y preocupación, cuánto tiempo duraría la confrontación, ya que era alta la expectativa sobre qué ocurriría.

A lo anterior se le suma el sistema propagandístico que empleaba cada bloque en los respectivos medios de comunicación (radio, televisión, prensa escrita, el cine y la literatura) para mostrar lo que consideraban los beneficios del capitalismo y del socialismo. Por un lado, los estadounidenses difundían a nivel mundial su discurso anticomunista (contra la “amenaza roja”), mostrándolo como un sistema que sólo llevaba pobreza a los países que se inclinaban por tal ideología. Por el otro, la propaganda soviética empleó a la cultura como una herramienta de guerra psicológica, implícita en la literatura, la música y el cine, donde éste, según Lósif Stalin, “debía servir como una vacuna contra el contagio occidental”.³¹

1.1.1. La propaganda anticomunista y antiimperialista. El rol de los *mass-media* durante el periodo de posguerra a nivel global

En el marco de la posguerra —como ya se ha mencionado—, para los norteamericanos y los soviéticos el dominio de los medios masivos de comunicación fue esencial para propagar y expandir el anticomunismo y el anticapitalismo. Controlándolos, ambas potencias hicieron de los *mass-media* una herramienta de propaganda, de gran utilidad para su estrategia de contención de la ideología

³¹ Solomov Volkov, *El coro mágico. Una historia de la cultura rusa de Tolstoi a Solzhenitsyn*, Barcelona, Ariel, 2010, p. 206. Citado en Carlos Alberto Martínez Hernández, “La crisis de los misiles vista por la prensa mexicana”, tesis para obtener el grado de Maestro en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 2015, p. 41.

contraria y de persuasión en favor del sistema ideológico propio de cada rival.³² La autora Daniela Tapia lo explica así:

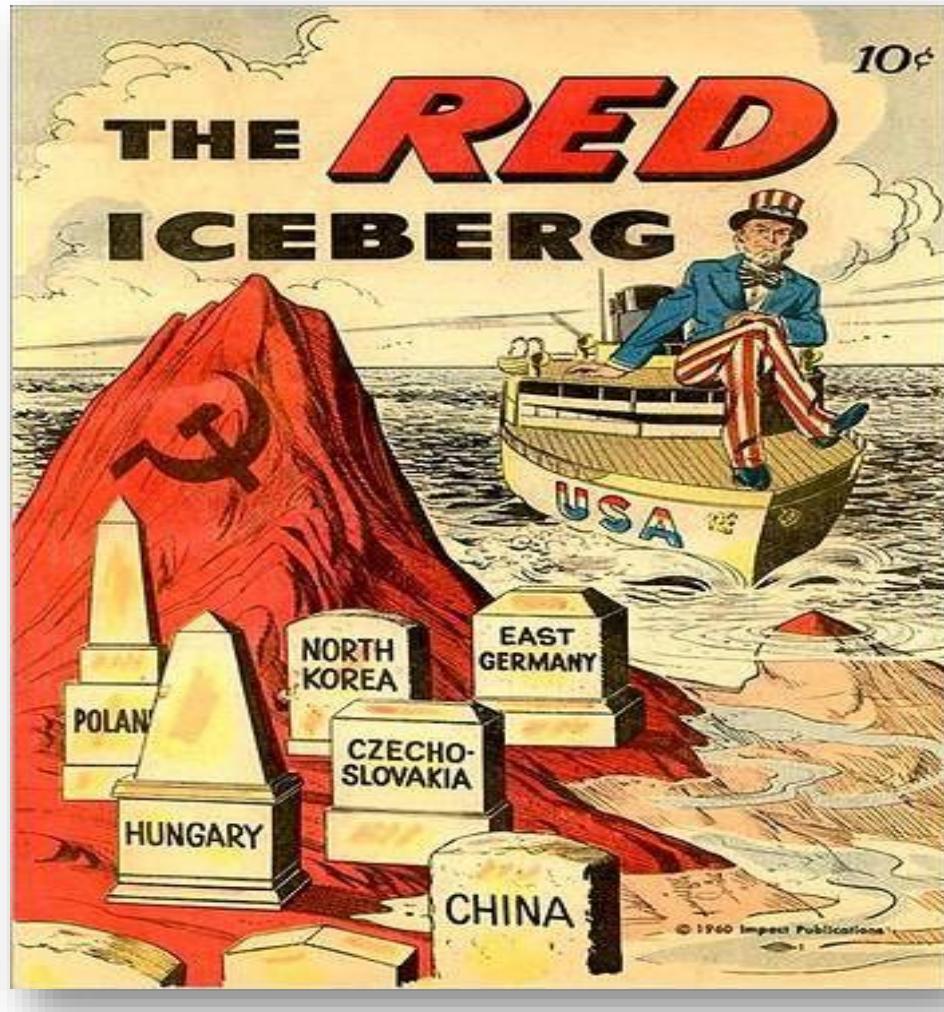
La Guerra Fría (...) periodo en el que la lucha ideológica entre Estados Unidos y la Unión Soviética abrió un amplio campo donde los medios de comunicación continuaban difundiendo propaganda intensamente y se convirtieron en ciertas ocasiones en el motivo de que el conflicto ya existente se agudice, ya que estos países buscaban alejar la ideología del enemigo para así mantener fuerte la suya, (...) manteniendo esa constante disputa para definir cuál ideología era la superior, si la comunista o la capitalista. Para esto se utilizaron todos los medios de comunicación posibles: la radio, la televisión, el cine y la literatura (...).³³

En concordancia con lo explicado por Tapia, en la siguiente imagen (**Imagen 5**) se observa nuevamente la representación del *Tío Sam*, quien sentado en la barca —que simboliza a los Estados Unidos de Norteamérica— veía con recelo y trataba de esquivar al sistema comunista —que ya había sido adoptado por países como China, Corea del Norte y Hungría, entre otros—, encarnado por el gran iceberg rojo, que, no obstante verse pequeño a simple vista, por debajo constituía el gran bloque que poco a poco emergía hacia la superficie, causando daños en los países que decidieron alinearse con las políticas ideológicas de los soviéticos en el periodo de la posguerra.

³² Daniela Tapia, “Rol de los medios de comunicación en la difusión de propaganda de guerra”, tomado de <https://ntcpuce2014.wordpress.com/2014/10/09/rol-de-los-medios-de-comunicacion-en-la-difusion-de-propaganda-de-guerra/> [septiembre 08 del 2018].

³³ *Ibídем*.

Imagen 5. The Red Iceberg.



Tomada de “Guerra Fría y su propaganda”, <http://guerrafriaysupropaganda.blogspot.com/>

Por su parte, los soviéticos hicieron su propia representación (**Imagen 6**) de cómo veían las intenciones de los estadounidenses respecto a las ayudas humanitarias que brindaban a los países europeos, para lograr su recuperación económica.

Imagen 6. No a los americanos.



Carlos Zamumenski, "De la política del arte, 33 grandes carteles de la propaganda soviética",
<https://es.gizmodo.com/de-la-politica-al-arte-32-grandes-carteles-de-propagan-1465107041>

Haciendo uso de la figura iconográfica del pan, que representa vida y esperanza, se convierte en misiles tras ser cortado, no con un cuchillo normal, sino con un puñal de guerra.³⁴ Así quedaba claro que, para los soviéticos, a los estadounidenses sólo les interesaba implementar la guerra y apoderarse de los territorios, y que estas intenciones el gobierno norteamericano las enmascaraba con una supuesta solidaridad, brindando ayuda a los países más vulnerados y desprotegidos tras la Segunda Guerra Mundial, acción ésta conocida como el *Plan Marshall*.

³⁴ Para una comprensión a fondo sobre el significado de los elementos iconográficos implícitos en las imágenes, véase Jean Chevalier, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Editorial Herder, 1986.

Para autores como Thomas Doherty, durante la Guerra Fría los medios de comunicación tendieron a alinearse con las políticas de los gobiernos en turno, politizando, así, las editoriales y los contenidos informativos escritos y producidos con el objetivo de defender el *establishment*. Por tal razón:

(...) que los medios de comunicación aceptarán la influencia gubernamental fue esencial en el esfuerzo de ganar apoyo público para las acciones del Estado. (...) Mientras en Occidente los medios de comunicación privados eran obligados a defender los intereses económicos y militares [de los mismos], los medios de comunicación controlados por el Estado soviético se abocaban a defender los intereses de éste. Los medios de comunicación triunfaron en su afán de encauzar el apoyo público hacia las acciones de su gobierno contra el enemigo extranjero. Los gobiernos occidentales aliados y la Unión Soviética nunca habrían conseguido ni conservado el apoyo público, ni el jingoísmo necesario para un conflicto de larga duración, sin la contribución de los medios de comunicación.³⁵

Para John Gunter, la “habilidad propagandística” y la “excitación en extremo”³⁶ fueron algunas de las estrategias y herramientas que emplearon tanto soviéticos como norteamericanos dentro de la contienda. De esta manera, ninguna de las dos potencias permitió la llegada e influencia de la ideología contraria a su espacio de dominio. Hacia las décadas de los años 50 y 60 lo importante era dominar la “mente de los hombres” mediante la difusión de un discurso maniqueo que giraba en torno al chovinismo —cimentado en la exaltación de lo propio, ofendiendo al resto—, donde el sistema y/o ideología política del comunismo y del

³⁵ Thomas Doherty, *Cold War, Cool Medium: Television, McCarthyism, and American Culture*, Nueva York, Columbia University Press, 2003, citado en Alexander Stafford, “The Role of the Media During the Cold War”, en E-International Relations, 26 de octubre de 2013, disponible en <https://www.e-ir.info/2013/10/26/the-role-of-the-media-during-the-cold-war/> [enero 30 del 2018].

³⁶ En su libro *Rusia por dentro, hoy*, el periodista norteamericano John Gunter relata algunas de las formas en las que operaban los soviéticos en la implementación de la propaganda procomunista y anticapitalista. Véase John Gunter, *Rusia por dentro, hoy*, Buenos Aires, Editorial Goyanarte, 1958, pp. 491-493. Citado en Nicolás Escobar Parra, *op. cit.*, p. 13. Ver también, Liam O'rinn (escritor, productor y director), *Love, hate and propaganda: The Cold War*, episode 3, *Cracks in the Wall*, EE.UU. 2014, 41:40 minutes, documental. Consultado en https://www.youtube.com/watch?v=f-w2Msfwp9I&index=3&list=PL7GUd4OYhuXbkBdsN_FdEfEUrfAF7rs7B [octubre 10 del 2018].

capitalismo era mejor la una frente a la otra.³⁷ Ejemplos de aquella exaltación, es la representación del *American Way of Life* (**Imagenes 7 y 8**).

Imagen 7. American Way of Life.



Tomada de "L'American way of life a besoin de la guerre pour perdurer",
<https://reseauinternational.net/lamerican-way-of-life-a-besoin-de-la-guerre-pour-perdurer-2/>

³⁷ *Idem*, minuto 25-45.

Imagen 8. Daylight Television.



Tomada del blog *Belretrato*, "American way of life",
<http://belretrato.blogspot.com/2013/09/aceitamos-de-forma-ate-entusiastica-o.html>

Teniendo en cuenta las anteriores imágenes de los años 60, William Herberg argumenta:

The American Way of Life is individualistic, dynamic, and pragmatic. It affirms the supreme value and dignity of the individual; it stresses incessant activity on his part, for he is never to rest but is always to be striving to "get ahead"; it defines and ethic of self-reliance, merit, and character, and judges by achievement: "deeds, not creeds" are what count. The "American Way of Life" is humanitarian, "forward-looking", and optimistic. Americans are easily the most generous and philanthropic people in the world, in terms of their ready and unstinting response to suffering anywhere on the globe. The American believes in progress, in self-improvement, and quite fanatically in education. But above all, the American is idealistic. Americans cannot go on making money or achieving worldly success simply on its own merits; such "materialistic" things must, in the American mind, be justified in "higher" terms of "service" or "stewardship" or "general welfare"...

And because they are so idealistic, Americans tend to be moralistic; they are inclined to see all issues as plain and simple, black and white, issues of morality.³⁸

Según Herberg, el mejor estilo de vida lo tenían los norteamericanos. Pues como en las anteriores imágenes, las personas eran libres, progresistas, optimistas y solidarias, a mediados del siglo XX. El mensaje del *American way of life* a nivel mundial giraba alrededor de los beneficios que brindaba un mundo libre y una ideología de tipo capitalista. Pero no sólo se trataba de mostrar el estilo de vida estadounidense, sino también de alertar a los ciudadanos sobre los peligros que representaba adoptar la ideología comunista (**Imagen 9**).³⁹

Imagen 9. Is this Tomorrow.



Tomado de “La amenaza roja: La propaganda anticomunista de la Guerra Fría”,
<https://www.taringa.net/posts/imagenes/17289231/La-amenaza-roja-La-propaganda-anticomunista-de-la-Guerra-Fr.html>

³⁸ William Herbert, *Protest, Catholic, Jew: an essay in American religious sociology*, Chicago, University Chicago of Press, 1955, p. 79.

³⁹ *Ídem*.

Los soviéticos también emplearon estrategias propagandísticas, similares a las de su contrincante norteamericano. Mientras que la propaganda estadounidense mostraba lo mejor del *American way of life*, en la Unión Soviética ése estilo de vida era criticado y mostrado al revés, pues para los soviéticos en los Estados Unidos no había libertad como tal (**Imagen 10**).

Imagen 10. Libertad al estilo americano.



Tomada de *Guybrush threepwood*, “10+1 carteles de propaganda soviética”,
<https://diezmasuno.wordpress.com/2014/11/17/101-carteles-de-propaganda-sovietica/>

La propaganda mostraba un estilo de vida muy opuesto al de los capitalistas, recurriendo a ejemplos como mostrar a los ciudadanos que con el sistema socialista

los niños tenían garantizada una mejor educación, cuestión que en el supuesto mundo libre norteamericano esto no ocurría (**Imagen 11**).

Imagen 11. CCCP.



Tomada de “Los afiches de la Unión Soviética contra EE.UU., en la Guerra Fría”,
<https://rpp.pe/mundo/actualidad/fotos-los-afiches-de-la-union-sovietica-contra-eeuu-en-la-guerra-fria-noticia-1072036>

En las siguientes representaciones pictóricas (**Imágenes 12 y 13**) los soviéticos insistían en que para los norteamericanos lo único importante era la guerra, mientras que en el territorio de la URSS los ciudadanos tenían la oportunidad de ser felices, pues contaban con mayores recursos y riquezas.

Imagen 12. Komy.



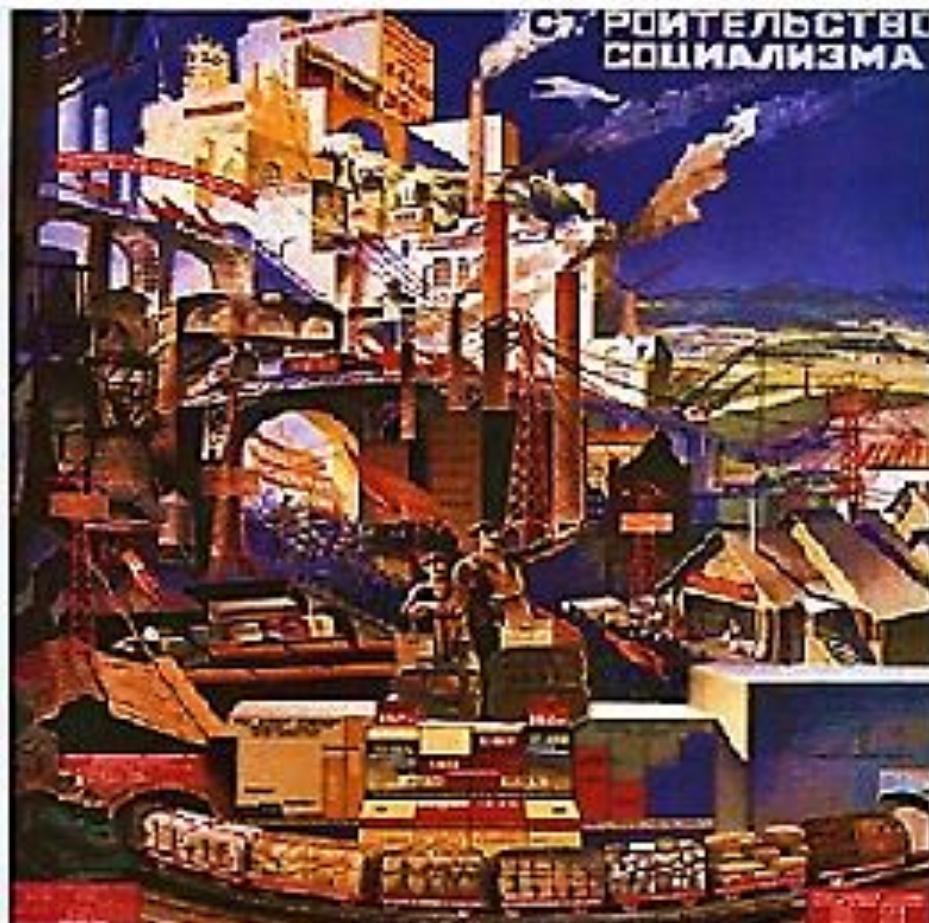
Tomado de “Adiós a la URSS e internet: lo que cambia el cambio de generaciones”,
<https://belaruspartisan.by/m/politic/418197/>

Cada contendiente tenía objetivos bien definidos en relación con su sistema. Así lo expresó el ex presidente estadounidense Dwight Eisenhower:

Nuestro objetivo en la Guerra Fría no es conquistar o someter por la fuerza un territorio. Nuestro objetivo es más sutil, más penetrante, más completo. Estamos intentando, por medios pacíficos, que el mundo crea la verdad. (...) A los medios

que vamos a emplear para extender esta verdad se les suele llamar “guerra psicológica”. Es la lucha por ganar las mentes.⁴⁰

Imagen 13. Pontesbctbo.



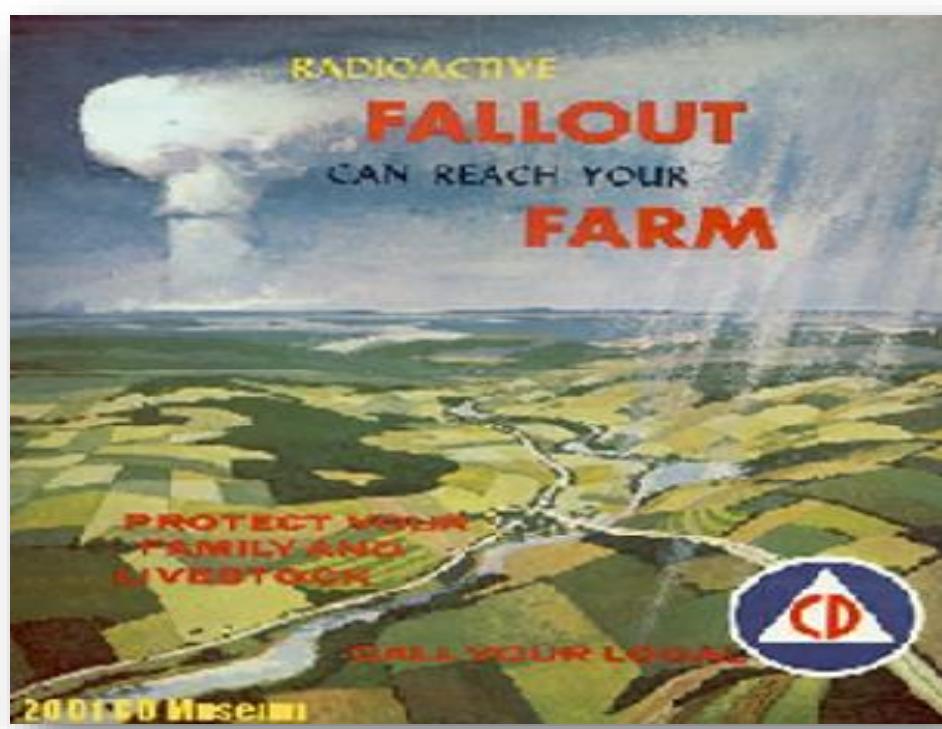
Tomada de *Guybrush threepwood*, “10+1 carteles de propaganda soviética”,
<https://diezmasuno.wordpress.com/2014/11/17/101-carteles-de-propaganda-sovietica/>

⁴⁰ Javier Bilbao, “Palabras de Dwight, presidente de los Estados Unidos, 1953-1961”, tomado de *La propaganda anticomunista durante la Guerra Fría*, publicado en https://www.jotdown.es/2013/03/la-propaganda-anticomunista-durante-la-guerra-fria/_ [agosto 10 del 2018].

Como ha podido observarse, los recursos publicitarios eran sumamente importantes. De ahí que los mensajes de adhesión y contención se difundían por medios sonoros, escritos y visuales, dentro de la gran Aldea Global de los *mass-media*, marcando de modo determinante el mapa de la posguerra y la forma de pensar frente a quien se consideraba como amigo o enemigo.

Durante este periodo la propaganda se usó para generar y propagar miedo y paranoia, frente a la posibilidad de una guerra atómica. Sobre todo porque ambos bloques tenían suficiente armamento nuclear para atacarse y destruirse entre ellos mismos y a otros países. A continuación se observa cómo, por medio de panfletos y videos, el gobierno de los Estados Unidos se encargaba de mostrar a la población cómo le afectaría la 'lluvia radioactiva' y qué hacer en caso de un ataque de tipo nuclear (**Imagen 14**).

Imagen 14. Fallout.



Tomada del blog “Guerra Fría y su propaganda”, <http://guerrafriaysupropaganda.blogspot.com/>

Además de recurrir a pancartas, caricaturas y programas de dibujos animados, el cine se utilizó para propagar la ideología de las potencias y demonizar la imagen del contrario con mensajes de tinte político-ideológico a las masas. En este sentido, para Alejandro Crespo “el cine jugará un papel fundamental en la estrategia psicológica de la Guerra Fría”.⁴¹

En tanto, para Ángel Luis Hueso los medios de comunicación en el siglo XX permitieron la difusión y propagación de mensajes a gran escala, desde ambos bloques hasta los lugares más recónditos del mundo. Las nuevas tecnologías cobraron relevancia en el manejo y el dominio de la propaganda en contra del enemigo común, contribuyendo, desde la radio, la prensa y la televisión, a la construcción de percepciones distintas dentro de lo que Marshall McLuhan denominó Aldea Global, desde donde varias sociedades rompieron las barreras y fronteras de los sistemas de información y comunicación para acercarse con mayor rapidez a los hechos y sucesos nacionales e internacionales.⁴²

Algunas películas generadas durante la posguerra en los Estados Unidos fueron *Invasion of the Body Snatchers* (Don Siegel, 1956), cinta de ciencia ficción que relata la historia de una invasión extraterrestre proveniente del planeta rojo (Marte), en alusión a la amenaza comunista a finales del ‘macarthismo’ -nombre derivado del senador republicano estadounidense Joseph McCarthy, reconocido por su ‘cacería de brujas’ en contra de quienes eran tachados como comunistas en el país-.⁴³

⁴¹ Alejandro Crespo Jusdado, “El Cine y la Industria de Hollywood durante la Guerra Fría, 1946-1969”, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia Contemporánea, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2009, p. 8.

⁴² Véase Marshall McLuhan y B.R. Powers, *La Aldea Global: Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundial en el siglo XXI*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1995. Marshall McLuhan, *Comprender los medios de comunicación: las extensiones del ser humano*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1996.

⁴³ Véase Richard H. Rovere, *McCarthy y el Macarthismo*, Buenos Aires, Editorial Palestra, Colección Historia Viva, 1960, p. 10. También, Liam O'rinn (escritor, productor y director), *Love, hate and propaganda: In the show of fear*, episode 1, minute 27:46, documental. Consultado en https://www.youtube.com/watch?v=LK1DAa9MBbU&index=1&list=PL7GUd4OYhuXbkBdsN_FdEfEUrfAF7rs7B [marzo 05 del 2018]. Roberta Strauss Feuerlitch, *Joe McCarthy y el macarthismo. El odio*

Del macarthismo la industria del cine norteamericano no estuvo inmune, pues también sufrió la obsesiva persecución del gobierno por la sospecha de posible presencia de espías soviéticos para desestabilizar al país, al grado que 41 directores y algunos actores fueron llamados a rendir declaración. Con ello quedaba claro que el nivel de tensión durante la segunda mitad del siglo XX rayaba con la histeria anticomunista, la cual generó malestar no sólo dentro del gremio, sino en amplios sectores de la sociedad.

A pesar de lo ocurrido a directores y actores, el cine de espías cobró interés entre las masas. Fue el caso de famosas películas como *Con la muerte en los talones* (Alfred Hitchcock, 1959), y *James Bond*, donde generalmente el personaje malo era un agente soviético. O las comedias de Stanley Kubrick, *¿Teléfono rojo?* *Volamos hacia Moscú* (1964) y *Dr. Strangelove or How I Learned to Stop Worrying and Love the Bomb*,⁴⁴ con Peter Sellers como protagonista.

Por su parte, la industria cinematográfica de la Unión Soviética había quedado devastada tras la Segunda Guerra Mundial, por lo que paradójicamente tenía que proyectar películas norteamericanas. Pero con una parte del dinero recaudado por el cobro de entrada a cada función, reconstruyó el cine soviético, mientras que la otra fue empleada para la carrera armamentista.⁴⁵

Por medio de algunas películas producidas durante la Guerra Fría, cada contendiente enviaba mensajes de variada índole para persuadir con mayor

que trastornó a Norteamérica, Barcelona, Ediciones Grijalbo, S. A., Colección Nuevo Norte, 1976, pp. 39 y 40.

⁴⁴ Otros títulos producidos en aquel momento fueron *De Rusia con Amor* (Terence Young, RU, 1963), que trata del robo de un dispositivo que puede descifrar complejas comunicaciones pertenecientes al gobierno ruso, haciendo peligrar importantes investigaciones pertenecientes al mismo. Aquí entra en escena el agente 007, James Bond. *Punto Límite* (Sidney Lumet, EE.UU., 1964), donde durante la Guerra Fría, tras un error informático, un escuadrón de bombarderos del SAC fue enviado a destruir Moscú; no obstante, el presidente de los Estados Unidos, al darse cuenta del error cometido, trata de hacer que aborten la misión, pero el sofisticado sistema de seguridad lo impide, y por tal razón debe convencer a los soviéticos de que no emprendan un contraataque. Para una mayor profundización en otras películas, véase <http://extension.uc.cl/cine/anteriores/item/598-el-cine-la-guerra-fria>[agosto 10 del 2018].

⁴⁵ Véase Liam O'rinn, episode 1, *op. cit.*

facilidad a los individuos, en un momento en que la disputa por dominar los campos económico, político, cultural, militar y espacial, se intensificaba cada vez más. En ese marco, además crearon agencias de inteligencia y espionaje: la CIA (*Central Intelligence Agency*) y la KGB (*Central Intelligence Agency* y *Komitet Gosudarstvennoy Bezopasnosti*),⁴⁶ respectivamente, con miras a armar una efectiva contraofensiva frente al enemigo.⁴⁷

De la misma forma, la radio se constituyó como uno de los principales medios de información a nivel mundial, como un valioso instrumento propagandístico en la confrontación bipolar.⁴⁸ En los países socialistas la radiodifusión estuvo estrechamente ligada al Partido Comunista y a su sistema propagandístico. En 1960 *Radio Moscú* era el principal medio de difusión en la URSS en materia de política extranjera, y durante el desarrollo de la Guerra Fría funcionó por más de 600 horas a la semana.⁴⁹

Igualmente, en los Estados Unidos la radio se usó como instrumento de propaganda del anticomunismo en las más de 3,000 estaciones comerciales afiliadas a la programación de ABC, NBC y CBS, las más escuchadas a nivel mundial, por lo que los países del Este y los soviéticos instalaron más de 400 estaciones de interferencia para impedir la propagación y escucha de la propaganda anticomunista en sus territorios de influencia.⁵⁰

Así, la Guerra Fría trascendía rápidamente del ámbito militar hacia lo político, social, cultural y económico,⁵¹ y de ahí que, más que una disputa político-ideológica, es considerada por algunos autores como una “guerra de palabras”.⁵² Como se ha

⁴⁶ De aquí en adelante se emplearan las siglas CIA y KGB para referirnos a tales agencias.

⁴⁷ Véase Antonio Niño y José Antonio Montero, *Guerra Fría y propaganda: Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2012.

⁴⁸ Pierre Albert y André-Jean Tudesq, *Historia de la radio y la televisión*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

⁴⁹ *Ibídем*, p. 82.

⁵⁰ *Ibídем*, p. 73.

⁵¹ Gabriel López López, *op. cit.*, p. 128.

⁵² Elisa Servín, *op. cit.*, pp. 30 y 31.

podido visualizar, las herramientas publicitarias fueron de suma importancia en el envío de mensajes de adhesión y contención del comunismo.

Con ello, a pesar de haber sido Europa el escenario donde inició la disputa por el control territorial en la posguerra, a medida que se agudizaban las tensiones entre estadounidenses y soviéticos, a finales de los años 50 e inicios de los 60 el panorama geográfico cambiaba, provocando su expansión a nivel mundial, con lo que ningún país escapó de la disputa entre las dos potencias.⁵³ Así se produjo el cambio de escenario de confrontación entre capitalistas y comunistas hacia territorio latinoamericano, donde el clímax de la contienda se intensificó en un espacio que geopolíticamente era relevante para los Estados Unidos. Por ende, implementó en la región el sistema de Seguridad Nacional, pues la expansión de los comunistas ponía en riesgo su dominio.

Después del triunfo de la Revolución cubana a finales de la década de los años 50 y tras el ataque estadounidense en Bahía Cochinos o Playa Girón en 1961, el carácter de la Revolución castrista cambió y se radicalizó como un movimiento con inspiración e ideales socialistas dentro de la isla, a tan sólo 150 kilómetros de los Estados Unidos.⁵⁴ Este hecho amenazaba directamente los intereses estadounidenses, y su gobierno buscó que Cuba dejara a un lado su inclinación hacia el socialismo, implementando para ello estrategias de sabotaje. Ejemplo de ello, y como ya se ha mencionado, en abril de 1961 un grupo de exiliados cubanos se organizaron y planearon, con apoyo de la CIA, la invasión en Playa Girón en contra del gobierno de Fidel Castro, sin éxito, debido a que el líder cubano ya tenía conocimiento de la operación militar, según él mismo expresó:

Los soviéticos nos comunicaron esas informaciones. Claro, ya también nosotros estábamos muy desconfiados con relación a Estados Unidos, porque ya habíamos vivido muchas experiencias: Girón, y no solo Girón, la guerra sucia antes de Girón. Decenas y decenas de desembarcos de armas, lanzamientos de armas en paracaídas, que casi todas las ocupábamos nosotros. Desarrollaron

⁵³ Gabriel López López, *op. cit.*, p. 128.

⁵⁴ Soledad Loaeza, “Gustavo Díaz Ordaz: el colapso del milagro mexicano”, en *Una historia contemporánea de México: actores*. Tomo II, México, Editorial Océano, 2005, p. 119.

una guerra sucia. Grupos irregulares llegaron a actuar en casi todas las provincias del país, y hasta en la provincia de La Habana, pero nosotros les enfrentamos con el pueblo armado. Le prestamos toda la atención necesaria a aquella lucha y logramos neutralizarlos.⁵⁵

Lo acontecido en Playa Girón dejó algunos invasores muertos y otros fueron encarcelados. El evento afianzó a Fidel Castro y desprestigió al gobierno de John F. Kennedy. No obstante, el presidente Kennedy no se dio por vencido y en julio de 1961 se echó a andar la *Operación Patty*, cuyo objetivo principal era asesinar al líder cubano y a su hermano, Raúl Castro Ruz.⁵⁶ Tres meses después Kennedy ordenó al Departamento de Defensa preparar en secreto un plan aéreo para invadir a Cuba, pero no fue sino hasta octubre de 1962 que se llevó a cabo una acción similar, no con planes de ataque, sino de espionaje.⁵⁷

Otra de los planes en contra de los cubanos fue la denominada *Operación Mangosta* de noviembre de 1961, para intervenir militarmente en la isla. Al respecto, Tomás Díez Acosta expone que “el programa incluyó una variedad de propaganda política, diplomática, económica, acciones de espionaje y diferentes actos de terrorismo y sabotaje, así como el estímulo y apoyo logístico de bandas contrarrevolucionarias y armadas”.⁵⁸

Este tipo de acciones sólo ayudó a que Cuba se acercara al sistema ideológico de los soviéticos y se alejara del círculo de influencia estadounidense, por su continuo boicoteo económico, sobre todo. De este modo, para Soledad Loaeza “la instalación del conflicto ideológico-político de la Guerra Fría en las sociedades latinoamericanas fue también un vehículo para la incrustación de la política exterior de Estados Unidos en la dinámica del ámbito político de los países de la región”.⁵⁹

⁵⁵ Fidel Castro, *Guerra Fría para un mundo bipolar*, Melbourne, Ocean, 2006, p. 19.

⁵⁶ Carlos Alberto Martínez, *op. cit.*, p. 30.

⁵⁷ James Nathan, *The Cuban Misile crisis revisited*, New York, St. Martin's, 1992. p. 3.

⁵⁸ Tomás Díez Acosta, *October 1962. The missile as seen From Cuba*, New York, Pathfinder, 2002, p. 81.

⁵⁹ Soledad Loaeza, *op. cit.*

En este marco, el escenario político nacional e internacional de los años 60 en Latinoamérica se caracterizó por la amenaza de la expansión de los soviéticos y de la ideología socialista -exacerbada por la alineación del gobierno cubano-, y por el afianzamiento de la hegemonía de los Estados Unidos en la región vía su doctrina de Seguridad Nacional —ya comentada— y la Alianza para el Progreso (ALPRO), creada en 1961 por John F. Kennedy para apoyar el desarrollo económico, social y cultural de los países latinoamericanos, y mediante la cual, según comenta Katz, “(...) los Estados Unidos llevaron a cabo una enorme campaña de propaganda en América Latina con la ayuda de los medios masivos de comunicación (...)”,⁶⁰ siendo la prensa uno de los medios más usados en el despliegue de la campaña anticomunista en la región.

Así pues, el estallido e influencia de la Guerra Fría en América Latina representó el fin de la política del “Buen Vecino” que había promulgado Franklin D. Roosevelt —de protección y solidaridad del Estado norteamericano con los países latinoamericanos, y de no intervención de países ajenos a la región en asuntos internos—, y el inicio de la Diplomacia del Dólar —un modelo de política exterior tendiente a dominar las zonas estratégicas en la confrontación con la Unión Soviética—.⁶¹

En este marco, “(...) después del triunfo de Fidel Castro la oposición capitalismo / socialismo empezó a dar forma a consensos y divisiones internas con los países de la región, propició arreglos institucionales y patrones de colación política, y orientó decisiones de gobiernos y estrategias de oposiciones”.⁶² Y este suceso generó que los países de la región latinoamericana tomaran diferentes posicionamientos frente a la cuestión cubana.

⁶⁰ Para una mejor profundización sobre el tema, véase Friedrich Katz, *op. cit.*, p. 17.

⁶¹ *Ibídem*, p. 18.

⁶² *Ídem*.

1.2. El papel de los medios de comunicación (radio y televisión) en el contexto mexicano y colombiano de los años sesenta

Como se ha observado en los anteriores apartados, en la era de la información de masas la radio y la televisión ocupaban un lugar importante como herramienta propagandística, durante la confrontación bipolar. La radio, por su difusión con la palabra; la televisión, por su difusión con la imagen.⁶³ Ahora bien, al abordar los contextos locales de México y Colombia, revisaremos la situación de ambos medios de comunicación en la década de los años sesenta.

1.2.1. El Frente Nacional en Colombia durante la presidencia de Guillermo León Valencia (1962-1966)

En la Colombia de los años 60 el sistema gubernamental estaba enmarcado en el Frente Nacional (FN), instaurado desde 1958 y hasta 1974, como resultado de la firma del *Pacto de Benidorm*, en Benidorm, España, entre integrantes de los dos partidos tradicionales en el país: liberales y conservadores (rojos y azules). El FN representó 16 años de coalición política, dividida en cuatro períodos presidenciales encabezados por dos liberales y dos conservadores: Alberto Lleras Camargo (1958-1962) y Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), Guillermo León Valencia (1962-1966) y Misael Pastrana Borrero (1970-1974), respectivamente.⁶⁴

En cuanto a nuestro periodo de estudio (1962), el presidente en turno era Guillermo León Valencia, quien enfrentó dificultades económicas heredadas por el anterior gobierno, así como problemas de orden público derivados de los grupos de bandoleros que azotaban al Tolima, erradicados durante su gestión gracias al

⁶³ Véase Antonio Castro Leal, “El pueblo de México espera. Un estudio sobre la radio y la televisión”, en *Cuadernos americanos*, vol. 26, núm. 1, México, 1966. También, “Radio y televisión”, en *Los medios de comunicación de masas en México*, México, UNAM, 1969.

⁶⁴ Para profundizar en el tema del Frente Nacional y las presidencias, véase Mauricio Archila, *op. cit.* César Augusto Ayala, *op. cit.* Jonathan Hartlyn, *La Política del Régimen de Coalición, la experiencia del Frente Nacional en Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1993.

accionar de los militares.⁶⁵ Al igual que Lleras Camargo,⁶⁶ Guillermo León Valencia apoyó y se adhirió a las políticas norteamericanas enmarcadas en la Alianza para el Progreso, así:

La Alianza para el Progreso viene ocupándose ante todo de aquellos propósitos capaces de modificar esencialmente la vida del pueblo para darle unas condiciones mejores de existencia, aunque las inversiones no sean de inmediato rendimiento económico. Los dineros de la Alianza se están invirtiendo especialmente en salud, en educación, en vivienda y en aquellas obras de desarrollo que se refieren directamente a cambio de condiciones esenciales en la vida del pueblo.⁶⁷

A pesar de lo expuesto por Valencia y de las supuestas buenas intenciones de los estadounidenses en la implementación de la ALPRO, se considera que ésta fue una excusa para presionar a los países de la región y contrarrestaran la influencia del comunismo en América Latina. Ejemplo de ello fue el posicionamiento de Colombia durante la reunión de la Organización de Estados Americanos (OEA) celebrada en Punta del Este, Uruguay, en 1962, para que se expulsara a Cuba del

⁶⁵ En Colombia, la denominada Violencia Clásica, desatada tras el constante enfrentamiento entre liberales y conservadores hacia el final de la primera mitad del siglo XX, dejó como consecuencia el bandolerismo. Los bandoleros eran grupos de campesinos que anteriormente tenían filiación ideológica con el conservadurismo y el liberalismo, pero que después de haber sido azotados durante el periodo de la Violencia formaron cuadrillas de grupos que tenían como objetivo asaltar, secuestrar y extorsionar a los grandes hacendados y repartirse entre ellos lo que robaban. Otro de sus objetivos era causar caos y bajas dentro den la fuerza pública. Dentro de la historiografía existente sobre el tema, se encuentra el texto de Gonzalo Sánchez y Donny Mertens, *Bandoleros, gamonales y campesinos: el caso de la violencia en Colombia*, Bogotá, El Áncora Editores, 1983.

⁶⁶ Fue un aliado firme de los Estados Unidos y de su política exterior. Por tal razón buscó la ayuda económica del gobierno estadounidense, alineándose a las políticas de la Alianza para el Progreso. Así, la adhesión del gobierno colombiano al sistema de la ALPRO le ayudó para convertirse en el país adecuado para que el gobierno estadounidense expandiera la ayuda económica en la región, la cual implicaba cooperación y participación de los países beneficiados con las políticas de los norteamericanos. Para una profundización más detallada de la economía durante el gobierno de Alberto Lleras Camargo, véase Salomón Kalmanovitz, *Economía y nación. Una nueva historia de Colombia*, Bogotá, Grupo editorial Norma, 2003.

⁶⁷ Luis Pinilla Pinilla, “Respuesta del Señor Presidente de la República al mensaje de los gremios recibidos en audiencia; 11 de mayo de 1965”, citado en Guillermo León Valencia Muñoz, *El presidente de la paz*, Tomo II, Bogotá, ESAP, 2009, p. 47.

organismo, y de este modo seguir gozando de la ayuda brindada por la Alianza para el Progreso.

A propósito de lo anterior, la ALPRO no escapó de la sátira pictórica del caricaturista colombiano Henry, desde las páginas del periódico *El Tiempo* en agosto de 1961 (**Imagen 15**) y enero de 1962 (**Imagen 16**). En la primera caricatura se observa a un John F. Kennedy como el padre de la Alianza, quien muy orgulloso con una mano sujetá el biberón que simboliza los 20,000 millones de dólares que invertiría en los países que se adhirieran al programa.

La madre representa a América Latina. Y, según el dibujante, el personaje con figura de lobo que se observa al fondo es Ernesto “Ché” Guevara (Cuba), quien mira con recelo los primeros pasos de la pequeña ALPRO, a la que se oponía porque ésta reflejaba los intereses de los norteamericanos para controlar al resto de países de la región, por medio del factor económico.⁶⁸

⁶⁸ Ver Arturo López Levy, “Cuba y la OEA. Cambio y continuidad”, en *Revista Ediciones América Latina Hoy*, Universidad de Salamanca, Salamanca, núm. 52, 2009.

Imagen 15. "La Alianza" y sus primeros pasos.



Fuente: *El Tiempo*, 19 de agosto de 1961, p. 4.

En la siguiente caricatura (**Imagen 16**) Henry plasmó la llegada de los tres reyes magos a Colombia (Kennedy, y los ex presidentes Alberto Lleras Camargo y Carlos Lleras Restrepo), sujetando dos de los postulados de la ALPRO: Reforma Agraria y No Estado de Sitio.

Imagen 16. En este día.



Fuente: *El Tiempo*, 06 de enero de 1962, p. 5.

Durante su mandato, Guillermo León Valencia mantuvo una postura firme frente a la expansión del comunismo, y de la mano de la prensa oficialista le cerraron las puertas a las publicaciones a favor de quienes consideraban como enemigo del sistema político del Frente Nacional.

La situación de tensión entre ambas potencias fue una coyuntura favorable para que en Colombia se abrieran espacios de opinión después de la instauración del Frente Nacional, dejando atrás los continuos episodios de censura a la prensa, que

habían sido impuestos hasta el gobierno militar del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957).⁶⁹ Este hecho, según Marco Tulio Rodríguez, le daba paso a la “Gran Prensa” —según la denominó el autor—, la cual se centró en apoyar la estabilidad y desarrollo del FN y de la democracia en el país.⁷⁰

1.2.1.2. Radio y televisión colombiana

En los primeros años de la década de los 60 se iniciaron algunas discusiones en torno a la independencia de los medios de comunicación frente a los directorios políticos, para dar cabida a cierto pluralismo a la información política e ideológica. En especial a la radio y la televisión, cuyo dominio estatal se encargaba de ceder a particulares su uso comercial.⁷¹

En concordancia con lo anterior, en los primeros años del Frente Nacional la radio tomó una posición neutral y de auto censura en aras de no exacerbar los ánimos partidistas, pues los gobiernos adoptaron un sistema de monitoreo permanente sobre los contenidos publicados en los medios masivos de comunicación, y en especial en la radio.⁷² De modo que la radio se mantuvo

⁶⁹ Véase Maryluz Vallejo, *op. cit.*

⁷⁰ Marco Tulio Rodríguez, *op. cit.*

⁷¹ Se debe tener en cuenta que una de las características de los medios de comunicación en Colombia, a lo largo del siglo XIX y XX, fue su clara y directa filiación política. En este momento, los medios de comunicación, en especial la prensa escrita, se declaraba como vocera de los intereses del partido o facción política, bien fuera liberal o conservadora. Esta característica de los medios de comunicación en el país ocasionó que la labor informativa se relegara a un segundo plano o se alterara para los intereses partidistas. Situación que cambió tímidamente tras el pacto bipartidista del Frente Nacional de 1957.

⁷² Como antecedente más próximo, se tiene que desde su llegada a Colombia, en 1929, la radio ha desempeñado un papel protagónico en los diferentes acontecimientos y procesos políticos que se desenvolvieron a lo largo del siglo XX. Establecida a finales de los años 30 y a lo largo de los 40 como un nuevo frente de batalla político donde los directorios políticos de los partidos expresaran sus ideologías y propuestas, incitando a las masas al odio y persecución a los miembros del partido opuesto. Más adelante, luego de los sucesos violentos desencadenados el 9 de abril de 1948, el gobierno promovió una especie de “autocontrol” y “neutralidad política” para que los dueños de las emisoras radiales se abstuvieran de politizar las noticias y los contenidos radiales que incitaran a las masas a un nuevo acabose generalizado, como el de aquel día. Tras el régimen militar del general Gustavo Rojas Pinilla, la radio adquirió en el país el papel de divulgadora de programas

ecuánime durante los gobiernos de Alberto Lleras (1958-1962) y Guillermo León Valencia (1962-1966).⁷³

La idea de los gobiernos frentenacionalistas era la de no revivir la lógica de exaltación de los ánimos partidistas entre las masas, pues en algunas regiones del país podría despertarse el sentimiento de violencia entre los grupos con tendencia ideológica liberal y conservadora y, de nuevo, la confrontación ideológica entre rojos y azules. Con esa idea, los contenidos políticos radiales se tornaron sutiles y satíricos. Según Pareja, a diferencia de los anteriores años:

Los radioperiódicos refinaron el formato de la sátira y el juego de vocablos para indicar otra realidad y sutilmente denunciar verdades. Se apoyaron en el humor cínico para acusar sin mencionar nombres o instituciones, evadiendo así a la monitoria que ejercía el gobierno. (...) Un caso concreto ha sido el radioperiódico ‘el Corcho’, de Humberto Martínez Salcedo, que ha sufrido una larga evolución de nombres: ‘El Pereque’, ‘El Duende’, ‘La Tapa’, debido a que su contenido satírico de carácter noticioso lo ha obligado a emigrar a otra emisora y aparecer rebautizado para evitar las monitorias gubernamentales.⁷⁴

Aquellos contenidos satíricos y juegos de vocablos implícitos en los radioperiódicos se debieron, en gran medida, a que los primeros gobiernos del FN adoptaron tecnologías norteamericanas para vigilar la radiodifusión: las monitorías, un modelo de instalación de estaciones y antenas de monitoreo construidas estratégicamente a lo largo y ancho del país. Desde allí se grababan muestras de la programación diaria de todas las estaciones de radio, en especial la de los noticiarios informativos y radioperiódicos. Allí, un grupo de censores resumían o transcribían en su totalidad los contenidos y textos que se consideraban críticos al régimen en turno.⁷⁵

culturales enmarcados en el Proyecto Educativo General propuesto por el gobierno de Rojas Pinilla, para educar e instruir al pueblo.

⁷³ Reynaldo Pareja, *Historia de la radio en Colombia, 1929-1980*. Bogotá, Servicio Colombiano de Comunicación Social, 1984, p. 159.

⁷⁴ Reynaldo Pareja. *op. cit.*, p. 161.

⁷⁵ Este tipo de censura indirecta, o monitoreo estratégico de los contenidos radiales, sólo se vio drásticamente cambiado hasta las elecciones presidenciales de 1970, cuando el gobierno en turno, alarmado en cómo los informativos radiales transmitían en directo desde

El gobierno tenía control sobre los contenidos informativos que pudieran resultar contraproducentes a la legitimidad del régimen bipartidista del Frente Nacional. De ahí que en los años 60 la mayor parte del contenido radial en Colombia se concentró en programas de entretenimiento matutino y noticiarios de no más de dos horas al día, más esporádicas cápsulas informativas de última hora.⁷⁶ Para este periodo, y después de la prensa escrita, el uso comercial de la radio constituyó un medio de información de gran relevancia en Colombia, gracias a la paulatina inclusión de gremios y grupos económicos interesados en monopolizar la opinión pública en favor de sus productos y servicios, pautados constantemente en las radiotransmisiones.

Ahora bien, en relación con la televisión, para el historiador colombiano Álvaro Tirado Mejía:

Los miembros de la generación de los sesenta fueron los primeros que desde niños se criaron con la televisión. Ésta, que había sido inventada décadas atrás pero que apenas se había extendido en los años cincuenta, cumplió en los sesenta papeles determinantes al posicionarse como medio de comunicación e información. Las guerras y acontecimientos se pudieron seguir cómodamente en tiempo real, desde la pantalla del hogar.⁷⁷

Colombia era el sexto país latinoamericano en instalar la televisión, después de Cuba, México y Brasil, entre otros. Así, según Germán Rey, se suponía entraba la modernidad tecnológica y televisiva a la sociedad colombiana.⁷⁸ En un primer

la sede de la Registraduría Nacional sobre los diferentes boletines electorales donde se evidenciaba el alto margen de votos a favor del candidato por la Alianza Nacional Popular (ANAPO) Gustavo Rojas Pinilla, frente al candidato del Frente Nacional, Misael Pastrana. Así las cosas, el gobierno suspendió las transmisiones radiales en todo el país, obligando a reemplazar los boletines informativos con repeticiones de eventos deportivos de días anteriores, y música. Al día siguiente, los radio-informativos fueron repuestos y daban como ganador al candidato oficial Pastrana, con una margen de votos muy estrecha. Hecho que se volvió a repetir para las elecciones presidenciales de 1974. Véase Reynaldo Pareja, *op. cit.*, p. 164.

⁷⁶ Fabián Álvarez Lugardo, *et. al.*, *Estructura y funcionamiento de los medios de comunicación social en Colombia*, Bogotá, ICODES, 1975, pp. 286 y 287.

⁷⁷ Véase Álvaro Tirado Mejía, *op. cit.*, p. 21.

⁷⁸ German Rey, “La televisión en Colombia”, en Guillermo Orozco (coord.), *Historias de la televisión en América Latina*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2002. Véase también Lina Ramírez, “El gobierno de Rojas y la inauguración de la televisión: imagen política,

periodo —entre 1954 y hasta 1956— se estableció una televisión pública, que sirvió de experimentación y exploración de la señal.⁷⁹ En sus primeros años de funcionamiento, en Colombia se llevó a cabo un modelo educativo y de difusión cultural.⁸⁰ Posteriormente, en la década de los años 60, y tras una crisis económica en los fondos de la televisión, nació el Instituto Nacional de Radio y Televisión (Inravisión), dando paso a que el sector privado manejara la programación y la explotación de los espacios, sin que el Estado dejara de ser el dueño del medio. De hecho, era éste el que se encargaba de conceder a las empresas privadas -mejor conocidas como “programadoras”- los espacios televisivos.⁸¹

El inicio de la televisión en Colombia marcaría su historia en la vida política del país, como un medio de comunicación establecido y promovido con propósitos —como se ha mencionado— educativos, inicialmente, pero que finalmente se convirtió en un medio de difusión y propaganda del gobierno de Rojas Pinilla en la década de los años cincuenta.

De acuerdo con lo anterior, por largo tiempo el Estado fungió como único dueño del servicio televisivo, por lo que fue coercitivo e impuso controles a la adjudicación de espacios transmisibles, cuestión que provocó episodios de tensión entre lo público y lo privado.⁸² En ese sentido, la relación Rojas Pinilla-televisión generó un evidente rechazo por parte de sus adversarios políticos. De ahí que los

educación popular y divulgación cultural”, en *Revista Historia Crítica*, Universidad de Los Andes, Bogotá, núm. 22, julio-diciembre, 2001, pp. 131-156.

⁷⁹ En Colombia el proceso se dio en 1954. El 13 de junio de ese año, durante la celebración del primer año de gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla, que ejercía un poder dictatorial, llegó la televisión, que fue un instrumento de gran utilidad para el régimen del momento pues le permitía tener mayor control sobre lo que se decía y publicaba acerca de su sistema gubernamental. En relación a este tema, se pueden consultar el texto escrito por Diego García Ramírez, “Breve historia de la televisión regional en Colombia”, en *Revista Signo y Pensamiento* 66, Universidad Javeriana, núm. 34, Bogotá, septiembre, 2015, pp. 28-42.

⁸⁰ German Rey, *op. cit.*, p. 122.

⁸¹ RTVC, Sistema de Medios Públicos, consultado en <https://www.rtvc.gov.co/> [julio 29 del 2018].

⁸² “La televisión en Colombia”, *Enciclopedia Banco de la República*, http://enciclopedia.banrepcentral.org/index.php?title=La_televisi%C3%B3n_en_Colombia#La_inauguraci%C3%B3n_de_la_televisi%C3%B3n_en_Colombia_1954 [octubre 09 del 2018].

gobiernos del FN no hicieron un uso muy marcado de la televisión, como sí de la prensa y la radio. De hecho, la adjudicación de espacios informativos se dio con mayor fuerza después del Frente Nacional.⁸³

Cabe destacar que la televisión no se convirtió inmediatamente en el medio masivo que deseaba el Estado y al que podían tener acceso los colombianos en cualquier rincón del país. Por el contrario, y debido principalmente a limitaciones técnicas, la expansión de las redes de transmisión fue lenta y progresiva.⁸⁴

Por tal razón, la programación en la televisión de inicios de la década de los años 60 consistía en repeticiones de películas norteamericanas y mexicanas. Más de seis veces a la semana se veía la misma, una y otra vez. Las producciones nacionales, en su mayoría, consistían en obras teatrales españolas adaptadas al teleteatro; es decir, teatro en vivo. Además de comerciales y pautas publicitarias de marcas y productos para el hogar. En cuanto a noticiarios e informativos, eran dos durante el día y el ‘Noticiero Suramericana’, a las 21:00 horas, pero su cobertura no cubría más de los 500,000 espectadores.⁸⁵

A lo largo del Frente Nacional (1958-1974) los gobiernos en turno utilizaban directamente la radio y la televisión, sobre todo en coyunturas específicas relacionadas con el orden público, como parte del control oficial directo sobre ambos medios, especialmente la televisión, celosamente vigilada por el Estado y los dos partidos tradicionales. Todos los noticiarios de la televisión en los 60' y años

⁸³ María Isabel Zapata y Consuelo Ospina de Fernández, “Cincuenta años de la televisión en Colombia, una era que termina. Un recorrido historiográfico”, en *Revista Historia Crítica*, Universidad de los Andes, Bogotá, núm. 28, diciembre 01, 2004, pp.105-119.

⁸⁴ Diego García, “Breve historia de televisión regional en Colombia”, *Revista Latinoamericana de ciencias de la comunicación*, enero-junio, vol. 9, núm. 16, 2012. pp. 64-72.

⁸⁵ A grandes rasgos, la programación televisiva para este periodo constaba de Televisión Educativa, Programas Culturales y Programas Comerciales. Según datos de Inravisión, la Televisora Nacional transmite aproximadamente 45 horas semanales, de la cuales 28 eran dedicadas a programación comercial, 5 a la televisión educativa y las 12 restantes a los programas culturales. Véase *Inravisión, Historia de una travesía. Cuarenta años de la televisión en Colombia*, Bogotá, Inravisión, 1994, pp. 77-84.

posteriores fueron adjudicados a las principales corrientes liberales de la época, según una repartición casi milimétrica.⁸⁶

1.2.2.1. Adolfo López Mateos (1958-1963) y el desarrollo estabilizador mexicano

El sexenio presidencial de Adolfo López Mateos (1958-1964) inició bajo los efectos del llamado “desarrollo estabilizador”; esto es, la estabilidad política estaba permeada por la idea de la modernización, entendida como un proceso de industrialización. De ahí que la centralización del poder político suponía estabilidad y continuidad de políticas institucionales. Para resguardar aquellos proyectos, en México se contaba con la continuidad de un partido hegemónico: el Partido Revolucionario Institucional (PRI), que gobernaba en aquel momento y que pretendía incorporar una relativa diversidad política y un nacionalismo asociado al imaginario colectivo, instaurado por la Revolución mexicana.⁸⁷

La idea de modernización tendría éxito en la medida en que hubiera cooperación política con su vecino del norte. Al respecto, Soledad Loaeza argumenta que “en el contexto de la época la vinculación con Estados Unidos trajo consigo la reproducción del antagonismo ideológico mundial entre democracia / comunismo como eje de organización de las fuerzas internas”;⁸⁸ esto es, la aplicación y difusión del discurso anticomunista. Con lo que “la contigüidad geográfica ha sido una condición de relación bilateral entre Estados Unidos y México, que no comparten los demás países latinoamericanos”,⁸⁹ y de ahí que los

⁸⁶ Cabe destacar que en el desarrollo del presente apartado no fueron muchos los datos encontrados sobre la programación de radio y televisión en la época, pues aún son escasos los trabajos existentes en torno a dichos medios de comunicación masiva para la década de los años sesenta.

⁸⁷ Para un panorama más amplio sobre esta temática, véase Rafael Loyola y Antonia Martínez, “Guerra de moderación y desarrollismo”, en Elisa Servín (coord.), *Del nacionalismo al neoliberalismo, 1940-1994*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, CIDE, Conaculta, Fundación Cultural de la Ciudad de México, 2010.

⁸⁸ Loaeza, *op. cit.*, pp. 654 y 655.

⁸⁹ *Ídem*.

mexicanos vivieran el periodo de la Guerra Fría de modo distinto al resto de los países de la región.⁹⁰

El gobierno de López Mateos acogió con entusiasmo la Alianza para el Progreso porque sus objetivos representaban tasas de crecimiento económico, nuevas reformas educativas, políticas de fomento industrial, redistribución del ingreso y de tierras.

En este marco, en 1960 el gobierno mexicano adquirió su industria eléctrica con créditos del extranjero, lo que afianzó el déficit de endeudamiento e incrementó su deuda externa de 813 a 2,500 millones de dólares, entre 1960 y 1968. No obstante, su economía creció un 7 % entre 1962 y 1971. (Cabe agregar que en 1961 se conformó el Movimiento de Liberación Nacional en torno al ex presidente mexicano Lázaro Cárdenas, quien estaba congregando a los movimientos de izquierda del país.)⁹¹

Durante este periodo, en el ámbito social se crearon el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y el Instituto Nacional de Protección a la Infancia (INPI). En lo cultural, la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuito (Conaliteg), el Museo Nacional de Antropología e Historia y el de Historia Natural. Por otra parte, hubo supresión de los movimientos de ferrocarrileros, telefonistas y maestros, y se emprendió la persecución en contra de los movimientos de izquierda desde el ámbito legal y desde la prensa oficialista, la cual apoyaba el discurso anticomunista propagado por los estadounidenses.

En el plano internacional, las relaciones diplomáticas de México se movían en dos bloques: por un lado, en los foros internacionales defendía los principios de libre autodeterminación de los pueblos y la no injerencia en los asuntos internos de cada país, enmarcados en la *doctrina Estrada* promulgada en 1930; y por el otro,

⁹⁰ Friedrich Katz, “La Guerra Fría en América Latina”, *op. cit.*, p. 17.

⁹¹ Véase Soledad Loaeza, “Modernización Autoritaria a la Sombra de la Superpotencia, 1944-1968”, en *Nueva Historia General de México*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2010, pp. 653-698.

cooperaba con los Estados Unidos en la lucha contra la expansión e influencia de la ideología comunista en el contexto local y en la región latinoamericana, cuestión que anexó al discurso oficial con el objetivo de fortalecer el nacionalismo.

1.2.2.2. Radio y televisión mexicana

Para autores como Rivadeneira, “el siglo XX significa, entre otras cosas, el auge de los medios electrónicos, el empequeñecimiento del mundo. En forma casi inmediata la televisión transporta imágenes de un punto del planeta a su extremo, y una casi incommensurable cantidad de mensajes de todo tipo por varios medios”.⁹²

Dentro de los *mass-media* la radio es un medio de comunicación de alta eficiencia, cuando de informar sobre el diario acontecer se trata, a nivel mundial. De acuerdo con Gabriel Sosa Plata, “la radio es un medio de comunicación sorprendente que, por sus características, tiene gran influencia en la sociedad mexicana”.⁹³ Para la década de los años 30, Argentina y México ya contaban con grupos de radioaficionados que emitían series de noticias y canciones en Buenos Aires y la Ciudad de México. En estos países la radio consiguió el apoyo de los gobiernos, interesados en incentivar la instalación de estaciones con miras a lograr una comunicación directa con los habitantes.⁹⁴

Para Fernando Mejía Barquera, el desarrollo de la radio mexicana “se llevaría a cabo simultáneamente en varias ciudades del país, en contraposición con el desarrollo centralizado de la televisión en la Ciudad de México”. Y recuerda que “las primeras emisiones de radio en México tuvieron lugar en 1921, como parte de las celebraciones del centenario de la firma del *Tratado de Córdoba*, que formalizó la independencia mexicana”.⁹⁵

⁹² Raúl Rivadeneira Prada, *Periodismo*, Ciudad de México, Trillas, 1968, p. 26.

⁹³ Gabriel Sosa Plata y Alberto Esquivel Villar, *Las mil y una radios. Una historia, un análisis actual de la radiodifusión mexicana*, México, Editorial McGraw-Hill, 1997, p. 15.

⁹⁴ “La radio en Colombia. Historia”, http://encyclopedia.banrepultural.org/index.php/La_radio_en_Colombia_historia [agosto 23 del 2018].

⁹⁵ Fernando Mejía Barquera, “Historia mínima de la radio en México (1920-1996)”, consultado en: <http://radiomex.blogspot.com/2007/09/historia-mnima-de-la-radio-en-mxico.html> [agosto 20 del 2018].

Por su parte, la televisión se inauguró hasta 1950 —cuatro años antes de que llegara a Colombia—, durante la presidencia de Miguel Alemán Valdés, con la transmisión de su cuarto Informe de Gobierno. Así, México abrió una nueva etapa en los medios de comunicación de Latinoamérica, por ser el primer país de la región al que llegó la señal televisiva.⁹⁶ Al respecto, Celeste González explica que “durante el apogeo del PRI y de la Guerra Fría, la televisión apareció como la herramienta más novedosa y valiosa para quienes se interesaban en conquistar el corazón de los ciudadanos”.⁹⁷

No obstante, en aquella década los aparatos de televisión eran costosos, por lo que no en todos los hogares mexicanos contaban con uno. De hecho, había quienes veían las trasmisiones fuera de sus casas. “Debido a la poca gente que poseía un televisor, durante los primeros años de existencia de este medio a menudo los residentes de la Ciudad de México veían corridas de toros y partidos de fútbol afuera de una tienda, lo que fue el comienzo de una etapa en la que la televisión se veía en lugares públicos”.⁹⁸ En concordancia con González, quienes podían comprar un televisor cobraban a sus vecinos entre 20 y 50 centavos por ver sus programas favoritos, como el de ‘Max Factor’ o ‘El Conde de Montecristo’, entre otros.⁹⁹

De acuerdo con Mejía Barquera y Celeste González, en México el *Diario Oficial de la Federación* (DOF) publicó, en enero 19 de 1960, la *Ley Federal de Radio y Televisión*, que instituía a ambos como medios de interés público, seguido del establecimiento del régimen de concesiones y permisos a los que estarían sujetos. Según lo establecido en el documento, podía haber estaciones concesionadas autorizadas para transmitir anuncios comerciales. También se disponía que ambos medios contribuyeran a la integración de la Nación.¹⁰⁰

⁹⁶ Celeste González de Bustamante, *Muy buenas noches, México. La televisión y la Guerra Fría*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015, p. 31.

⁹⁷ *Ibídem*, p. 22.

⁹⁸ *Ibídem*, p. 46.

⁹⁹ *Ídem*.

¹⁰⁰ Consultado en “Acerca de la radio”, <http://radiomex.blogspot.com/2007/09/historia-mnima-de-la-radio-en-mxico.html> [junio 30 del 2018].

En relación con los medios de comunicación (radio, televisión y prensa), para Vicente Leñero existen diferencias ampliamente marcadas entre los tres, porque “(...) son los medios en que se desarrolla el ejercicio periodístico. (...) Mientras la prensa es manejada por empresas susceptibles de propiedad, la radio y la televisión están sujetas a concesiones debido a que el espacio aéreo en que se difunden es de la Nación”. Por tal razón, argumenta el autor, “el gobierno determina el juego económico y político de los medios electrónicos. La amplitud y formas que la libertad de expresión alcanza en prensa, radio y televisión, dependen significativamente de esta primera condición esencial”.¹⁰¹

A partir de la llegada de la televisión a México y los Estados Unidos, se abrieron vínculos entre la política de los gobernantes en turno y los dueños o empresarios de los canales televisivos. De ahí que —en el marco de la Guerra Fría— en las pantallas de cualquier parte del mundo podían difundirse temas políticos, económicos o de entretenimiento, entre otros. Ejemplo de ello fue la trasmisión de los debates entre John F. Kennedy y Richard Nixon, en la disputa por la presidencia de los Estados Unidos, o el asesinato del presidente John F. Kennedy en 1963, o la llegada del hombre a la luna, en 1969.

Como se ha expuesto a lo largo del capítulo, en el periodo de la posguerra la propaganda fue elemental en el ataque de un bloque contra el otro. De ahí que, durante la Crisis de los Misiles, estadounidenses y soviéticos reforzaron su sistema propagandístico en el cine, las artes visuales y la literatura, como estrategia fundamental de lucha ideológica. De acuerdo con sus respectivas estrategias para comunicar sus ideologías, unos y otros hicieron uso de un amplio repertorio iconográfico, implícito en la imagen, a fin de impactar y generar reacciones y percepciones sobre el enemigo en particular.

En relación con la propaganda y la imagen, el escritor e intelectual francés Jean Marie Domenach expone: “(...) Hay muchas clases de imágenes: fotos, caricaturas, dibujos satíricos —emblemas y símbolos— y retratos de los jefes. Su

¹⁰¹ Vicente Leñero, *Manual de Periodismo*, Ciudad de México, 1986, pp. 19-23.

percepción es inmediata y no exige ningún esfuerzo. Si se acompaña con una breve leyenda, reemplaza ventajosamente a cualquier texto o discurso. En ella se resume preferentemente la propaganda".¹⁰²

De acuerdo con lo anterior, por medio de la imagen se esparcía la paranoia y guerra psicológica del anticomunismo y el anticapitalismo; esto es, la propaganda se plasmó en caricaturas políticas, folletos y carteles, que se convirtieron en uno de los pilares en la pugna, junto con las revistas y periódicos donde fueron publicadas, durante y después de la Crisis de Octubre.

En el presente periodo, y a diferencia de Colombia, el gobierno mexicano tenía control sobre la prensa. Ésta debía publicar las versiones oficiales o, de lo contrario, la Productora e Importadora de Papel, Sociedad Anónima (PIPSA), le negaba la venta de papel, e incluso las instalaciones de las casas editoriales tendían a ser clausuradas. En este sentido, puede pensarse que tanto en México como en Colombia la prensa y la radio fueron los medios de comunicación más utilizados en la estrategia propagandística de contención del comunismo, si se considera que en los años 50 apenas se había instalado la televisión en ambos países y que en los 60 su cobertura aún era escasa y no llegaba a todos los hogares.

1.3. La expulsión de Cuba de la OEA en la caricatura política mexicana y colombiana

En este contexto latinoamericano, como se ha esbozado a grandes rasgos, dos hechos de importancia se presentaron en la pugna entre soviéticos y norteamericanos. Uno fue la expulsión de Cuba de la convención de la Organización de Estados Americanos (OEA) celebrada en Punta del Este, Uruguay, el 31 de enero de 1962, donde los gobiernos de Colombia, Paraguay, Argentina y Perú, entre otros, mostraron su alineación política con el estadounidense, y absteniéndose de votar a favor de la expulsión México, Chile, Ecuador y Bolivia.¹⁰³

¹⁰² Jean Marie Domenach, *La propaganda política*, Buenos Aires, Editorial Eudeba, 1963, p. 49.

¹⁰³ Véase César Augusto Ayala Diago, *op. cit.*, p. 41.

Este acontecimiento fue registrado y notificado como sobresaliente en los medios de comunicación masiva. En la prensa lo fue en sus titulares y en sus producciones caricaturescas. Así lo observamos en los periódicos *Novedades*, *El Universal* y *El Tiempo*. En el primero, días antes de la expulsión se publicó una caricatura sobre las opciones que desde América Latina le daban a Cuba en cuanto a su inclinación ideológica hacia el comunismo (**Imagen 17**).

Imagen 17. Dos sopas.



:-¿Cuál de ellas, definitivamente?

Fuente: *Novedades*, 9 de enero de 1962, p. 4.

Por medio de la sátira, Cabral representó punzantemente la posición en la que se encontraba el líder cubano frente a la región latinoamericana, la cual —como ya se ha mencionado— no compartía su decisión de apegarse al sistema ideológico de la URSS (y de ahí que Fidel Castro debía elegir a cuál grupo se adhería).

Igualmente, el monero del periódico mexicano *Novedades* parodió con el nombre de la sede de la reunión de la OEA (Punta del Este) para minimizar la figura de Fidel frente a su aliado soviético, que, se suponía, dominaba las relaciones políticas y comerciales que ambos habían entablado (**Imagen 18**).

Imagen 18. Dos puntas.



La del ESTE y la del AQUEL.

Fuente: *Novedades*, 13 de enero de 1962, p. 4.

A diferencia de Cabral, CAR no satirizaba dicho momento en las páginas de *El Universal* con la imagen de Castro (**Imagen 19**), sino que plasmó la imagen de lo que puede entenderse como un papel arrugado, donde hay anotados algunos de los temas centrales a tratar en aquella convención. Llaman la atención algunas frases allí inscritas, como “no intervención”, “el caso Cuba”, “autodeterminación”, “principios fundamentales”, “urge vigorizar la OEA” y “contra la infiltración roja”. A grandes rasgos, se infiere que más que mostrar que éstos eran los temas de importancia para los cancilleres latinoamericanos, el monero mostraba la lectura que hacía México frente al caso cubano. Es decir, abstenerse de votar en contra de Cuba, con base en los postulados de la *doctrina Estrada*.

Imagen 19. Punta del Este.



-¿Le encontrarán la punta?

Fuente: *El Universal*, 20 de enero de 1962, p. 2.

Por su parte, Henry, en las páginas de *El Tiempo*, se mofaba de la imagen de Fidel Castro mostrándolo como un gran globo rojo (**Imagen 20**) que debía ser desinflado; esto es, expulsado de la OEA, por ser incompatible con los ideales del resto de países de la región.

Figura 20. El globo rojo y el clavo.



-Ojalá lo desinflie.

Fuente: *El Tiempo*, 22 de enero de 1962, p. 4.

En consonancia con lo anterior, el titular en primera plana de *El Universal* expone: “Declaración de exclusión de Cuba, sin medidas inmediatas” (**Imagen 21**), y destaca dos nuevas fórmulas propuestas por los cancilleres para expulsarla, por ir en contra del sistema interamericano y, por supuesto, de los intereses políticos y económicos del gobierno de los Estados Unidos.

Imagen 21. Declaración de exclusión de Cuba, sin medidas inmediatas.



Fuente: *El Universal*, 29 de enero de 1962, p. 1.

El contenido de la noticia era:

Nueva Fórmula de 2 Declaraciones

La primera, de separación de la Cuba comunista por incompatibilidad con la OEA, que esperan tenga mayoría de 14 votos, y la segunda sobre la aplicación de la Alianza para el Progreso, que consideran obtendrá veinte.

Por Alfredo García López Portillo, enviado especial de *El Universal*.

PUNTA DEL ESTE, Uruguay, 28 de enero. Una declaración de exclusión de Cuba del Sistema Interamericano, pero sin tomar medidas inmediatas, parece ser la nueva fórmula en que los países sancionistas confían para lograr una votación mínima de 14 votos, necesaria para que la Conferencia de Cancilleres llegue a un acuerdo.

Hecha la declaración que establecía la incompatibilidad del régimen comunista con el Sistema Interamericano, Cuba debía ser inevitablemente excluida de la OEA. La noticia suscitó reacciones de diversa índole y fue

aprovechada por los caricaturistas para representar aquella situación, difundida en todos los diarios a nivel mundial, como fue el caso del periódico *El Tiempo*, en primera plana y con un gran titular (**Imagen 22**).

Imagen 22. Cuba fuera de la OEA.



Fuente: *EL Tiempo*, 31 de enero de 1962, p. 1.

La noticia contiene la siguiente información:

Cuba fuera de la OEA. 14 votos a favor, 6 abstenciones y 1 en contra.

PUNTA DEL ESTE, enero 31. (UPI) Cuba fue expulsada esta madrugada de la Organización de los Estados Americanos por el voto de 14 de los 21 países de la OEA.

LA PARTE RESOLUTIVA

El documento adoptado resuelve:

- 1º Que la adhesión de cualquier miembro de la Organización de los Estados Americanos al marxismo-leninismo es incompatible con el sistema interamericano, y que la alineación de tal gobierno con el bloque comunista quebranta la unidad y la solidaridad del Hemisferio.

- 2º Que el actual gobierno de Cuba, que se ha identificado como gobierno marxista-leninista, es incompatible con los principios y objetivos del sistema interamericano.
- 3º Que esta incompatibilidad excluye al actual gobierno de Cuba de participación en el sistema interamericano.
- 4º Que el Consejo de la Organización de los Estados Americanos y los demás organismos y agencias del sistema interamericano adopten sin demora las medidas necesarias para cumplir esta resolución.

Punta del Este, enero 30.¹⁰⁴

Así lo informó también el periódico *Novedades* (**Imagen 23**). Y en este punto cabe señalar que la noticia no sólo acaparó los grandes titulares, sino también las caricaturas que publicaban los periódicos diariamente.

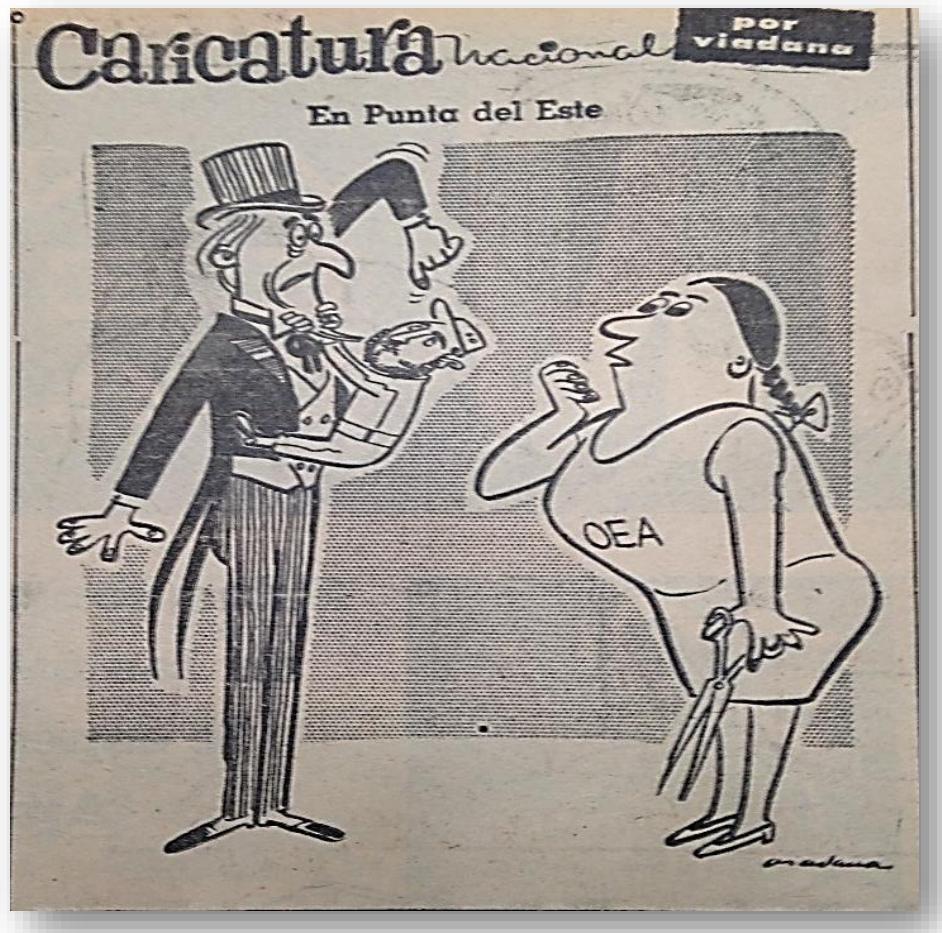
Imagen 23. Cuba, expulsada de la OEA
por el voto de 14 Naciones.



Fuente: *Novedades*, 31 de enero de 1962, p. 1.

¹⁰⁴ *El Tiempo*, 31 de enero de 1962, p. 1.

Imagen 24. En Punta del Este.



Fuente: *La Prensa*, 11 de enero de 1962, p. 8.

Causa curiosidad cómo desde las páginas de *La Prensa* el caricaturista Viadiana satirizaba la situación con la figura del *Tío Sam*, aludiendo que la decisión tomada en la convención de la OEA, en enero de 1962, correspondía a los deseos de los Estados Unidos para quitarse de encima el problema de Cuba (**Imagen 24**).

Por su parte, el monero Chapete no escatimó para plasmar punzantemente su lectura de la situación en las páginas de *El Tiempo* (**Imagen 25**).

Imagen 25. De Punta a Punta.



...y ahora, a la punta de un cuerno...

Fuente: *El Tiempo*, 01 de febrero de 1962, p. 4.

En la caricatura titulada *El puente* (**Imagen 26**), PHIAS representó cómo desde el contexto colombiano observaban la alianza entre cubanos y soviéticos. Aquí se ve a un Fidel Castro sumiso, mirando cómo Nikita Khrushchev usa como puente a un paisano (Cuba) para ingresar a territorio latinoamericano. Según el dibujante, dentro de la confrontación bipolar el líder soviético es el perverso, el que atropella a sus aliados, demostrando con ello que el sistema comunista y/o socialista sólo traía consigo daños políticos, económicos, sociales y culturales en cada país.

Imagen 26. El puente.



Leyenda: Cuba: -Oye Fidel... este no fue el trato que hicimos...

Fuente: *El Espectador*, 7 de diciembre de 1960, p. 4.

Como se revisó a lo largo del capítulo, la propaganda —ese gran pulpo con miles de tentáculos de los cuales nada ni nadie escapa— fue empleada recurrentemente por los Estados Unidos y la URSS en los medios de comunicación masiva, para vender sus respectivos sistemas ideológicos (**Imágenes 7 y 12**) y

atacarse mutuamente.¹⁰⁵ Por medio de la propaganda sonora, visual y escrita, se transmitieron ideales e imaginarios entre muy diversas sociedades. En el caso de la prensa, la caricatura fue una de sus mejores herramientas para difundir la confrontación de los bloques capitalista y socialista (**Imágenes 1 y 2**) así como la imagen negativa de los contendientes (**Imágenes 9 y 10**) a través de lo cómico, lo risible y lo punzante.

De acuerdo con ello, para la prensa de los años 60 el uso de la caricatura política fue de importancia por ir directo a los lectores, quienes podían leer lo que acontecía en dicho momento o sólo ver la imagen y tener una idea de la crítica que se emitía por medio de la sátira. Y como se verá más adelante, a través de lo escrito y lo gráfico, editorialistas y caricaturistas trasmítian —tras el juego de palabras implícito en cada titular, en el contenido de las noticias y en los trazos representativos de cada situación satirizada— no sólo la lectura que hacían de la realidad del momento, sino que también incidían en la formación de opinión de los lectores sobre las dinámicas de la Guerra Fría y el accionar de los políticos nacionales e internacionales, en el contexto local de México y Colombia.

Como se ha podido observar en el presente capítulo, a nivel mundial la radio y la televisión tuvieron gran relevancia en la contienda bipolar de la posguerra, en cuanto al sistema de difusión y propagandístico de los ideales de uno u otro bando. En tanto, en México y Colombia no ocurría lo mismo, debido a la escasa cobertura de la televisión, relativamente nueva en la década de los años 60, y porque a la radio aún le hacía falta consolidar los espacios de trasmisión dentro del respectivo territorio nacional, como sí lo habían logrado la prensa escrita y la caricatura política, como se verá en el capítulo siguiente.

¹⁰⁵ Ramón Columba, *¿Qué es la caricatura?*, Buenos Aires, Editorial Columba, 1959. p. 33.

Capítulo II

La prensa, los caricaturistas y la caricatura política mexicana y colombiana, en la década de los años sesenta

El objetivo del presente capítulo consiste en esbozar el contexto histórico de la prensa mexicana y colombiana; analizar concretamente el formato de los periódicos *El Universal* de México y *El Tiempo* de Colombia; el perfil de los caricaturistas CAR, Chapete y Peter Aldor; el papel de la caricatura política en la década de los años 60, sus críticas y representaciones satíricas con respecto al acontecer político en ambos países, y; revisar la relación prensa-caricatura política en el contexto de la Crisis de los Misiles.

2.1. La prensa en el contexto de los años sesenta

Para George Kennan, “la opinión pública es un monstruo desprovisto de toda la humanidad y racionalidad en sus motivaciones. A un tiempo, la encarnación y la caricatura del mal, desprovista de conflictos y problemas internos, con la única intención de sembrar una destrucción sin sentido en la vida y esperanza de los demás”.¹⁰⁶

De acuerdo con lo planteado por Kennan, la función principal de la prensa escrita radica en informar con objetividad. No obstante, su dominio y funcionamiento —al igual que la radio y la televisión en los años 60— estuvo permeado por los intereses políticos y económicos de sus dueños y del gobierno en turno, convirtiéndola en un instrumento de lucha ideológica. De ahí que, a diferencia de los medios electrónicos, la prensa y la caricatura política jugaron un papel elemental en el despliegue de la propaganda anticomunista, considerando su tradición periodística, pues se trata del medio de comunicación más antiguo y de fácil acceso

¹⁰⁶ George Kennan, *El engaño nuclear*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1987, pp. 55 y 56. Citado en José Concepción Hernández Oran, *El papel de la prensa mexicana durante la Crisis de los Misiles. (Cuba, 1962)*, tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, p. 33.

para los lectores, a quienes sin importar que estuviera controlada o censurada, allí se informaban del diario acontecer, así fuese en la clandestinidad.

Esto es, la prensa, como generadora de opinión pública, posibilita la creación de imaginarios sociales en torno a cualquier tema o sistema ideológico en particular, dentro del entorno donde informa. En cuanto a la estructura informativa de los diarios del periodo, destacaban los conflictos internos y externos, de orden nacional e internacional, las editoriales, las columnas de opinión, las secciones de deportes y espectáculos, y las historietas y caricaturas. Cada sección es etiquetada e identificada por letras y números (A, B y C; A1-A20, B1-B20 y C1-C20, por ejemplo). Su posición depende de la línea y diseño editorial de cada rotativo.

Para Jorge Calvimontes, “el periódico se caracteriza por la variedad de los problemas tratados en sus páginas; es un género que representa una síntesis de la actividad nacional e internacional”.¹⁰⁷ En ese sentido, es considerado por muchos una fuente de conocimiento sobre el diario acontecer, porque informa, actualiza, cuestiona, orienta e influye en la creación de percepciones sobre un tema determinado.¹⁰⁸ Dentro de cada publicación, las gráficas e imágenes que respaldan la nota informativa en la edición periodística, cobran importancia porque:

Al explorar el campo de las imágenes periodísticas encontramos una total vinculación de ellas con el hecho noticiable, o la dependencia del valor de la buena imagen de la cantidad de información comunicada a los receptores. (...) Una buena imagen no es un valor puramente estético, sino fundamentalmente carga informativa, atributo resultante de las interrelaciones de la imagen con lo que se presenta de un hecho real, o lo que acerca de éste puede presentar. La imagen, en este sentido de la semiología, vendría a ser el referente icónico del referido (acontecimiento, idea, sentimiento, hecho noticiable).¹⁰⁹

A propósito de ello, en 1962 la CIA tomó fotografías a las bases soviéticas en Cuba y las publicaron a nivel global en los periódicos, gracias a la alianza de éstos con las principales agencias de noticias internacionales como la *Agence France Presse* (AFP), la *United Press International* (UPI) y la *Associated Press* (AP), las

¹⁰⁷ Jorge Calvimontes, *El periódico*, México, Ed. Trillas, 1990, p. 7.

¹⁰⁸ *Ibídem*.

¹⁰⁹ Rivadeneira, *op. cit.*, p. 174.

cuales fueron relevantes en el intercambio de información con los países latinoamericanos cuando por cuestiones de control y/o censura no se podían publicar noticias relacionadas, por lo general, con el comunismo. De modo que las fotografías de las plataformas de lanzamiento de cohetes soviéticos en la isla fueron develadas a nivel mundial, en el contexto local de cada país.

En relación con lo anterior, para Armand Mattelart con las agencias periodísticas norteamericanas “(...) se produjo un mercado de información a escala mundial, con arreglo a los intereses geopolíticos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)”.¹¹⁰ En consecuencia, las noticias sobre contextos distintos al latinoamericano provenían de aquellas agencias. Fue así que el despliegue de propaganda anticomunista, en el plano europeo y latinoamericano, marcó de manera significativa el modo de pensar en distintas sociedades, por el manejo que le dieron soviéticos y norteamericanos a los medios masivos de comunicación durante el periodo de la posguerra.

En este marco, en los años 60 el papel de la prensa escrita sería elemental por la variedad de adjetivos —negativos y positivos— que en sus páginas representaban a los protagonistas de la confrontación bipolar y el acontecer de la Crisis de los Misiles, reforzados con el lenguaje visual de caricaturas, ilustraciones y fotografías.

Tanto en México como en Colombia, durante ése periodo la prensa fue protagónica a la hora de adoptar y desplegar el discurso y la propaganda anticomunista abanderada por los Estados Unidos, del mismo modo que la inclinación ideológica de los dueños, redactores, caricaturistas y editorialistas marcó significativamente el cómo se informaba en el contexto local el diario acontecer de la posguerra.

¹¹⁰ Armand Mattelart, *La mundialización de la comunicación*, Barcelona, Editorial Paidós, 1998, p. 143.

2.2. La prensa mexicana

Una de las peculiaridades de la prensa mexicana es su estrecha relación con los intereses del gobierno posrevolucionario de la época, que controlaba lo que se publicaba y lo que no, dentro de la línea editorial de cada periódico. Con frecuencia, en el año de 1962 el presidente Adolfo López Mateos desplegaba su control sobre la prensa, condicionando a los dueños y editores constantes revisiones de la información que publicaban para que ésta se alineara con los intereses de su gobierno. Este amago iba en contravía con los artículos 6° y 7° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, que en materia de libertad de expresión disponían:

Artículo 6º. La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque la moral, los derechos de terceros, provoque algún delito o perturbe el orden público.

Artículo 7º. Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. En ningún caso podrá secuestrarse la imprenta como instrumento de delito.

Las leyes orgánicas dictarán cuantas disposiciones sean necesarias para evitar que, so pretexto de las denuncias por delito de la prensa, sean encarcelados los expendedores, “papeleros” operarios y demás empleados del establecimiento donde haya salido el escrito denunciado, a menos de que se demuestre previamente la responsabilidad de aquellos.¹¹¹

Teniendo en cuenta los artículos de la Constitución mexicana, cabe preguntarse: por qué, si en la Carta Magna se dictaban tales disposiciones relacionadas con la prensa, el gobernante en turno hacia otra cosa. Es posible que fuera porque, como explica Enrique Villarreal, “la importancia estratégica que el Estado posrevolucionario le dio a sus relaciones con la prensa, se manifestó en la

¹¹¹ Consultado en Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, <https://www.juridicas.unam.mx/legislacion/ordenamiento/constitucion-politica-de-los-estados-unidos-mexicanos> [diciembre 10 del 2018]. Véase Fátima Fernández Christlieb, *Los medios de difusión masiva en México*, México, Ed. Juan Pablos, 1984.

sofisticación institucional para consolidar dispositivos de controles tradicionales y acuñar otros inéditos, siempre bajo supuestas premisas modernizadoras". Frente a esta situación, "la Secretaría de Gobernación fue destinando mayores recursos a las cada vez más intrincadas relaciones con los medios de información colectiva. A ese propósito obedeció el establecimiento de los departamentos de prensa en cada dependencia gubernamental y la institucionalización de los boletines para manejar y establecer la versión oficial".¹¹²

Bajo esas circunstancias, la situación para los dueños de los periódicos se tornaba cada vez más difícil, pues no era posible mantener posiciones contrarias a la versión oficial del gobierno en turno, y de ahí el juego político prensa-Estado, a fin de gozar de algunos beneficios como la compra de papel a PIPSA para la impresión de noticias. De modo que durante las sucesiones presidenciales, en México eran recíprocos los favores entre los funcionarios del gobierno y los periodistas en cuanto a la producción y publicación de noticias. Aunque en ocasiones, ir en contra de los anhelos presidenciales provocaba el cierre de algunas revistas y periódicos, provocando el surgimiento de otros, con nombres y razón social diferente. En concordancia con lo expuesto, Karin Bohmann explica:

La mayoría de los periódicos grandes, publicados hoy en la capital, fueron creados con un objetivo concreto, o tuvieron pocos años más tarde su "momento político": *El Universal* como vocero de los aliados durante la Primera Guerra Mundial, y más tarde, junto con *Novedades*, como el del gobierno de Alemán; *Excélsior* como órgano de los miembros conservadores de la Asamblea de los Constituyentes; *El Nacional* como órgano oficial del Partido Nacional Revolucionario (PNR) y la cadena García Valseca como sostén del gobierno de Ávila Camacho. Más tarde, López Mateos hizo llegar a *El Día*, fundado en 1962, su ayuda directa; y bajo Díaz Ordaz surgió *El Heraldo de México*, como vocero del sector privado empresarial, y con una línea abiertamente anticomunista.¹¹³

¹¹² Carlos Enrique Villarreal, *Estrategias y tácticas en el género discursivo de la caricatura política contemporánea. La primera época de 'La Garrapata'*, tesis para optar al grado de Doctor en Historia y Estudios Regionales, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2013, pp. 110 y 111.

¹¹³ Ver Karin Bohmann, *Medios de comunicación y sistema de información en México*, México, Alianza Editorial/ Conaculta, 1989, tomado de Carlos Enrique Villarreal, *op. cit.*, p. 112.

De acuerdo con el autor, la prensa se convirtió en uno de los escenarios preferidos por los gobiernos anticomunistas, como los de México y Colombia. Durante aquel periodo, en el universo periodístico mexicano tres diarios eran los de mayor relevancia: *El Nacional*, *Excélsior* y *El Universal*. El primero de ellos se convirtió, en la segunda mitad del siglo XX, en una entidad gubernamental, cuya línea editorial expresaba y enfatizaba antipatía hacia los regímenes de corte comunista, contribuyendo a la intolerancia hacia lo extranjero.

El *Excélsior* funcionaba como cooperativa y su director en turno era Rodrigo del Llano. Los propietarios y directivos de *El Universal* pertenecían a la clase empresarial de la familia Lanz Duret.¹¹⁴ Y de 1960 hasta 1967 estuvo en circulación la revista *Política*, fundada por Manuel Parcué Pardiñas, con información sobre los grupos de izquierda y Cuba, pero fue clausurada durante la gestión del presidente Gustavo Díaz Ordaz por las temáticas que abordaba, las cuales no eran de su agrado.¹¹⁵ En relación con el accionar de la prensa, en el contexto de la Crisis de los Misiles, Carlos Alberto Martínez argumenta:

La Crisis de los Misiles, como la llamó la prensa mexicana, no solo afectó a las tres naciones en conflicto; al contrario, generó una consternación y preocupación en el mundo entero, simplemente por la capacidad de acumulación y destrucción de las armas que en ese momento desarrollaban Estados Unidos y la Unión Soviética. Los periódicos mexicanos no estuvieron alejados de dicha consternación mundial.¹¹⁶

En este marco, gran parte de la prensa mexicana fungió como portavoz de los grupos de poder político y económico, que jerarquizaban las opiniones e informaciones que se transmitían cotidianamente sobre el acontecer del momento a

¹¹⁴ Carlos Alberto Martínez Hernández, *La crisis de los misiles vista por la prensa mexicana*, tesis para obtener el grado de Maestro en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 2015. p. 50.

¹¹⁵ Véase Jacinto Rodríguez, *op. cit.*, y también Juan Rafael Reynaga, *La revolución cubana en México a través de la revista Política. Construcción imaginaria de un discurso para América Latina*, Universidad Autónoma del Estado de México, Ciudad de México, 2007.

¹¹⁶ Carlos Alberto Martínez Hernández, *op. cit.*, p. 51.

un amplio número de lectores con acceso a las noticias impresas en cada periódico de la época.¹¹⁷

2.3. La prensa frentenacionalista colombiana

Mientras que en México la prensa sufría constantes episodios de control y censura, en Colombia, tras el derrocamiento de la dictadura de Rojas Pinilla el 10 de mayo de 1957 por parte de la Junta Militar encargada del poder gubernamental, se produjeron enormes cambios que iban en concordancia con las políticas del Frente Nacional, por lo que se puso en marcha el decreto 271.

DECRETO 271 DE 1957

(Octubre 29)

Por el cual se dictan disposiciones sobre prensa.
La Junta Militar de Gobierno de la República de Colombia,

en uso de las facultades de que trata el artículo 121 de la Constitución Nacional,

DECRETA:

Artículo 1°. La prensa es libre en tiempo de paz, pero responsable, con arreglo a las disposiciones del presente Decreto.

PARÁGRAFO 1°. Al aplicar el presente Decreto las autoridades deberán tener en cuenta que la responsabilidad de la prensa debe exigirse sin menoscabo alguno de la libertad de pensamiento de palabras reconocidas y proclamadas por la Constitución Nacional. Deberán cuidar, asimismo, porque la libertad de prensa no sea desvirtuada en la práctica y porque la independencia de los escritores públicos y de las publicaciones sea garantizada eficazmente.

PARÁGRAFO 2°. En el caso en que, de acuerdo con el artículo 121 de la Constitución Nacional, se declare turbado el orden público, la censura previa de la prensa, cuando su establecimiento se juzgue indispensable, deberá implantarse por medio de decreto legislativo, en el cual se mencionen las materias que quedan sometidas a censura y se fije el término de su duración.¹¹⁸

¹¹⁷ Fátima Fernández Christlieb, *op. cit.*, p. 33.

¹¹⁸ Consultado en Sistema Único de Información Normativa, <http://www.suin.gov.co/viewDocument.asp?id=1712900> [enero 10 del 2018].

Con el decreto, se suponía, retornaba la tan anhelada libertad de prensa bajo el lema “Prensa libre pero responsable”.¹¹⁹ No obstante, la llamada Gran Prensa —como se denominaba a la de corte oficialista y/o bipartidista— era una utopía, pues los periódicos que se auto denominaban “independientes” eran reprimidos. En consecuencia, en este periodo se desarrolló la confrontación entre dos tipos de periodismo: por un lado, la Gran Prensa, que apoyaba el gobierno de coalición (*El País*, *El Colombiano*, *El Espectador*, *La República* y *El Tiempo*) y que circulaba a nivel nacional; por el otro, la prensa opositora o independiente (*El Relator* y *Voz Proletaria*), que no compartía el accionar del proyecto del FN e intentaba ofrecer novedosos enfoques y propuestas informativas a un nuevo público, con una visión distinta a la expuesta en el periodismo partidista tradicional.¹²⁰

A pesar de no ser tan marcada la censura —como la del contexto mexicano— tampoco era muy diferente, pues en los inicios de 1961 el gobierno de Lleras Camargo no dudó en ordenar la suspensión del radioperiódico *Voz de la Calle*, de las emisoras *Nuevo Mundo*, *La Voz de Bogotá* y *Radio Santafé*, o perseguir al semanario *Voz de la Democracia* —de corte comunista—, que causó indignación entre los periodistas. En voz de un reportero de la época, “lo que tenemos es una pequeña prensa colonial, supeditada a los intereses de Estados Unidos y a las presiones de los grandes dueños del capital”.¹²¹ Mariluz Vallejo lo explica así:

¹¹⁹ Véase Jorge Orlando Melo, “La Libertad de Prensa en Colombia: pasado y perspectivas actuales”, http://www.jorgeorandomelo.com/libertad_prensa.htm [julio 20 del 2018], y Maryluz Vallejo, *op. cit.*

¹²⁰ El historiador colombiano Nelson Castellanos Prieto, tiene un interesante trabajo sobre el periodismo y la lucha con el poder político en Colombia, en la época del Frente Nacional, donde sintetiza las constantes confrontaciones entre la prensa oficialista y la de oposición por el dominio informativo en la época. Véase Nelson Castellanos Prieto, “El periodismo colombiano en los tiempos del Frente Nacional. Entre la lucha contra el consenso informativo y la profesionalización del oficio”, consultado en <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/folios/article/.../11156/10232> [febrero 24 del 2018].

¹²¹ Vallejo, *op. cit.*

¹²¹ *Ibíd.*, p. 43.

(...) a partir de la década de los sesenta (...) comienza entonces una etapa de ‘globalización de la prensa’, controlada por los intereses de Estados Unidos. (...) Los grandes periódicos de cada partido —*El Tiempo* y *El Espectador*, *El Siglo* y *La República*— cerraban filas por su respectivo gobernante y recibían los parabienes de la publicidad oficial, sin que otras fuerzas políticas se opusieran con órganos más poderosos. *El Tiempo* y *El Espectador* publicaban constantemente cables sobre Cuba, Rusia y sus satélites, y en sus páginas de opinión alertaban sobre la expansión de las dictaduras de izquierda en América Latina.¹²²

Tal era la situación de los periódicos de la época, cuando se suponía que la prensa frentenacionalista debía ser “democrática” y “civilizada”. Y como el único enemigo en común era el comunismo internacional, se conformó un grupo de poder apodado “Mano Negra”, que en alianza con los directores de la Gran Prensa tenía como objetivo detectar grupos comunistas que en los años 50 habían sido deslegitimados e invisibilizados por el gobierno de Rojas Pinilla. De modo que de la fiebre del anticomunismo —implícita en las páginas de *El Colombiano*, *El Espectador*, *El País* y *El Tiempo*, donde todos los males del país radicaban en la ideología de Nikita Khrushchev, Fidel Castro y Mao Tse Tung— no pudieron escapar ni siquiera los periódicos considerados “democráticos”, por no estar de acuerdo con las políticas del Frente Nacional.

Incluso, en 1961 la agencia soviética *Telegrafnoja Agentsvo Sobvietskovo Soïza* (TASS) tuvo intenciones de abrir actividades en el país, pero no le fueron concedidos los permisos.¹²³ Lo que no era extraño que ocurriera en Colombia, pues la alineación del FN con las políticas económicas estadounidenses y la adopción del discurso anticomunista sirvieron de puente para que los Estados Unidos lo eligiera como su país predilecto para contrarrestar la expansión del comunismo en territorio sudamericano. Mas no obstante la limitación y/o prohibición de transmitir noticias en favor de los soviéticos y los cubanos, se difundieron en varios países de la región latinoamericana, que también combatían la expansión la amenaza roja.

¹²² *Ibídem*, p. 113.

¹²³ *Ibídem*, p. 116.

Un claro ejemplo de la prensa con filiación ideológica hacia el liberalismo y el conservadurismo, puede observarse en el periódico *El Tiempo*, incondicional al oficialismo (**Figura 27**).¹²⁴

Figura 27. Encabezado del periódico *El Tiempo*.

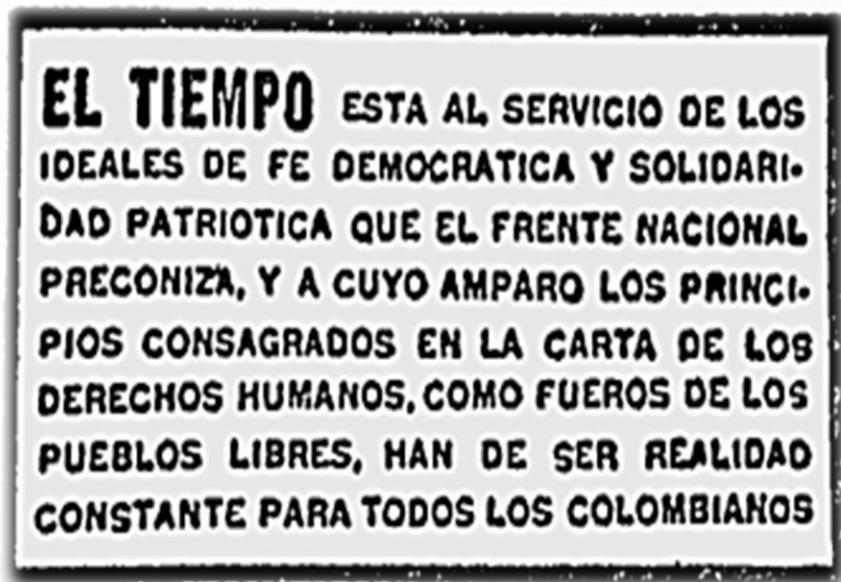


Imagen tomada del encabezado del periódico *El Tiempo*.

Fuente: *El Tiempo*, 24 de octubre de 1962, p. 1.

Lo mismo por la colaboración de un sinnúmero de profesionales extranjeros, como Clemente Airó, Fernando Martínez Dorrién y el húngaro Peter Aldor, colaborador de la agencia *France Presse* y famoso por sus caricaturas sobre la Primera Guerra Mundial y la constante sátira de la figura de Adolfo Hitler.

También llegaron al país fotógrafos extranjeros como Heriberto Wolf, que con equipos de tecnología más avanzada ayudaron a mejorar la calidad del reporterismo gráfico colombiano. Agréguese el arribo de mujeres como la polaca Anna Kipper, fundadora de la agencia *France Presse* en Colombia, y poseedora de una característica distintiva: su desacuerdo con los privilegios del machismo dentro del gremio periodístico de la época. Su presencia sirvió para que las mujeres

¹²⁴ César Augusto Ayala Diago, *op. cit.*, p. 40.

colombianas incursionaran también en las líneas editoriales de cada periódico, sobre todo en *El Espectador*, que fue el que más le abrió las puertas de sus publicaciones al género femenino.¹²⁵

En 1962, durante la presidencia de Guillermo León Valencia, los dueños de los principales periódicos del país firmaron un pacto que Arturo Alape denominó “el decreto del olvido histórico”, por el cual los dueños y redactores se comprometían a no hacer mención alguna sobre los hechos que conllevaron al desarrollo de la Violencia Clásica en la década de los 50, porque hacerlo afectaría el proyecto del Frente Nacional.

2.4. *El Universal* de México y *El Tiempo* de Colombia

En los siguientes apartados se abordan los periódicos *El Universal* de México y *El Tiempo* de Colombia, que a sabiendas de no ser los únicos que publicaban caricaturas, fueron seleccionados por sus similitudes y diferencias en cuanto a tradición periodística y publicación de caricaturas y/o cartones se refiere, dentro del contexto local de ambos países, así como por su alineación política con el gobierno en turno.

2.4.1. *El Universal*

Este periódico es considerado el más antiguo de México y con una marcada tendencia conservadora. Su fundador en 1927, Félix Palavicini, fue acusado de apoyar la candidatura de Arnulfo Gómez, hecho que provocó su deportación hacia los Estados Unidos. Al vender todas las acciones del periódico, Miguel Lanz Duret fue designado gerente del considerado periódico número uno en tradición en el país. En 1962 *El Universal* contaba con amplia circulación y difusión a nivel nacional. Por lo general, en la página 2 era que se publicaban las representaciones satíricas que producían caricaturistas como CAR, sobre el acontecer político nacional e internacional.

¹²⁵ Mariluz Vallejo, *op. cit.*

2.4.2. *El Tiempo*

Durante el gobierno de Guillermo León Valencia, en 1962, el periódico *El Tiempo* no tuvo reparos para seguir alimentando el discurso anticomunista en sus titulares. Tampoco las caricaturas producidas por Chapete y Peter Aldor, quienes se encargaron de satirizar punzantemente el diario acontecer de la Guerra Fría, la Guerra de los Misiles, y las tensiones políticas entre Cuba, los Estados Unidos y la URSS, además de demonizar la imagen de Fidel Castro y de su homólogo soviético Nikita Khruschev, en concordancia con la filiación ideológica de la línea editorial del periódico y, posiblemente, la suya propia.¹²⁶

2.5. Los forjadores de crítica y opinión por medio de la sátira gráfica. Los caricaturistas y la caricatura

Como ya se ha mencionado, el papel e importancia de la prensa escrita y la caricatura política cobró relevancia por la difusión del anticomunismo durante el periodo de estudio. No obstante, su producción y publicación no sería posible sin la ardua labor desarrollada por escritores, editores, caricaturistas e impresores, quienes elaboraban cada ejemplar día tras día.

En ese sentido, consideramos pertinente abordar los perfiles que identifican al caricaturista —Chapete, CAR y Aldor, sobre todo—, a fin de entender quiénes eran, cuál su formación y estilo que los identificaba entre los demás, o si prestaron su pluma a alguna posición ideológica o filiación militante.¹²⁷

En síntesis, nos preguntamos: ¿cuáles son las características que definen a un monero?, ¿qué pretende mostrar por medio de sus trazos?, ¿necesariamente se especializan en la academia? Siendo que hay diversas definiciones sobre los

¹²⁶ Hernando Sánchez Castillo, *Chapete, sus mejores caricaturas*, Bogotá, Editorial Planeta, 1996. Véase Vallejo, *op. cit.*, p. 47.

¹²⁷ Cada dibujante gráfico usa el lápiz como herramienta fundamental en la creación y producción de caricaturas, donde ésta y el caricaturista presentan un sello representativo; razón por la cual de aquí en adelante emplearemos los términos “moneros”, “periodistas gráficos”, “ilustradores” o “dibujantes”, como sinónimo de “caricaturistas”, para evitar el uso excesivo de esta palabra.

elementos característicos de los ilustradores gráficos, traemos a colación los planteamientos de algunos autores considerados relevantes para dar respuesta a aquellas interrogantes y, más adelante, analizar el perfil de nuestros dibujantes.

Por ejemplo, en 1887 el periódico *La Linterna* publicó una nota donde los define como “un ser pobre en dinero pero rico en imaginación y en ingenio, satírico, mordaz, alegre, siempre satisfecho de sí mismo, siempre con un chiste y una sonrisa en los labios; tal es, a grandes rasgos, el caricaturista”.¹²⁸

Tomando en cuenta lo publicado en *La Linterna*, para Víctor Velarde “el caricaturista es no solamente un hombre que sabe dibujar con más o menos maestría. Es, por esencia, un humorista dotado de la cualidad de saber expresar, en breves trazos, una idea cabal”.¹²⁹ Con base en lo planteado, puede decirse que los dibujantes satíricos llevan el humor en las venas, además de mucha imaginación, por lo que les resulta fácil satirizar rápidamente el diario acontecer político. Dentro de sus respectivos contextos, por medio de trazos e imágenes refutan y luchan por derrotar las falsías del discurso político, o señalan sarcásticamente las incongruencias de las posturas de los líderes y de lo que consideran como “la realidad de las cosas”.

Para Ernst Gombrich, el dibujante no debe ser necesariamente un experto en pintura para plasmar los rasgos físicos más representativos de su modelo, lo más parecido posible. Y en el caso de los actores políticos, lo que se procura es que éstos sean fáciles de recordar e identificar, lo que el caricaturista logra cuando aplica códigos en la imagen que resultan fáciles de descifrar por quienes conocen a los individuos retratados. Aunque el dibujante puede no acudir obligatoriamente a las características más conocidas del personaje y transformar físicamente a su víctima. O como plantea el autor, el menor cambio a la fisonomía humana conlleva un gran sentido expresivo.¹³⁰

¹²⁸ *La Linterna*, 14 de octubre de 1887. Tomada del texto de Fausta Gantús, *op. cit.*, p. 87.

¹²⁹ Víctor Velarde, *Siete dibujantes con una idea*, México, Libros y Revistas S. A., 1954.

¹³⁰ Para una mayor profundización del tema de la imagen y la ilusión que crean los pintores en torno a ésta, véase Ernst Gombrich, *Arte e ilusión, estudio sobre la psicología de la representación pictórica*, Editorial Debate, Madrid, 1997.

Es así que el caricaturista suele exponer lo absurdo, por cuanto tiene de inconveniente. Satirizar o representar el lado no mostrable de las cosas, como plantea Roger Chartier:¹³¹ “(...) lo anormal, por cuanto tiene de grotesco, recoge y plasma las voces contra la injusticia y exhibe lo que hay de burlesco y ridículo en una situación que se aparte de los cauces normales. Combate así las monstruosas mentiras de los tiranos y destruye de una plumada los fetiches y los falsos símbolos”.¹³² Mientras que para historiadores como Fausta Gantús, los caricaturistas son:

(...) profesionales que valiéndose del recurso de las imágenes ejercen el periodismo, particularmente de tipo político. Siendo el recuadro de la caricatura un espacio en el que deben sintetizarse la posición y las ideas fundamentales de un periódico, el caricaturista es una especie de editorialista sagaz que, recurriendo al humor satírico, debe aprehender y trasmitir en unos cuantos trazos -por lo general en una sola escena, aunque no necesariamente- el mensaje primordial que se quiere comunicar al receptor, y lo hace mediante la ridiculización de lo que se dibuja.¹³³

Como han explicado los autores, no necesariamente los periodistas gráficos se especializan en la academia. Éstos nacen, no se hacen. Y no necesariamente tienen una postura ideológica. Muchos sólo se rigen por la línea política de la casa editorial donde laboran, donde la caricatura es un espacio de expresión crítica que refleja el sentir colectivo sobre las decisiones gubernamentales en cada época, aportando elementos de relevancia al debate sociopolítico.

Así, cada caricaturista asume diversas posturas sobre lo que representa y plasma en cada imagen. Una postura que siempre se encuentra enfocada desde una perspectiva determinada, con la cual intenta influenciar la opinión de sus lectores sobre el tema o personaje satirizado. Esto es, tenemos moneros de diversa índole, temas y estilos, quienes con pocos trazos y líneas punzantes plasman y muestran, en forma diferente y complementaria, las lecturas y las críticas sobre el

¹³¹ Roger Chartier, *op. cit.*

¹³² Víctor Laverde, *op. cit.*

¹³³ Fausta Gantús, *op. cit.*, p. 87.

actuar de los actores políticos del momento, en las caricaturas que producen día tras día.

2.5.1. Carlos Acosta, “CAR” (Méjico)

Carlos Acosta fue un monero mexicano que durante los años 60 colaboró en el periódico *El Universal*, donde satirizó el acontecer de la Guerra Fría y la Crisis de los Misiles. Por tanto, dentro de su gran repertorio de caricaturas hallamos un amplio número de cartones con tintes anticomunistas, acordes con la línea editorial del diario (**Imágenes 28 y 29**).

Imagen 28. El hombre orquesta.



Fuente: *El Universal*, 1961, p. 2

Imagen 29. ¿Pleito o romance?



Fuente: *El Universal*, 1963, p. 5.

2.5.2. Peter Aldor (Colombia)

Originario de Hungría, dejó de lado su profesión de ingeniero en 1939 para luchar en contra del nazismo, tomando como herramienta la caricatura política. A partir de ese momento colaboró entre 1945 y 1948 con periódicos de Budapest y París. En este último país se exilió, tras la invasión del ejército soviético al suyo. Llegó a Colombia en 1949, y para ese entonces ya había publicado dos series litográficas tituladas “Apuntes de Guerra” las cuales le permitían gozar del estatus de artista gráfico a nivel mundial.¹³⁴ En Colombia trabajó en la revista *Semana*, el semanario *El Mercurio* y en el periódico *El Tiempo*.¹³⁵ La caricatura titulada *Lección*

¹³⁴ Beatriz González, *op. cit.*

¹³⁵ Vallejo, *op. cit.*, p. 47.

de anatomía (**Imagen 30**) fue la primera representación satírica que se publicó de Aldor en *El Tiempo*, en marzo de 1949.

Imagen 30. Lección de anatomía.



Fuente: *El Tiempo*, 01 de marzo de 1949, p. 1.

Debajo de la imagen se lee:

‘La Lección de Anatomía’, el famoso cuadro de Rembrandt, sirve a Peter Aldor, el gran dibujante húngaro que hoy inicia su colaboración para *El Tiempo*, como tema para mostrar la doliente situación del mundo actual. Ante el venidero cuerpo enfermo los doctores discuten. De un lado, Truman, Brevia, Shuman, De Gásperi, Acheson; del otro Stalin y Molotov. La estupenda composición muestra la calidad artística del notable caricaturista, que es también, como podrá apreciarse en posteriores trabajos suyos, un formidable dibujante de aspectos de la vida real, contemplados a través de un extraordinario y original temperamento.¹³⁶

Al ser contratado por el periódico *El Tiempo* en 1949, envés de competir con los caricaturistas colombianos sobre temas nacionales, éste se especializó y concentró en el ámbito de la política internacional relacionada con el acontecer de la Guerra Fría en territorio europeo, norteamericano y latinoamericano. Así, sus cartones eran publicados en la página 5 del periódico, y durante la dictadura militar de Rojas Pinilla, su crítica hacia las dictaduras del hemisferio pasaba desapercibida ante los revisionistas editoriales del gobierno.

El conocimiento de este gran dibujante satírico sobre los temas del momento era altamente visible dentro de cada producción caricaturesca. De acuerdo con ello, en sus representaciones satíricas era usual ver algunas problemáticas internas en el ámbito político, económico, social y cultural por las que atravesaban los países del continente sudamericano, derivadas de lo que acontecía a nivel internacional y el marco de la posguerra, como lo hizo con la caricatura que tituló “Mapa de América del Sur” (**Imagen 31**).

En esta caricatura, Aldor esbozó con contundencia la incertidumbre que vivían Venezuela, Ecuador, Colombia, Uruguay, Bolivia, Argentina, Chile y Panamá, entre otros países. En *Mapa de América del Sur* caricaturiza al presidente argentino Juan Domingo Perón (1946-1955), a su esposa, Eva Perón —impulsora del sufragio femenino al final de 1947—, a Getúlio Dornelles Vargas —quien gobernó a Brasil en cuatro ocasiones, desde 1930 hasta 1954—, y a los ex presidentes colombianos Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez, entre otros personajes de la época.

¹³⁶ *El Tiempo*, 01 de marzo de 1949, p. 1.

Imagen 31. Mapa de América del Sur.



Peter Aldor, colección particular, 1950. Tomada de:
[http://www.banrepicultural.org/la-caricatura-en-colombia/texto18.html](http://www.banrepultural.org/la-caricatura-en-colombia/texto18.html)

En la caricatura titulada *La barba de sus sueños* (Imagen 32) es notorio el discurso anticomunista adoptado en la línea editorial de *El Tiempo* en los años 60 del periodo de posguerra. En este caso, se promueve una imagen negativa de Fidel Castro, de quien Aldor se mofaba por sus relaciones diplomáticas con Nikita

Khrushchev. En este juego metafórico, el ilustrador alude al que era el sueño de los soviéticos: tener acceso al mapa de Sudamérica y el Caribe latinoamericano, y compartirlo con su opositor, los Estados Unidos.

Imagen 32. La barba de sus sueños.



Fuente: *El Tiempo*, 09 de agosto de 1962, p. 5.

El dibujante no escatima en esta sátira gráfica, colocando elementos como la hoz y el martillo en la cobija que arropa a Fidel, y en la mesita junto a su cama las fotografías de Khrushchev y Mao Tse Tung. Algo curioso es la apariencia de las manos, que se observan esqueléticas. (La interpretación de ello queda abierta.)

En sus caricaturas, Aldor mezclaba con frecuencia elementos zoomorfos con antropomorfos. Quizás para relacionar el actuar de los políticos con el de los animales. Es el caso de una caricatura publicada por *El Tiempo* en agosto de 1962, como se verá en el tercer capítulo (**Imagen 48**).

Este gran monero logró que a nivel internacional sus caricaturas fueran publicadas en periódicos como *The New York Times*, *United Press Internacional*, *Washington Daily News*, *El Mundo* de Caracas, *El Mercurio* de Chile, *La Nación* de Costa Rica, *El Informador* de Guadalajara y Diario de Yucatán-México. Artistas como Picasso, Rembrandt y Leonardo Da Vinci fueron parte de su inspiración al momento de producir cada cartón político¹³⁷. Dejó enorme huella dentro del periodismo colombiano, donde es conocido como uno de los grandes caricaturistas del siglo XX del país.

2.5.3. Hernando Turriago Riaño, “Chapete” (Colombia)

Otro de los grandes caricaturistas que publicaba desde 1944 en las páginas del periódico colombiano en cuestión, como ilustrador de la página editorial hasta 1988, fue el bogotano Hernando Turriago Riaño. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Bogotá, donde aprendió el arte del dibujo y el de la caricatura —que fue la que más le apasionaba—.

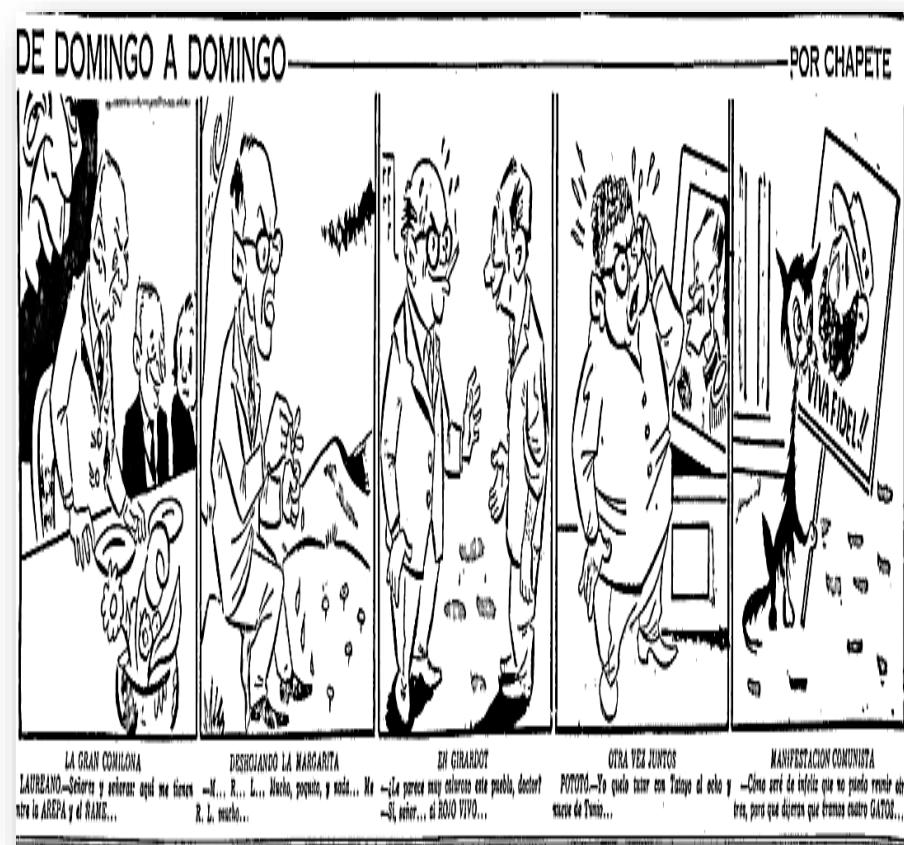
Antes de trabajar en *El Tiempo* colaboró en el *Semanario Sábado*. Fue un férreo opositor de la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla, a quien apodó “Gurropin” —compuesto del nombre y apellido del ex presidente—. Pero ser tan

¹³⁷ Beatriz González, *op. cit.*

crítico lo llevó a la cárcel en diversas ocasiones y a un año de exilio en los Estados Unidos.¹³⁸

En 1953 le fue otorgado el Premio Mergenthale, por su destacada labor como caricaturista y por defender ampliamente la libertad de prensa durante la dictadura de Rojas Pinilla. Hacia 1955 los domingos comenzó a publicar algunas sátiras gráficas, en una sección denominada ‘De domingo a domingo’, donde resumía en cuatro o cinco viñetas el acontecer político nacional e internacional de la semana (**Imagen 33**).

Imagen 33. De domingo a domingo.



Fuente: *El Tiempo*, 28 de enero de 1962, p. 12.

¹³⁸ Orfilia Damiano Obando, *op. cit.*, p. 22.

Imagen 34. Ejemplo para seguir.



Fuente: *El Tiempo*, 01 de mayo de 1966, p. 4.

En la anterior imagen (**Imagen 34**) se observa uno de los personajes más característicos de Chapete dentro de sus cartones: "Chapetín", quien, con forma de huevo, con rostro, pies y manos, representaba al propio caricaturista participando ampliamente de la situación satirizada. De esta manera, el monero opinaba jocosamente sobre el diario acontecer de la sociedad colombiana del momento.

Acorde con lo mencionado, otra de las figuras de relevancia en las caricaturas de Chapete fue José Dolores, quien representaba al ciudadano colombiano

campesino (chanclas, harapos y sombrero) que protestaba por las decisiones gubernamentales que afectaban a la población menos favorecida económicamente (**Imagen 35**).

Imagen 35. Justicia a gritos.



José Dolores: -¡Que traigan a Rojas...!

¡Que traigan a Rojas!

Fuente: *El Tiempo*, edición matinal, 04 de septiembre de 1958, p. 4.

Chapete apoyaba al oficialismo que abanderaba el Frente Nacional, y sus políticas. Sus caricaturas reflejan tal inclinación en cada trazo (**Imagen 36**). En esta representación refiere la importancia que tenía en 1958 la instauración del FN, pues con éste el país regresaría a la normalidad y tendría mayor democracia en el contexto de la posguerra.

Imagen 36. La única tabla de la salvación.



... ¿Y hay quienes quieren torpedearla?...
Fuente. *El Tiempo*, 24 de septiembre de 1958, p. 4.

La caricatura representa cómo vendían el proyecto de recuperación de la democracia, enmarcado en el gobierno de coalición, cuando imperaba la disputa entre estadounidenses y soviéticos. Este hecho se puede inferir por los misiles implícitos en tal representación.

Igualmente, Chapete representaba cómo veían desde el contexto colombiano y la línea editorial de *El Tiempo*, el estilo de gobernar de Fidel Castro; esto es, como un mal gobernante, que sólo maltrataba y despojaba al pueblo cubano de las supuestas riquezas materiales de las cuales carecía. (Según Chapete, lo que sí tenía a gran escala la población eran muchas necesidades económicas.), (**Imagen 37**)

Imagen 37. A propósito de una frase.



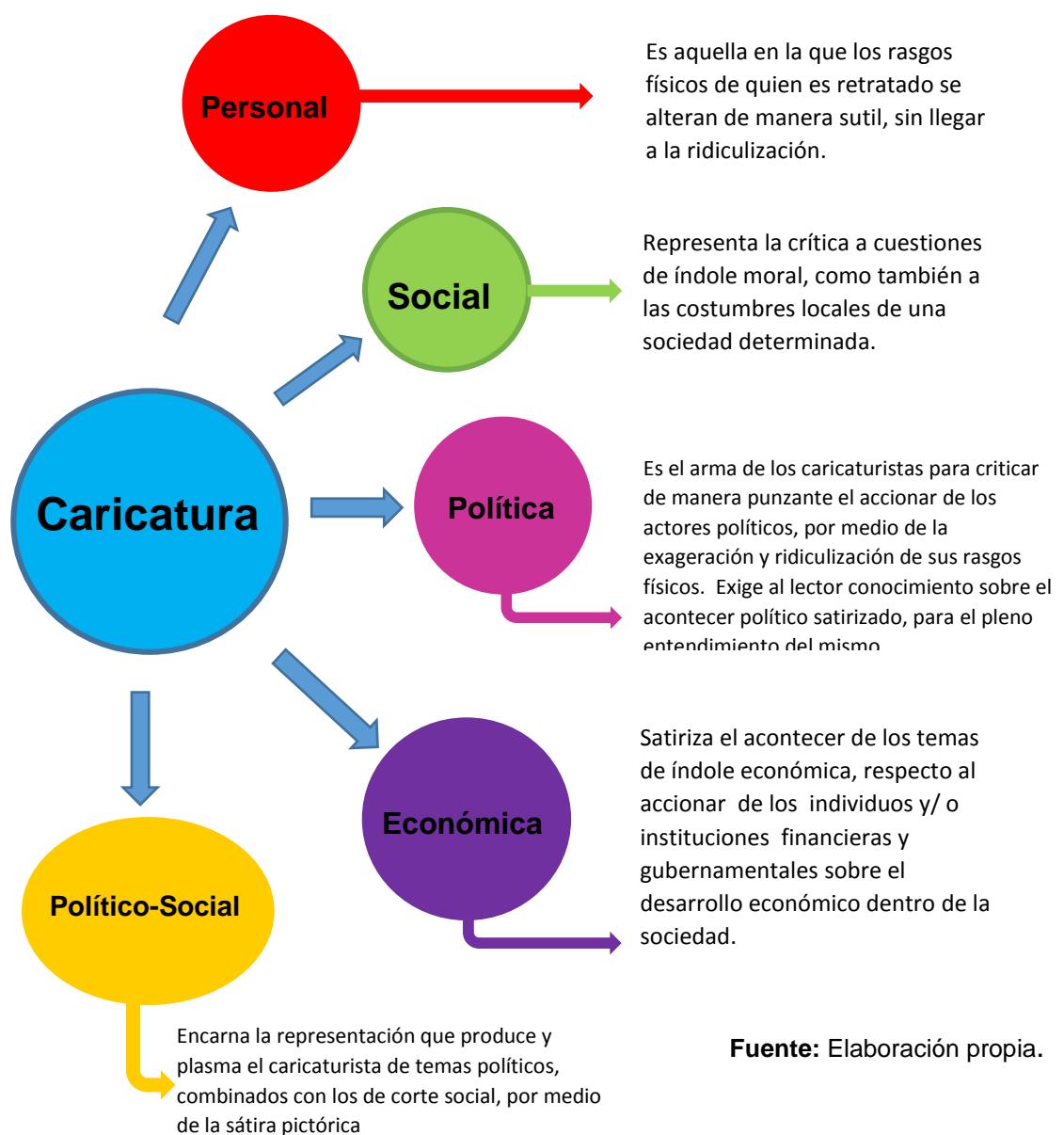
*LIBORITO: -¡Pero cómo! ¿Yo al paredón?
-Sí señor, ¡es que "ahora le toca al pueblo"!*
Fuente: *El Tiempo*, 20 de enero de 1962, p. 4.

2.6. La caricatura política

Aquí entendemos por caricatura política aquel retrato donde se dibujan de modo exagerado los rasgos físicos de uno o varios personajes públicos, y donde se

enmarca una crítica a la realidad socio-política que se vive. De ahí que dejemos de lado las cuestiones lúdicas propias de la caricatura, en que sólo hace burla de lo representado, para enfocarnos en el ambiente político, en el ataque o defensa de personajes o de un sistema político en particular. Así, hay tipos de caricatura donde lo personal, social, político, económico y político-social cumple una función determinada, según el contexto e intención de quien la produce (**Gráfico 1**).

Gráfico 1. Tipos de caricatura.



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con lo anterior, en las caricaturas que se representan las cuestiones de corte político el dibujante retrata los hechos del entorno que lo rodea de manera jocosa y mordaz, e incluye las frases características de quienes son caricaturizados, quienes, por lo general, tienden a ser fácilmente reconocidos por los lectores.¹³⁹ En ese sentido, el historiador británico Peter Burke explica:

Las caricaturas y las viñetas han realizado una aportación fundamental al debate político, desterrando la mistificación del poder, fomentando la participación de la gente sencilla en los asuntos del Estado. Esos dibujos consiguieron dichos objetos mediante la presentación de temas controvertidos de una forma simple, concreta y memorable, mostrando a los principales actores del drama político como mortales falibles y en modo alguno heroico. (...) Por eso pueden ser utilizadas con cierta garantía para reconstruir unas actitudes o mentalidades políticas perdidas.¹⁴⁰

Conforme a lo planteado por Burke, por un lado, se establece que la caricatura recoge la opinión de la sociedad, al ser ésta decodificada por el sujeto que la visualiza y que la relaciona con los sucesos del acontecer inmediato. Por el otro, tomamos la explicación de Ramón Columba, quien argumenta que puede considerarse como “un relámpago o una chispa del lápiz, la pluma o el buril” con que cada dibujante satiriza las cuestiones de lo político.¹⁴¹ Asimismo, retomamos a Valeriano Bozal, para quien “la caricatura política es, ante todo, ideológica”,¹⁴² empleando como instrumento de lucha las páginas de los periódicos en las contiendas de índole política-ideológica, como se ha revisado en los casos de *El Tiempo* y *El Universal*.

De ahí que Acevedo Carmona ha propuesto algunas características que suelen ser representativas de la caricatura política: 1. La deformación y exageración

¹³⁹ Para profundizar en el tema de la caricatura política, véase Enrique Malagón Peláez, “El Concepto de la Caricatura como Arte en el Siglo XIX”, Proyecto Clío, 2002. Consultado en http://sincronia.cucsh.udg.mx/caricatur.htm#_ftn2 [octubre 13 del 2018], y Lawrence Streicher, “On a Theory of Political Caricature”, en *Comparative Studies in Society and History*, Cambridge University Press, 1967.

¹⁴⁰ Peter Burke, *op. cit.*, p. 100.

¹⁴¹ Ramón Columba, *op. cit.*

¹⁴² Valeriano Bozal, *op. cit.*, p. 93.

de los rasgos de lo que es, y de quien es retratado; 2. Lo representado debe ser fácilmente reconocible para el lector; 3. Centrarse básicamente en aspectos políticos; 4. Emplear metáforas y alegorías que son simplificadas en trazos o líneas; 5. Los hechos son retratados de manera jocosa; 6. Cada caricaturización tiene cualidades humorísticas y artísticas, y; 7. Se convierte en un arma de ataque o defensa política, apoyada en la tradición iconográfica de los simbolismos, de lo alegórico, que forma parte de la cultura y de la sociedad donde se presentan.¹⁴³

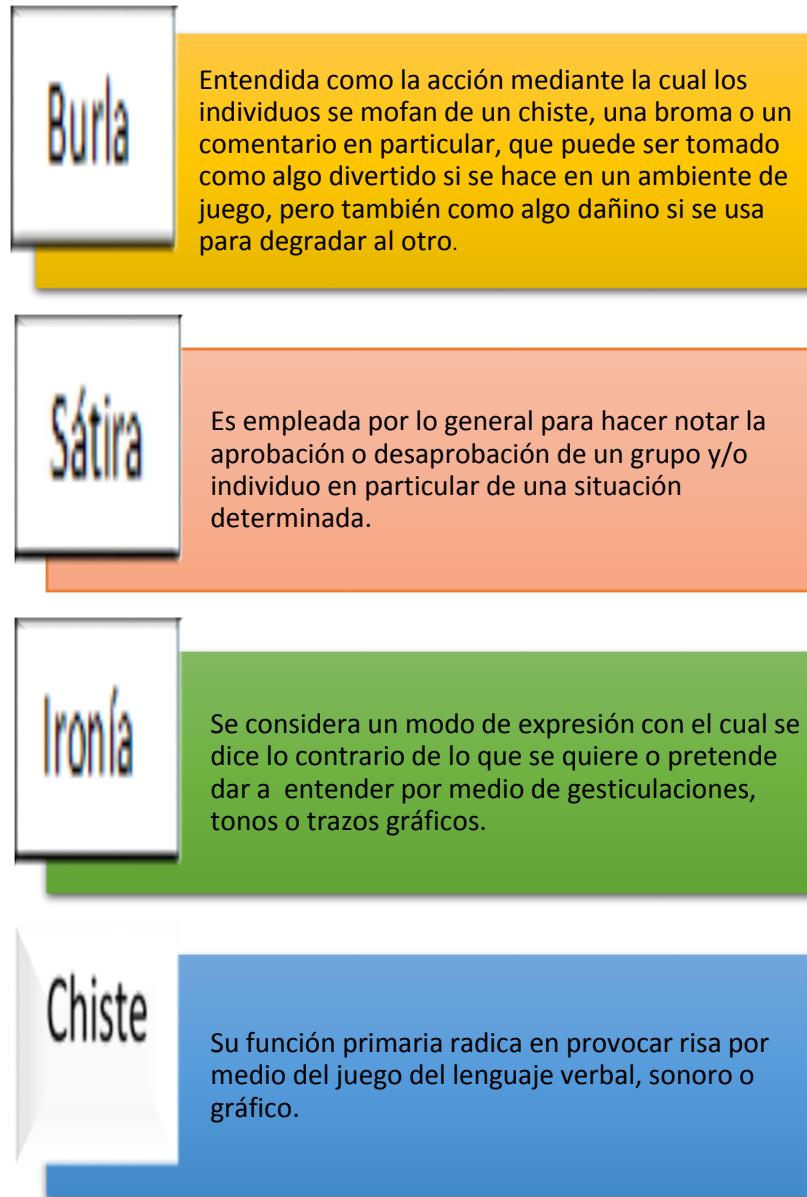
Sumado a lo propuesto por Carmona en torno al cartón político, no se puede dejar de lado el sistema de representación que forma parte importante de éste, pues como explica Roger Chartier, “son la representación pública de una situación, cosa, persona o realidad, con lo que un objeto considerado como ausente es sustituido por la imagen, donde el discurso implícito/explícito significa el universo simbólico que construyen los individuos en su entorno social”.¹⁴⁴ En consecuencia, los periodistas gráficos ponen de manifiesto algunas cuestiones que tienden a soslayar los actores del ámbito político.

En el **Gráfico 2** se muestran elementos como la burla, el chiste, la ironía y la sátira, que forman parte del insumo e ingenio del dibujante al momento de producir cada cartón, pues cuando de hacer crítica se trata, ningún caricaturista se cohíbe para representar su lectura del entorno donde se desenvuelve, con la intención de impactar a los lectores, persuadirlos para reflexionar, crear imaginarios y generar crítica sobre un tema determinado del ámbito político, de interés general.

¹⁴³ Darío Acevedo Carmona, *op. cit.*

¹⁴⁴ Roger Chartier, *El Mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, México, Editorial Gedisa, 2005. p. 57.

Gráfico 2. Elementos constitutivos de la caricatura política.



Fuente: Elaboración propia.

Tales elementos son parte constitutiva de las representaciones plasmadas en las caricaturas, y que en un todo son vistos con sentido del humor para provocar risa. No obstante, en palabras de Ernesto Rodríguez y Arturo Fontaine, el tanpreciado sentido del humor se reconoce por ser una cualidad propia del ser humano; esto es, cada persona lo capta de manera diferente, por tanto debiera ser analizado individualmente y de acuerdo con el contexto social donde se produce.¹⁴⁵

Si bien, como se ha mencionado, en los años 60 eran frecuentes las caricaturas políticas con orientación oficialista en *El Tiempo* y *El Universal*, también es cierto que en ambos periódicos hubo momentos de inflexión que marcaron un antes y un después.

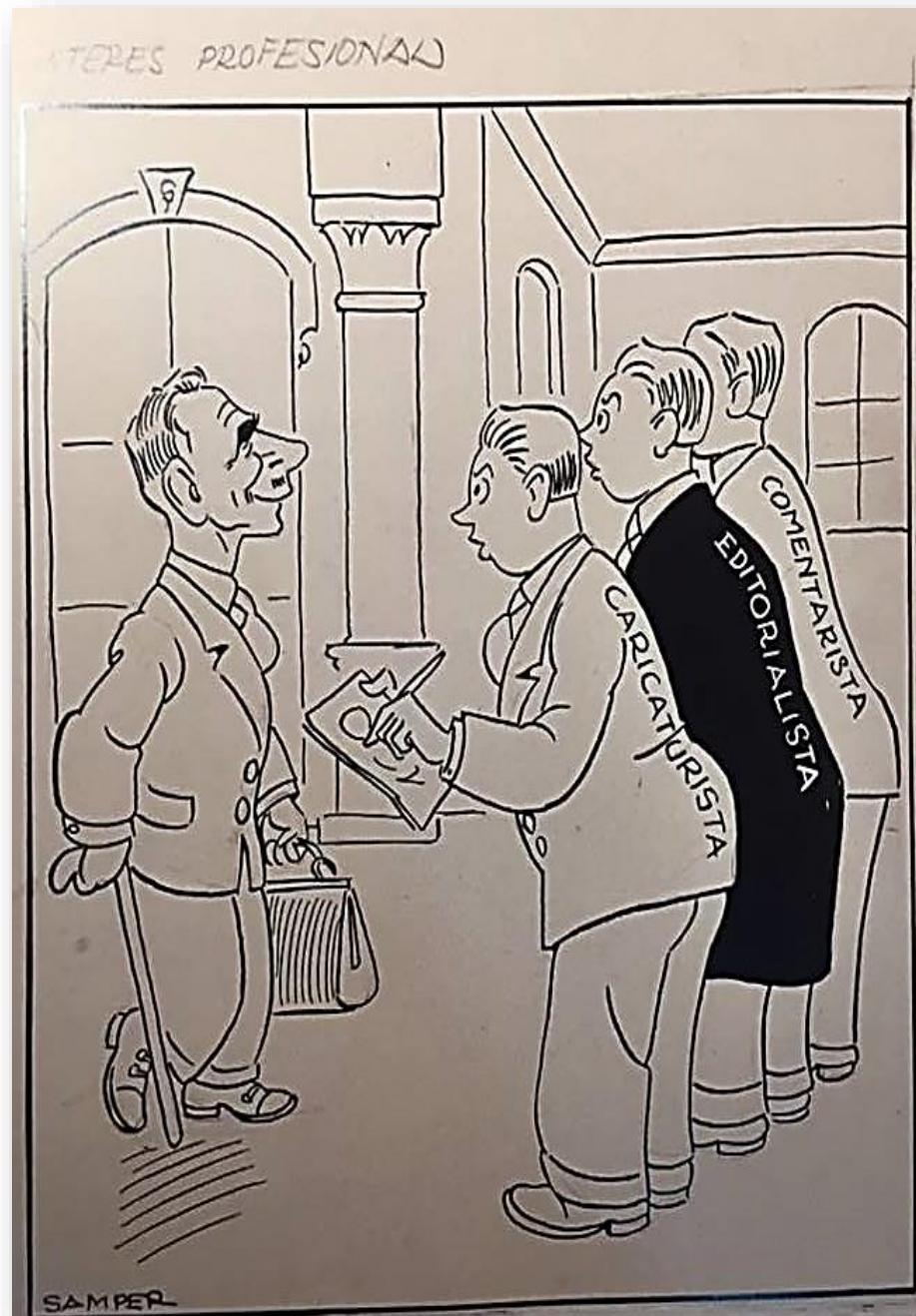
Para el escritor e historiador mexicano Agustín Sánchez, el inicio de la caricatura está relacionado con el surgimiento y desarrollo de la prensa, por lo que prensa y caricatura siempre van de la mano. Para el autor, la sátira política es parte fundamental de la cotidianidad de la prensa, y aquélla tiende a evolucionar de acuerdo con el proceso editorial de cada periódico. En ese sentido, la caricatura de corte político ha logrado convertirse en un género periodístico.¹⁴⁶

De este modo, la caricatura política logró constituirse como fuente de la producción de la noticia y eslabón de la cadena de textos que iniciaban con el titular, el editorial, o ambos. Así, columnistas, editorialistas, caricaturistas y diseñadores integran el equipo encargado de descalificar a quien es considerado como el rival u oponente ideológico del momento. Esta amplia labor fue plasmada en el cartón publicado por el diario colombiano *El Liberal* en 1947 (**Imagen 38**), que refleja cómo el trabajo de todos y cada uno va de la mano con lo que individualmente producen para las distintas secciones de los diarios.

¹⁴⁵ Ernesto Rodríguez y Arturo Fontaine, “El sentido del humor. Una virtud”, en *Revista Estudios Públicos*, núm. 88, Santiago de Chile, 2002, p. 234.

¹⁴⁶ Agustín Sánchez, *100 años de caricatura en El Universal*, México, *El Universal*, 2016.

Imagen 38. Interés profesional.



Fuente: *El Liberal*, 18 de noviembre de 1947, p. 4.

2.7. La caricatura política en la prensa mexicana y colombiana

En la década de los años 60 a nivel nacional e internacional, el humor gráfico se caracterizó por ser empleado como un recurso de crítica y propaganda del poder político y de los intereses no solo de los estadounidenses y los soviéticos, sino que también de los gobiernos locales y/o regionales como el de México y Colombia con el que de forma burlesca los caricaturistas satirizaban y combatían el accionar como se ha mencionado anteriormente, del oponente ideológico del gobierno en turno, así como se verá en los siguientes apartados.

2.7.1. El cartón político en la prensa mexicana

Teniendo en cuenta lo anterior, en México algunos caricaturistas se negaron a satirizar en favor de los intereses del gobierno nacional y de su vecino del norte: Leonardo Vadillo Paulsen, Eduardo de Río (Rius) y Abel Quezada, entre otros, se atrevieron a enfrentar al poder político con su trabajo crítico. Empero, las viñetas continuaban usándose como herramienta para consolidar el anticomunismo y criticar a los “rojos” y “rebeldillos”, como eran llamados los izquierdistas militantes, a quienes se les culpaba de todos los males del país.¹⁴⁷

Recordemos que la caricatura fue un elemento clave para edificar iconológicamente la mala imagen de los comunistas y construir imaginarios colectivos. Y si bien la campaña anticomunista fue compensada en algunos periódicos, durante el gobierno de López Mateos varios caricaturistas sucumbieron ante la censura y la auto censura.¹⁴⁸

Acevedo Carmona apunta que las caricaturas políticas “se han convertido en armas de ataque y propaganda, generalmente por la vía de la ridiculización y de la ironía, con lo que contribuyeron a enfatizar las diferencias y a incrementar la temperatura en las lides políticas”.¹⁴⁹ Ejemplo de aquella marcada tendencia anticomunista en 1962, son algunos cartones que CAR publicó en *El Universal*,

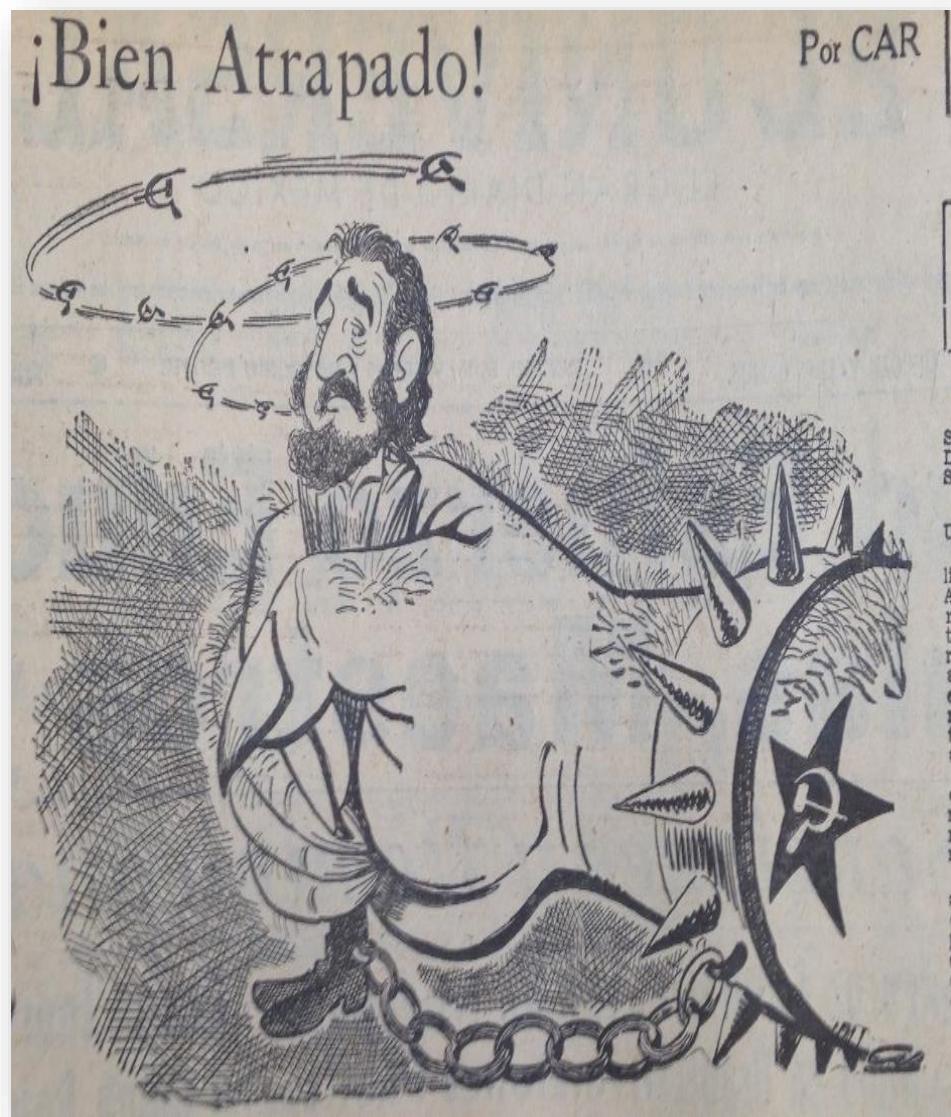
¹⁴⁷ Véase Carlos Alberto Martínez, *op. cit.*

¹⁴⁸ *Ibíd.*

¹⁴⁹ Darío Acevedo Carmona, *La caricatura editorial, op. cit.*, p. 155.

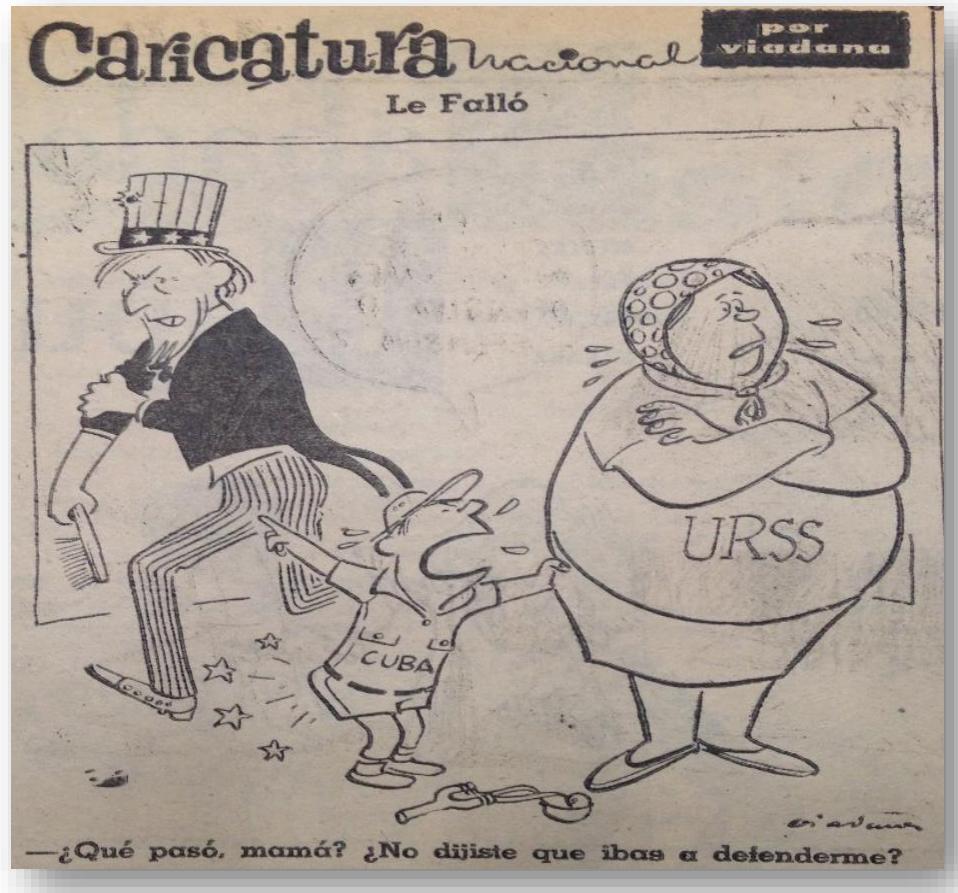
donde se observa a un Fidel Castro manipulado por su homólogo Nikita Khrushchev (**Imagen 39**). Misma tendencia se refleja en *La Prensa* (**Imagen 40**).

Imagen 39. ¡Bien atrapado!



Fuente: *EL Universal*, 05 de enero de 1962, p. 2.

Imagen 40. Le falló.



— ¿Qué pasó, mamá? ¿No dijiste que ibas a defenderme?

Fuente: *La Prensa*, 24 de octubre de 1962, p. 2.

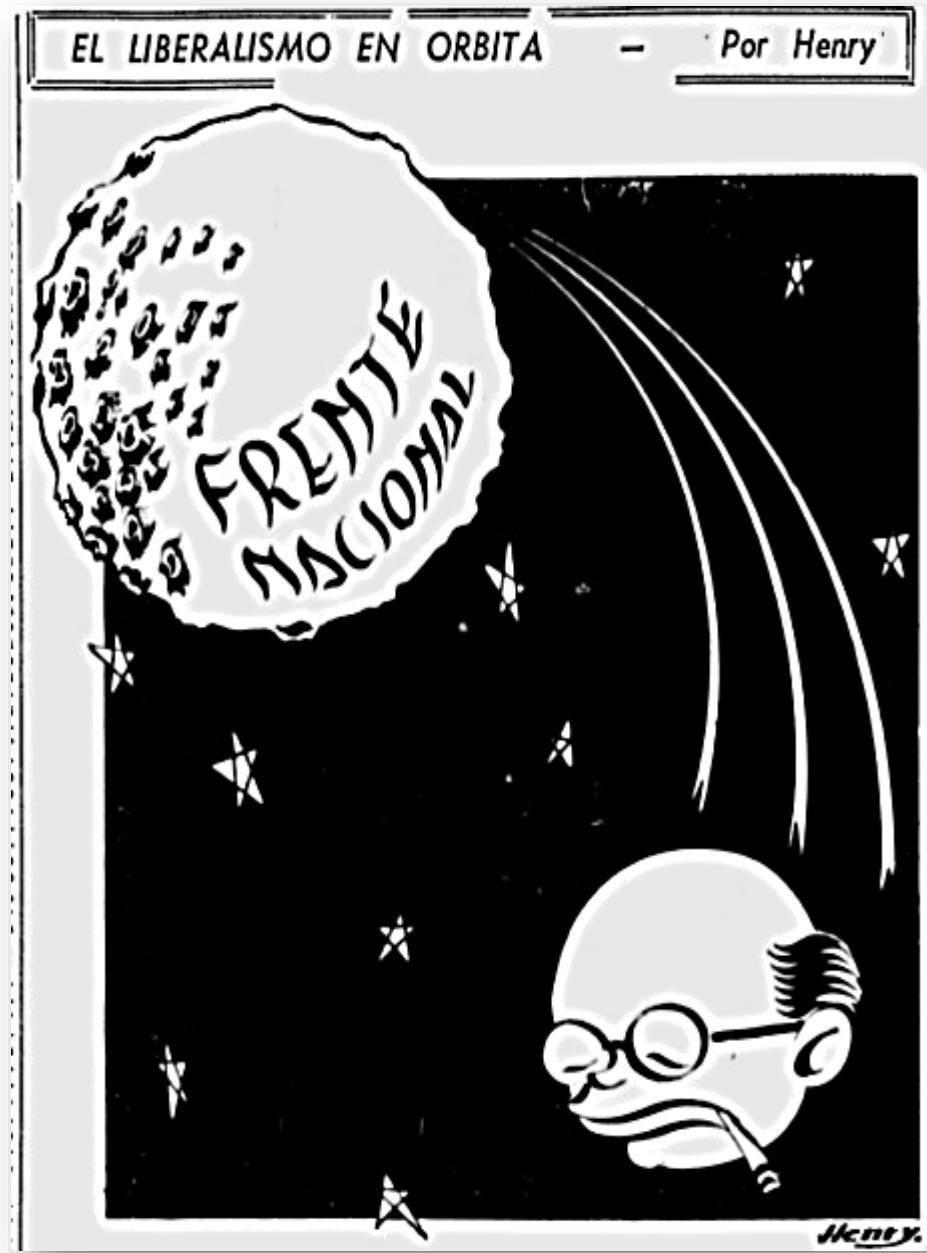
2.7.2. La caricatura en la prensa colombiana

Durante la década de los años 60, en las páginas de la prensa colombiana la caricatura política se convirtió en un importante recurso y vehículo de crítica hacia el acontecer de la Guerra Fría, en el marco internacional, y de ciertas políticas del Frente Nacional, valiéndose de elementos como la sátira gráfica y la burla, implícitos en cada trazo.

Periódicos como *El Tiempo* contaban con la colaboración de cuatro caricaturistas, que firmaban con nombre propio o bajo algún seudónimo, como "Chapete", Aldor, Velezefe y Henry, que interpretaban temas de índole política, local

e internacional, con agilidad artística y destreza en las técnicas, como puede observarse en las imágenes 41, 42, 43 y 44.

Imagen 41. El liberalismo en órbita.



Fuente: *El Tiempo*, 28 de enero de 1962, p. 4.

Imagen 42. Reclutamiento en Cuba.



... los nuevos barbudos...

Fuente: *El Tiempo*, 14 de enero de 1962, p. 4.

Imagen 43. Y no es para menos.



-Creo que Castro debe tener "los pelos de punta". -Sí...de Punta del Este.
Fuente: *El Tiempo*, 19 de enero de 1962, p. 5.

Imagen 44. Mejor ser lampiño.



José Dolores: -Pues lo que pasa es que yo no
puedo ser del M.R.L, porque a mí no me sale barba.

Fuente: *El Tiempo*, 27 de enero de 1962, p. 4.

En su mayoría, los caricaturistas colombianos apoyaron la instauración y desarrollo del régimen de coalición, legitimando el consociacionalismo bipartidista con sus dibujos. Asimismo, como ya se ha mencionado anteriormente, desde la

prensa oficialista rechazaban la expansión del comunismo internacional en Colombia y América Latina, con su sátira pictórica. Así, en el caso colombiano la caricatura política ayudó a demonizar la imagen de aquellos considerados como enemigos y exaltar la postura del amigo, mientras que en el caso mexicano —como lo explica Carlos Alberto Hernández— la caricatura “(...) se convirtió en una de las representaciones donde se expresó con sencillez, humor y sátira, hechos o acontecimientos significativos de la sociedad, sobre todo mediante la carga de los rasgos físicos y psicológicos de las personalidades públicas más destacadas”.¹⁵⁰

Es así como los caricaturistas adjudican a sus personajes gestos característicos de su personalidad, exacerbándolos en las situaciones retratadas en la imagen. Su arte tiene sombra diabólica, porque distorsiona los rasgos físicos de los individuos, resaltando sólo lo negativo de éstos frente a los demás.¹⁵¹

En ese sentido, en sus representaciones los ilustradores logran captar y plasmar la idea que se tiene del “OTRO” (entre comillas y mayúsculas), que, en palabras de Peter Burke, es aquel que no comparte ni mi modo de pensar, ni mi modo de sentir, ni el de vivir, razón por la cual se transforma en el enemigo. Y lo que se hace después de ello, es definir a ese “OTRO” como una antítesis total de lo que soy yo como individuo y como integrante de un grupo. A partir de lo cual y aplicado a las cuestiones de la imagen, se exaltan todos sus rasgos negativos a fin de desacreditarlo y destruirlo como persona o como figura pública por medio de la sátira y la ironía, convirtiéndolo en objeto de risa.¹⁵² Como se verá en el capítulo III,

¹⁵⁰ Carlos Alberto Hernández, *op. cit.*, p. 98.

¹⁵¹ En mi trabajo, la expresión “sombra diabólica” alude la forma en que cada caricaturista expone, ante un público en general, lo negativo del lado no mostrable del mundo de la política, por medio de la crítica gráfica, haciendo mofa del accionar de los personajes políticos. Dicha expresión guarda relación con el *Daimón* citado Platón en su texto *El Banquete*, un ser intermedio entre los mortales e inmortales, quien se encargaba de interpretar y transmitir los asuntos humanos a los dioses, y los asuntos divinos a los hombres. Lo mismo ocurre con el caricaturista, quien le transmite al lector el mensaje con las lecturas de las diversas realidades que los dueños y directores de cada periódico desean que aquél refleje en sus dibujos. Véase Orfilia Damiano Obando, *op. cit.*, p. 43.

¹⁵² Peter Burke, *op. cit.*, p. 24.

así lo hicieron los caricaturistas con Fidel Castro y Nikita Khrushchev, en los años sesenta.¹⁵³

Como se ha visto, el papel de los caricaturistas es elemental en la crítica gráfica implícita en cada representación que produce y que se publica diariamente en la prensa y revistas nacionales e internacionales. Son ellos quienes con sus trazos satirizan el actuar de los actores políticos en una época determinada. Para Alejandro Báez, “son agentes críticos del horizonte en el que viven, (...) tienen una visión amplia que les permite interactuar en el tiempo histórico (...)",¹⁵⁴ lo que les facilita detectar las circunstancias que afectan la situación social y política del presente, y jugar, por medio del dibujo, con los escenarios futuros de su propia realidad.

Para Peter Burke, “las imágenes dicen algo, las imágenes tienen por objeto comunicar. Pero si no sabemos leerlas, no nos dicen nada. Son irremediablemente mudas”.¹⁵⁵ De acuerdo con este autor, las caricaturas forman parte de una cultura y una época determinadas, y si no se tiene conocimiento alguno del contexto cultural donde fueron producidas, o no se está familiarizado con los códigos culturales con las que fueron creadas, entonces las ideas y los mensajes implícitos en ellas pierden el sentido, al momento de ser explicadas.

¹⁵³ *Ibidem*, p. 156.

¹⁵⁴ Jesús Alejandro Báez Rodríguez, *Estudio Historiográfico de la Prensa de Caricaturas en el México Decimonónico*, Querétaro, Escuela Normal Superior de Querétaro, 2019, p. 96.

¹⁵⁵ Peter Burke, *op. cit.*, p. 43.

Capítulo III

Thirteen days. La Crisis de los Misiles en la sátira pictórica de El Universal de México y El Tiempo de Colombia

En relación con la Crisis de los Misiles, más que pensarla en términos puramente políticos, diplomáticos y militares, es indispensable rescatar la diversidad de expresiones y representaciones satíricas que fueron publicadas en la prensa de la época. Por tanto, en el presente capítulo se expone una serie de caricaturas que explican el desarrollo de aquel evento bélico. Se exponen por etapas, pues de acuerdo con el *Atlas Mnemosyne* de Aby Warburg,¹⁵⁶ en secuencia dan cuenta, por sí solas, de los momentos clave, como: 1. La llegada de los misiles a territorio cubano; 2. El inicio de la posible hecatombe; 3. El bloqueo marítimo impuesto por los Estados Unidos a Cuba; 4. El retiro de los misiles soviéticos de la isla cubana, y; 5. Qué sucedió después del álgido momento de confrontación y tensión a nivel global.

Aunque en algunas caricaturas las palabras son inseparables de la imagen, hay casos en que el solo dibujo permite la plena comprensión de lo caricaturizado. Por ello, aquí pondremos en contexto los elementos empleados en las imágenes, analizando y contrastando las formas de caricaturizar de CAR, Chapete y Peter Aldor, en las páginas de *El Universal* y *El Tiempo*.

Recordemos que en los inicios del año 1962 la disputa entre estadounidenses y soviéticos por alcanzar el control armamentístico, nuclear y espacial, no cesaba. Por el contrario, la confrontación se intensificaba cada vez más. Así, el avance o retroceso de uno significaba pérdida o ganancia para el otro. A propósito de esto, *El Universal* publicó, en enero del año en cuestión, una caricatura titulada *Feliz 1962 (Imagen 45)*, en la que CAR, desde el contexto mexicano, satirizó el constante enfrentamiento entre ambas potencias, que seguían aferradas a disputarse el

¹⁵⁶ Aby Warburg, *op. cit.*

dominio del mundo a pesar de que ya habían transcurrido 16 años del fin de la Segunda Guerra Mundial.

Imagen 45. Feliz 1962.



Fuente: *El Universal*, 03 de enero de 1962, p. 2.

Se considera que el dibujante produjo, de manera picaresca, una imagen sencilla, donde con simples trazos mostraba el ambiente de tensión de la Guerra Fría en ese momento. Con sarcasmo, toma como referencia la baja estatura del

líder soviético frente a la del presidente norteamericano, dando a entender que aunque el primero era visto como un contendiente que representaba cierto grado de peligro, aún le faltaban recursos para estar a la altura de su opositor, considerado una potencia mundial en todos los aspectos. Más para estar a su nivel, es colocado sobre una caja con dos escalones que le sirven de soporte para estrechar la mano de Kennedy, y verlo a la cara, jocosamente.

Burlona e implícitamente, se observa que para el caricaturista el enfrentamiento entre Khrushchev y Kennedy parecía una relación de amor-odio, con la que ambos líderes juegan jovial e inconscientemente con la tranquilidad mundial. (Aunque, recordemos, la confrontación nunca fue directa, sino, por lo general, a través de terceros actores, como lo fue Fidel Castro a finales de los años cincuenta.)

A pesar de no plasmar muchos elementos simbólicos y alegóricos, CAR se valió de figuras iconológicas —como los misiles— que representan la carrera armamentista y el poderío de cada nación frente a la otra, así como los momentos de tensión y paranoia imperante a nivel mundial.

En el mismo mes, *El Tiempo* publicó una representación gráfica de Chapete, *El recién nacido (Imagen 46)*, donde un bebé encarna la llegada del tan esperado año de 1962, que, bajo la presidencia de John F. Kennedy, se suponía traería prosperidad en la región latinoamericana gracias a la Alianza para el Progreso.

En el cartón, el dibujante recurrió a figuras de fácil reconocimiento, como el campesino, el trabajador promedio, la dama y el caballero de la alta sociedad, quienes esperaban ansiosamente este nuevo comienzo. El cartón es claro ejemplo de adulación a Kennedy, de la alineación ideológica del gobierno colombiano y del periódico con el gobierno estadounidense, al que se muestra como un inocente que sólo provoca alegría y prosperidad entre quienes lo aceptaban.

Imagen 46. El recién nacido.



... ¡Idéntico a Kennedy!...

Fuente: *El Tiempo*, 02 de enero de 1962, p. 4.

En este punto, retomamos una caricatura (expuesta en el capítulo anterior) publicada en enero del año en cuestión, donde CAR satirizó la alianza entre cubanos y soviéticos, como respuesta al boicot económico de los Estados Unidos al gobierno de Fidel Castro.

Se trata de *¡Bien atrapado!* (**Imagen 47**), donde se satiriza al líder cubano en la garra del comunismo, adornada con cadena y collar de puntas filosas —como las

que usan los agresivos perros *pitbull*—, y el símbolo soviético de la hoz y el martillo. Aquí, para el caricaturista el líder cubano no era más que un títere en la confrontación entre Kennedy y Khrushchev.

Imagen 47. ¡Bien atrapado!



Fuente: *El Universal*, 05 de enero de 1962, p. 2.

Mientras que en México CAR representaba a un Fidel altamente vulnerado y manipulado, Peter Aldor, en su caricatura titulada *Acuerdo pesquero entre Rusia y Cuba*, publicada en el mes de agosto en el periódico colombiano *El Tiempo* (**Imagen 48**), representa aquella sumisión empleando elementos artísticos y alegóricos, y combinando trazos zoomorfos y antropomorfos en los personajes.

Imagen 48. Acuerdo pesquero entre Rusia y Cuba.

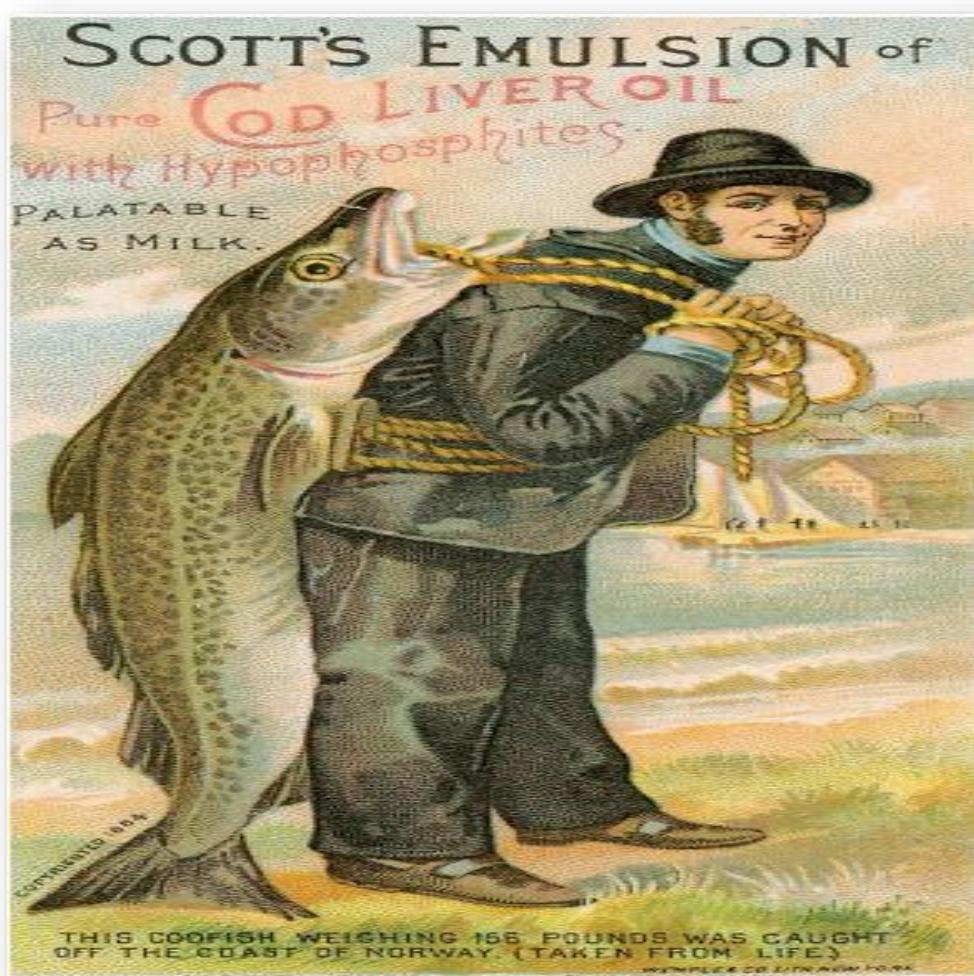


Fuente: *El Tiempo*, 09 de agosto de 1962, p. 5.

En la sátira se observa cómo el líder soviético, con intenciones oscuras, atrapó al pez caribeño, quien en ese momento era visto de modo distinto tras el desarrollo de la Revolución cubana en 1959 y su inclinación ideológica hacia el comunismo. Lo representado en esta caricatura se asemeja a la foto tomada por el británico Alfred Downe Scott a un pescador, en uno de sus viajes a las playas de Noruega en la segunda mitad del siglo XIX, quien lo impresionó por su buen estado

físico para cargar en su espalda a los grandes peces que atrapaba, y por su longevidad gracias al consumo del aceite de bacalao. (Recordemos que esta foto se convirtió en la imagen institucional de la famosa *Emulsión Scott*, comercializada desde 1876 en el mercado estadounidense.), (**Imagen 49**).¹⁵⁷ Al parecer, en ella se inspiró Aldor para hacer mofa, directa e indirectamente, de los Estados Unidos, la Unión Soviética y Cuba, los tres actores en confrontación del momento.

Imagen 49. Scott's Emulsion.



<http://vetustideces.blogspot.com/2018/10/mad-1-quien-se-acuerda-de-la-emulsion.html>

¹⁵⁷ "Scott, la emulsión más longeva", consultado en *El Tiempo*, <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1285338>

De esta manera, Aldor parodia la etiqueta de la *Emulsión Scott*, mostrando a un Khrushchev llegando a “pescar en río revuelto” a la costa caribeña cubana; esto es, a instaurar su sistema ideológico e instalar sus bases balísticas. También muestra a un Kennedy encarnando a la Estatua de la Libertad, porque además de ser el emblema más representativo de los Estados Unidos, se consideraba que Nueva York sería el punto estratégico al que se atacaría desde Cuba.

Aldor se mantiene fiel a los detalles del pescador de la foto original de Scott, pero convierte al gran bacalao en Fidel Castro, fácilmente reconocible por su cara barbada y pies con botas, debido al gran manejo de trazos zoomorfos mezclados con antropomorfos por parte del caricaturista.

En relación con la burla en esta caricatura y otras del presente capítulo-, el crítico de arte Charles Baudelaire argumenta que ésta es “un elemento condenable y de origen satánico”,¹⁵⁸ que, por lo general, surge tras situaciones de malestar ocurridas a una persona.¹⁵⁹ Mientras que sobre la risa y lo cómico, arguye que “el hombre no tiene dientes de león como el león, pero muerde con la risa”—refiriéndose a cómo los individuos con gesto risible pueden causar malestar entre quienes lo observan—. “Lo cómico es uno de los signos más claros de lo satánico que hay en la humanidad” porque “todo lo que nos provoque risa es perverso. Este es un signo de la ‘propia superioridad’, pero satánica o no, es característica del hombre, así como también lo es el llanto”.

El 13 de septiembre del mismo año, ambos periódicos publicaron cartones alusivos al triángulo de disputa Estados Unidos-Cuba-URSS. *El Universal* publicaba una caricatura de CAR, titulada *Juego peligroso* (**Imagen 50**), una interesante lectura del dibujante sobre la Guerra Fría de los años 60, donde destaca el considerado “juguete caribeño” de la URSS, Fidel Castro.¹⁶⁰

¹⁵⁸ Charles Baudelaire, *Lo cómico y la caricatura*, Madrid, La balsa de la medusa, traducción de Carmen Santos, 1988, p. 21.

¹⁵⁹ Un ejemplo de ello es cuando alguien va caminando distraído por la calle y tropieza cayendo al suelo. Esta circunstancia provoca risa a quien observa y no en quien es objeto de tal risa.

¹⁶⁰ Para profundizar en ello ver, Hugo Montero, *op. cit.*, p. 20.

Imagen 50. Juego peligroso.



Fuente: *El Universal*, 13 de septiembre de 1962, p. 2.

En esta imagen se refleja, con gran tino, cómo John F. Kennedy y Nikita Khrushchev “(...) precisaban el poderío atómico como herramienta de presión y amenaza”, en palabras de Hugo Montero.¹⁶¹

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 16.

Ambos adversarios tienen en una mano algo que pudiera entenderse como “esferas” o “pelotas” con el símbolo atómico, aludiendo a las armas nucleares con las que posiblemente contaban en 1962, y que usarían si alguno decidía atacar.

Para Montero, ambos líderes “(...) eran conscientes del peligro que significaba organizar una ofensiva bélica con ese armamento como punta de lanza”.¹⁶² No obstante, para el caricaturista no había algún grado de conciencia, ni en Khrushchev ni en Kennedy, y por eso los muestra como dos niños que sólo se dedican a ver cuáles juguetes posee cada uno y cuál es el más poderoso.

Dentro del escenario de confrontación del periodo de posguerra caricaturizado por CAR, se observa a un tercer actor denominado como “el juguete caribeño” de Khrushchev (Fidel Castro), al que al darle cuerda lleva hacia el extremo norteamericano la esfera atómica que tiene en su mano derecha —en referencia a los misiles soviéticos en Cuba, que serían el punto de inflexión de la contienda entre capitalistas y socialistas—.

Quienes no apoyaban a ninguno de los sistemas ideológicos imperantes y sentían enfado del actuar de sus protagonistas, CAR los representa, quizás, por el Sol (del lado americano) y la Luna (del lado soviético).

La sátira pictórica producida por el monero mexicano, se asocia con la teoría de lo cómico de Aristóteles, para quien “existe una suspensión consentida de la incredulidad, la cual es aprovechada por un pequeño y modesto chiste gráfico de bolsillo”, y donde la sátira impresa en la caricatura simplifica las lecturas del acontecer político y sus personajes públicos, así como de la manifestación de inconformidad de la sociedad, tal y como se ha venido observando en las caricaturistas expuestas.¹⁶³

A finales de septiembre, *El Tiempo* publicó otra caricatura (**Imagen 51**) en que Aldor satiriza nuevamente el enfrentamiento entre Castro, Khrushchev y

¹⁶² *Ídem*.

¹⁶³ Según Aristóteles, los hombres representan de modo burlesco el lado malo y feo de cada uno. Aristóteles, *El Arte Poética*, Madrid, Colección Austral, tercera edición, 1964. Ernst Gombrich, *Los usos de las imágenes*, *op. cit.*

Kennedy, donde al pescar en aguas cubanas, a Nikita se le enreda la caña de pescar en las ropas de la Estatua de la Libertad (Kennedy). Como se observa, a Khrushchev lo carga en sus espaldas Fidel Castro. El imaginario social entre lo que se informaba y se caricaturizaba es, pues, evidente.

Imagen 51. La base pesquera.



Fuente: *El Tiempo*, 30 de septiembre de 1962, p. 4.

Y en palabras de Jorge Luis Pintos:

Los imaginarios sociales serían aquellos esquemas que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social y los subsistemas funcionalmente diferenciados se describa como realidad, donde éstos son universos simbólicos en cuanto constructores de la legitimidad social; en tanto que el instrumento básico mediante el cual los imaginarios construyen la realidad, es el de la percepción diseñada desde una focalidad determinada, que permite dejar ‘fuera de campo’ determinados fenómenos y volver relevantes otros.¹⁶⁴

Conforme a lo planteado por el autor, mediante la opacidad/relevancia en la imagen satírica se plasmaron códigos de representación que mostraban continuamente a Fidel Castro como algo pequeño, como un juguete de la URSS, y por tanto, la percepción de su sistema ideológico era negativo y, por ende, se daba la razón a los Estados Unidos por estar en su contra.

De hecho, los caricaturistas pronosticaron, desde las páginas de *El Tiempo* y *El Universal*, lo que ocurriría en el mes de octubre: el arribo de los misiles soviéticos a Cuba.

3.1. Primera etapa. La llegada de los misiles

En septiembre de 1962 el periódico colombiano informaba y mostraba una caricatura de Peter Aldor (**Imagen 52**) sobre la llegada de misiles a la isla cubana.

En esta sátira gráfica, Aldor exhibe a un Fidel Castro que, sin pena alguna, recibe los misiles soviéticos de Nikita Khrushchev, quien “aplana” al pueblo cubano —que más que armas necesitaba comida y estabilidad económica—. La imagen refleja con claridad la posición ideológica de la línea editorial del periódico, de corte anticomunista.

¹⁶⁴ Juan Luis Pintos, “El metacódigo relevancia/opacidad en la construcción sistémica de las realidades”, RIPS, en *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, vol. 2, 2, 2003, pp. 26 y 27.

Imagen 52. Ayuda 'técnica'.



FIDEL: -¡Muchas gracias en nombre del pueblo cubano!
Fuente: *El Tiempo*, 06 de septiembre de 1962, p. 5.

Aquella “ayuda técnica” representada por Aldor, sería la punta del iceberg de la contienda, e inspiración para los periodistas gráficos en su afán de reforzar la mala imagen del líder cubano. Fidel, visto como el “OTRO”, se convirtió en el enemigo motivo de la sátira, el chiste, la burla, la risa y lo cómico por parte de caricaturistas como Aldor, y en el único responsable de traer maldad comunista a la región latinoamericana. En este caso, los utilajes iconológicos representan los valores simbólicos plasmados en el cartón político (ejemplo de ello son las armas de tipo nuclear).¹⁶⁵

La decisión de aceptar los misiles en la isla desataría una tormenta y tendría al mundo en vilo durante 13 días, durante los cuales las potencias tuvieron el dedo en el gatillo.¹⁶⁶ Aunque debe reconocerse que la ayuda soviética llegó por las agresiones a Cuba por parte de los Estados Unidos, que culminaron con “el ofrecimiento de los misiles que hizo Khrushchev”.¹⁶⁷ Más allá de lo militar, la alianza entre soviéticos y cubanos detonó la guerra psicológica y el sistema propagandístico de contención al comunismo en América Latina.¹⁶⁸

El desplazamiento de misiles hacia territorio cubano formó parte de la *Operación Anádyr*. “La idea de Khrushchev era simple: mientras tuviera (o eso pareciera) un mínimo de misiles dispuestos a usarlos, los estadounidenses se acobardarían. Si los misiles cubanos estaban listos antes que Washington los descubriera, Estados Unidos no los tocaría a ellos ni a Castro”.¹⁶⁹

No obstante, Castro no estaba convencido, y sugirió a Khrushchev que el acuerdo de la instalación de misiles fuese público, pues de ese modo el resto del continente y del mundo sabría que no iban a tolerar más los ataques de los norteamericanos. Según se sabe, en reunión con Khrushchev en territorio soviético, Raúl Castro, Emilio Aragónés y el Ché Guevara le preguntaron qué pasaría en el

¹⁶⁵ Para una mayor profundización en el método iconográfico-iconológico, véase Erwin Panofsky, *op. cit.*

¹⁶⁶ Véase Allison Graham, *op. cit.*

¹⁶⁷ Carlos Lechuga, *Cuba y la crisis de los misiles*, New York, Ocean, 2001. p. 10.

¹⁶⁸ Carlos Alberto Martínez Hernández, *op. cit.*

¹⁶⁹ William Taubman, *Kruschev, El hombre y su época*, Madrid, Esfera de Libros, 2006. p. 640.

eventual caso de que los estadounidenses se dieran cuenta de lo que estaban haciendo, a lo que el líder soviético respondió:

Estados Unidos había rodeado nuestro país de bases militares; permanentemente nos tenía bajo amenaza de sus armas nucleares. Debía aprender lo que se siente cuando te apuntan misiles enemigos. No hicimos otra cosa que devolverle -en menor grado- el obsequio. Y ya era hora de que Estados Unidos se sintiera amenazado, a su vez, en su pueblo y su suelo, a fin de saber lo que eso significa exactamente.¹⁷⁰

Es decir, la supuesta ayuda que Khruschev brindaba a los cubanos no era con intenciones de protegerlos, sino más bien acercarse a los Estados Unidos y hacerles sentir lo que los soviéticos padecía en su propio territorio. Es más, sentían que podían instalar sus bases sin pedir permiso al llamado “coloso del norte”, pues éste había hecho lo mismo en Turquía, sin consultarles.¹⁷¹

Fue en aquel entonces que el sistema propagandístico implícito en las imágenes y los recursos simbólicos y artísticos, cobró relevancia en la prensa anticomunista, que aprovechó la situación para demonizar constantemente la imagen de los soviéticos y de los cubanos por medio de la caricatura política, que, según Charles Baudelaire, posee un doble carácter: “El dibujo y la idea. El dibujo violento y la idea mordaz y velada”.¹⁷² Es ésa doble condición de la caricatura la que le permite aludir a las ideologías de carácter político.

Para autores como Ross Thomson y Bill Hewison, “(...) el propósito del dibujo es servir de vehículo de la idea. (...) Es así como algunos dibujos humorísticos son taquigrafía pictórica que capta un ambiente y describen una atmósfera determinada”,¹⁷³ como veremos en los próximos apartados.

¹⁷⁰ Nikita Khrushchev, *Memorias*, en Hugo Montero, *op. cit.*, p. 39.

¹⁷¹ Carlos Alberto Martínez Hernández, *op. cit.*, p. 35.

¹⁷² Charles Baudelaire, *op. cit.*, p. 22.

¹⁷³ Ross Thomson y Bill Hewison, *El dibujo humorístico. Cómo hacerlo y cómo venderlo, todas las técnicas profesionales de la historieta, la caricatura y el chiste*, España, Editorial Hermann Blume, 1986, pp.11 y 12.

3.2. Segunda etapa. El inicio de la posible hecatombe

A mediados del mes de octubre del año en cuestión, la CIA se percató de la llegada de varios buques soviéticos a Cuba, razón por la cual el día 14 sobrevoló con un avión espía U-2 el espacio aéreo de la isla. Por medio de fotografías tomadas en el recorrido detectó a tan sólo pocos kilómetros de los Estados Unidos las instalaciones balísticas de la Unión Soviética en diferentes puntos del territorio cubano (**Imágenes 53 y 54**), apreciando en la localidad de San Cristóbal la distribución de los misiles y de las plataformas de lanzamiento.¹⁷⁴

Imagen 53. Localización inicial de las rampas de lanzamiento de misiles soviéticos en Cuba.



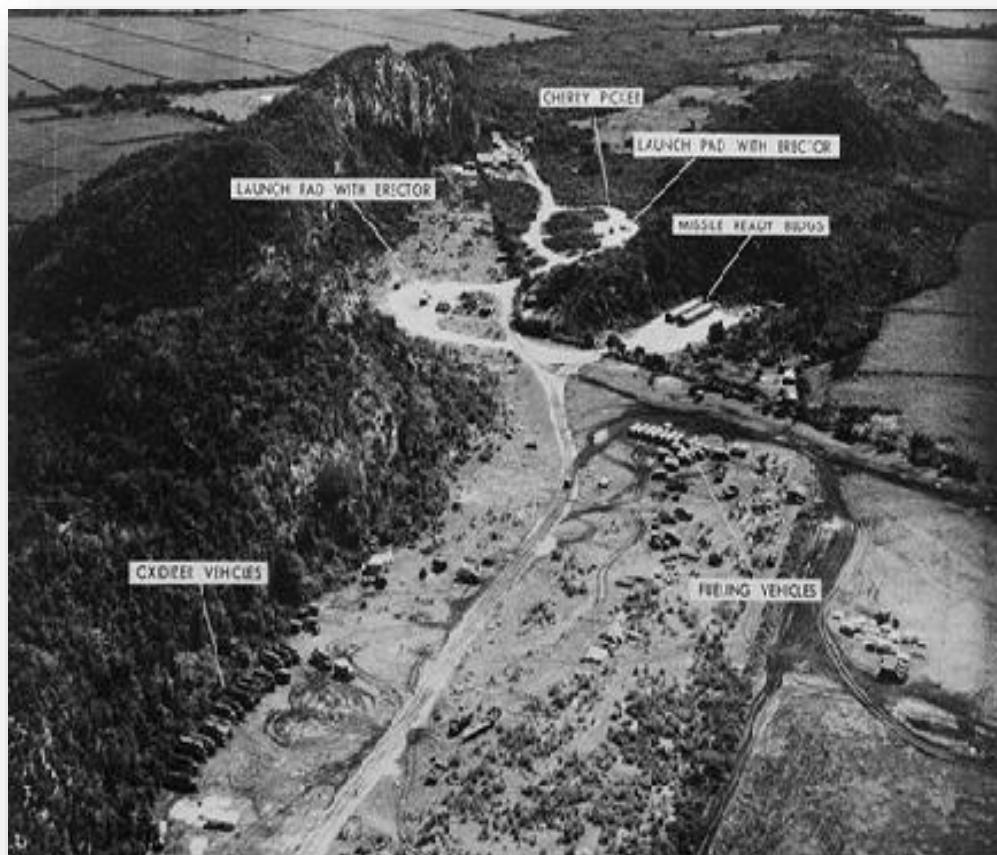
Localización inicial de las rampas de lanzamiento de misiles soviéticos en Cuba. **Foto:** CIA.

¹⁷⁴ Véase Hugo Montero, *op. cit.* Daniela Spenser, *op. cit.* Joseph Fontana, *op. cit.*

En la cronología de los informes de la CIA se informó:

Octubre 14, 1962 -early morning: U-2 aircraft flies over western Cuba from south to north. The reconnaissance mission, piloted by Major Richard Heyser, is the first Strategic Air Command (SAC) mission after authority for the flights is transferred from the CIA to the air force. The photographs obtained by mission provide the first hard evidence of MRBM sites in Cuba.¹⁷⁵

Imagen 54. Bases soviéticas en territorio cubano.



Tomada de: <https://cubanuestraeu8.files.wordpress.com/2012/11/cubamisslesite.jpg>

¹⁷⁵ Las fotografías obtenidas por la misión proporcionaron las primeras evidencias sólidas de los sitios de MRBM en Cuba. Véase *A chronology of events, the Cuban Missile Crisis*, documento en línea: <https://www.cia.gov/library/readingroom/search/site/Crisis%20de%20los%20Misiles> [noviembre 05 del 2018].

Asimismo, en el informe del día siguiente:

October 15, 1962 -morning: Quick readout teams at the National Photographic Interpretation Center (NPIC) in Washington analyze photos taken by Richard Heyser's U-2 mission. Late in the afternoon, one of teams finds pictures showing the main components of a Soviet MRBM in a field at San Cristobal. Analysis of reconnaissance photos during the day also identifies all but one of the remaining twenty-four SAM sites in CUBA. Other photographs of San Julian airfield show that IL-28 light bombers are being uncrated.¹⁷⁶

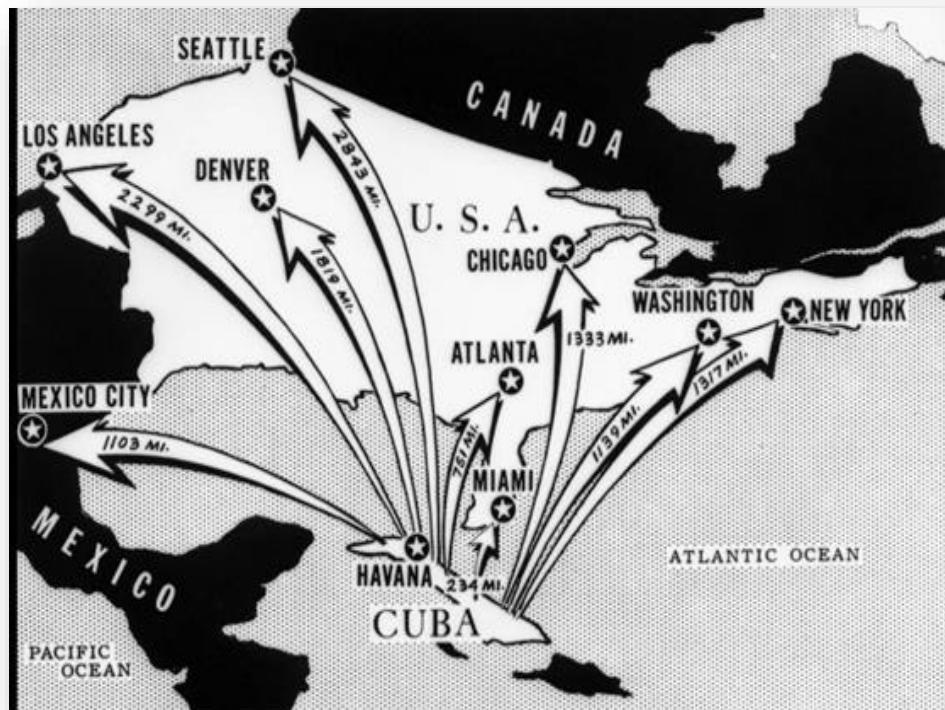
De acuerdo con el texto, en Washington, en la mañana del 15 de octubre, en el centro de interpretación fotográfica analizaban las imágenes tomadas el día anterior. El día 16 el presidente Kennedy fue informado sobre que los soviéticos trasladaron aviones bombarderos y misiles de alcance medio a Cuba. Como apunta Gustavo Gilly, “(...) la Unión Soviética había iniciado la instalación de cohetes estratégicos en Cuba desde agosto. (...) Estados Unidos confirmó la indudable presencia de los cohetes el 16 de octubre, mediante fotografías aéreas”.¹⁷⁷

El gobierno norteamericano, en máximo grado de tensión, previó que un ataque desde allí podía destruir los territorios más cercanos a la isla: Miami, Chicago, Washington, Nueva York, Denver y Los Ángeles. Del lado latinoamericano, la Ciudad de México sí se vería afectada (**Imagen 55**).

¹⁷⁶ *A chronology of events, the Cuban Missile Crisis.* Documento en línea: <https://www.cia.gov/library/readingroom/search/site/Crisis%20de%20los%20Misiles> [noviembre 05 del 2018].

¹⁷⁷ Gustavo Gilly, *op. cit.*, p. 215.

Imagen 55. Puntos de contacto frente al posible ataque desde Cuba.



Tomada de: "La Crisis de los Misiles o Crisis de Octubre. Uno de los puntos críticos de la Guerra Fría", en <http://carlosbua.com/938/>

Con tal acción, la intención de los soviéticos era que:

Los estadounidenses sabrían qué se siente cuando te apuntan los misiles enemigos. No haríamos nada más que darles a probar de su propia medicina. Los rusos hemos sufrido tres guerras a lo largo del último medio siglo y los Estados Unidos nunca han tenido que librarse una guerra en su propio territorio y de ahí su fortuna. Estados Unidos ha hecho billones sangrando al mundo.¹⁷⁸

Dada la situación, el presidente Kennedy informó al mundo sobre las bases balísticas de la URSS en Cuba. De ahí que los gobiernos latinoamericanos

¹⁷⁸ William Taubman y Gleason Abbott, *Nikita Khrushchev and the creation of superpower*, Pennsylvania, Pennsylvania State University, 2000, p. 238.

estuvieron alerta sobre los peligros que representaba la alianza entre cubanos y soviéticos, y de las consecuencias que acarreaba para esta parte del hemisferio la adopción del comunismo y/o socialismo.

De la Crisis de los Misiles se informó en todos los medios de comunicación, e incluso se satirizó en la prensa a través de la caricatura política, y hasta se llevó al cine posteriormente. Los informes de la CIA explicaban:

October 22, 1962 -7:00 P.M: President Kennedy address the nation in a televised seventeen-minute speech. Announcing that "unmistakable evidence" has established the presence of Soviet MRBM and IRBM sites and nuclear capable bombers in Cuba, he states that as one of his "initial steps", a "strict quarantine on all offensive military equipment" is being put into effect.¹⁷⁹

Kennedy se dirigió a la nación en un discurso que fue ampliamente televisado por 17 minutos. Anunció que, sin equivocación alguna, habían confirmado la presencia de armamento soviético (MRBM e IRBM) y bombarderos con alta capacidad nuclear en territorio cubano, y que pondrían en práctica una "cuarentena estricta hacia el equipo militar ofensivo allí consignado".

Kennedy advirtió a los soviéticos que un ataque a cualquier país del hemisferio lo tomaría como una agresión directa hacia los Estados Unidos, y que esta situación lo obligaría a reaccionar. Pero Nikita Khrushchev hizo caso omiso y dijo a los capitanes de sus barcos que se encontraban en zona de cuarentena y siguieran avanzando hacia Cuba.¹⁸⁰

¹⁷⁹ *A chronology of events, the Cuban Missile Crisis.* Documento en línea: <https://www.cia.gov/library/readingroom/search/site/Crisis%20de%20los%20Misiles> [noviembre 05 del 2018].

¹⁸⁰ En relación con lo dicho por Kennedy en su discurso del 22 de octubre, el día 23 el embajador estadounidense Foy Kohler recibió una carta de Nikita Khrushchev dirigida al presidente, donde Khrushchev expresaba lo agresivo que habían sido las palabras de Kennedy, por lo que sus amenazas ponían en riesgo la seguridad mundial, que podría terminar en forma catastrófica. Y reafirmaba que las armas en Cuba, independientemente de su procedencia, eran exclusivamente para defender el territorio cubano de cualquier agresor. Octubre 23, 1962, 8:00 a.m. Véase *A chronology of events, the Cuban Missile Crisis*, en <https://www.cia.gov/library/readingroom/search/site/Crisis%20de%20los%20Misiles> [noviembre 05 del 2018].

Por su parte, Fidel Castro puso en estado de máxima alerta a sus 270,000 soldados. Y en un discurso en televisión que duró 19 minutos, dijo que Cuba no se desarmaría mientras los Estados Unidos persistieran en su política agresiva, pero negaba la presencia ofensiva de misiles en la isla. “Nosotros adquirimos las armas necesarias, sin tener que darles cuenta a los imperialistas”. Sobre los inspectores en su territorio, dijo que no quería verlos en Cuba y los amenazó diciéndoles que si querían tener acceso allí, debían entrar por medio de la batalla.¹⁸¹

3.3. Tercera etapa. El bloqueo marítimo por parte de los Estados Unidos a Cuba

El 24 de octubre los Estados Unidos anunciaron su decisión de bloquear a Cuba, hecho que llevó al primer ministro soviético Nikita Khrushchev a pensar en la eminente guerra nuclear. Este evento causó gran impacto a nivel mundial y las reacciones en la prensa no se hicieron esperar. En México, *El Universal* no solo informó sobre el bloqueo impuesto a Cuba por parte de los estadounidenses. También publicó una caricatura de CAR, satirizando la cuestión al mejor estilo del fútbol americano (**Imagen 56**).

En la imagen se ve a un enérgico Fidel Castro como integrante del equipo de la Unión Soviética —lo que se delata porque en su vestimenta porta los símbolos de la hoz, el martillo y la estrella roja—. Él es el encargado de bloquear a John F. Kennedy para que su compañero Nikita Khrushchev tenga el camino despejado y avance hacia la zona que defiende el equipo contrario (cosa opuesta a lo que realmente ocurría, porque era Cuba la que en ese momento estaba siendo bloqueada por los estadounidenses).

¹⁸¹ *Ídem.*

Imagen 56. Bloqueo.



Fuente: *El Universal*, 24 de octubre de 1962, p. 5.

Al jugador estadounidense (Kennedy) se le dibuja con un evidente gesto de enojo y bloqueando a sus opositores para que no lleguen a su territorio. Aunque parezca una obviedad, cabe preguntarse por qué CAR recurrió a un juego de la NFL para representar el evento bélico.

Posiblemente se deba a que en 1962 se celebró la 43 edición en la historia de los juegos de la NFL, del 16 de septiembre al 16 de diciembre, fechas que coinciden con el avance de la Crisis de los Misiles. De ser así, la mezcla de sucesos deportivos y políticos es plausible, sobre todo porque en ese momento el fútbol americano era transmitido por la cadena televisiva CBS, y era seguido por el grueso de la población norteamericana y quizás a alguna parte de la mexicana.¹⁸²

Al igual que el caricaturista mexicano, en las páginas de *El Tiempo* Chapete caricaturizó, con tintes anticomunistas, la cuestión del bloqueo impuesto a los cubanos (**Imagen 57**).

La única oveja negra del rebaño que se resiste a ser sumisa (Fidel Castro) se muestra, según el dibujante, asustada, sin saber cuál castigo le impondrán por lo que ha hecho.

Al estar frente a frente con su cuidador, éste le dice que a pesar de su maldad, él no quiere que el lobo (Khrushchev) se lo coma o se lo lleve, y por eso decide bloquearle la salida. Chapete, a diferencia de CAR, recurrió a una de las imágenes cotidianas de la sociedad colombiana —y quizás latinoamericana—: la oveja negra. Aquella cuyo comportamiento va en contravía de las reglas y tradiciones de un grupo.

¹⁸² Consultado en: <http://www.nfl.com/history/chronology/1961-1970#1962> [junio 03 del 2019].

Imagen 57. En tierras de América.



KENNEDY: -Lo siento, aunque eres la oveja negra, no quiero que te acabe de comer el lobo.

Fuente: *El Tiempo*, 24 de octubre de 1962, p. 5.

Durante la confrontación con Cuba, Robert MacNamara propuso a Kennedy suavizar la dureza del término “bloqueo naval” por el de “cuarentena”, para quitarle connotaciones bélicas que pudieran exponerlo ante el mundo, y principalmente ante los soviéticos,¹⁸³ a quienes presionaba para que dejaran de mover sus flotas hacia territorio cubano y evitar un latente desastre nuclear. No obstante, ninguna de las potencias daba su brazo a torcer. ¿Qué pasaría si ninguno cedía?, ¿se desataría nuevamente la guerra?, eran las interrogantes más comunes en aquel entonces.

3.4. Cuarta etapa. El retiro de los misiles soviéticos de la isla cubana

Fue hasta el 28 de octubre que los barcos que iban hacia territorio cubano se detuvieron, pues el gobierno soviético aceptó —con algunas condiciones— retirar los misiles de Cuba. Dentro de las disposiciones de Khrushchev, dos son relevantes:

1. Que los estadounidenses no atacaran a los cubanos bajo ninguna circunstancia,
- y 2. Que retiraran los misiles que habían instalado en Turquía.

En relación con lo anterior, la **Imagen 58** refleja la postura del gobierno de Guillermo León Valencia frente a su homólogo cubano. En esta caricatura el dibujante se incluye a sí mismo con “Chapetín”, y recurre a “José Dolores” (el pueblo colombiano). Ambos se encuentran escondidos detrás de un árbol, viendo con cara de asombro y enojo lo que acontecía en la isla cubana con los misiles, en ese momento.

A propósito del retiro de los misiles soviéticos de Cuba, en *El Tiempo* se publicaron tres caricaturas con fechas diferentes sobre tal hecho. En la titulada *En Cuba (Imagen 58)* se puede entender la situación representada de dos maneras: 1. Criticar la instalación de las bases y los misiles en la isla, cuando lo que el pueblo realmente necesitaba era comida, seguridad social y económica.

¹⁸³ Hugo Montero, *op. cit.*, p. 77.

Imagen 58. En Cuba.



—Liborito: Si por lo menos se les ocurriera
traer algo de comer.

Fuente: *El Tiempo*, 28 de octubre p. 5, 1962.

2. La desinstalación de las bases a finales del mes de octubre, anunciada por el periódico *The New York Times* el día 29, así: "Los EE.UU. y la Unión Soviética acuerdan alcance sobre Cuba; Kennedy acepta promesa de Khrushchev de quitar

misiles bajo vigilancia de Naciones Unidas".¹⁸⁴ A diferencia de los Estados Unidos, que mantuvo una actitud firme y mesurada, la Unión Soviética decidió retirarse y no balancearse en el precipicio nuclear.¹⁸⁵

Imagen 59. Con su música a otra parte.



NIKITA: -"Cuando salí de La Habana, válgame Dios..."

Fuente: *El Tiempo*, 30 de octubre de 1962, p. 4.

¹⁸⁴ *The New York Times*, 29 de octubre de 1962.

¹⁸⁵ Allison Graham, *La esencia de la decisión, análisis explicativo de la Crisis de los Misiles en Cuba*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 75.

Otra de las representaciones publicadas sobre el evento fue *Con su música a otra parte* (**Imagen 59**), donde Chapete pinta a un Fidel Castro triste y afligido por la decisión de Khrushchev, a quien pareciera no importarle ésa actitud.

En la misma fecha, *El Universal* publicó un cartón de la autoría de CAR, titulado *En remojo* (**Imagen 60**), aludiendo si no directamente al desmantelamiento de las bases en la isla, sí a la toma de decisiones al respecto. Aquí, nuevamente vemos a un Fidel Castro sumiso, dominado y manipulado con finos hilos por su titiritero (la URSS).

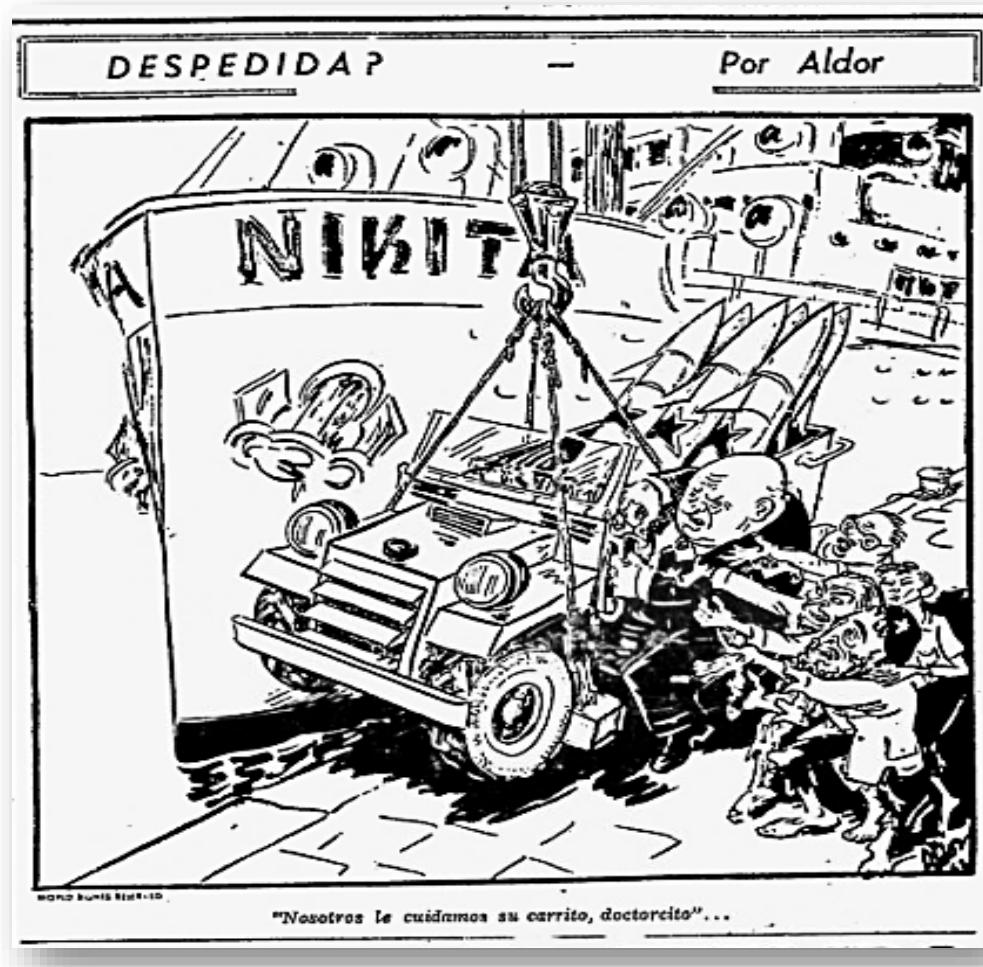
Imagen 60. En remojo.



Fuente: *El Universal*, 30 de octubre de 1962, p. 2.

En noviembre de 1962, Peter Aldor, en las páginas de *El Tiempo*, también alude al retiro soviético. Muestra a Nikita Kruschev sacando rápidamente el barco que lleva su nombre (**Imagen 61**) y su carro con misiles, que ancló a la embarcación. Junto a él se ve a Fidel Castro y algunos “barbudos” -como los llamaron durante la Revolución cubana-, que no estaban de acuerdo con la decisión de los soviéticos.

Imagen 61. ¿Despedida?



“Nosotros le cuidamos el carrito, doctorcito”.

Fuente: *El Tiempo*, 04 de noviembre de 1962, p. 5.

En esta caricatura, los gestos de Khrushchev son de desdén, y ya no monta en una aplanadora (como lo satirizó cuando llegó a Cuba).

3.5. ¿Y después de la crisis, qué?

Después de los 13 dramáticos días que duró la crisis del Caribe, fueron innumerables las reacciones sobre la decisión de retirar los misiles de Cuba, en la que no tuvo participación alguna Fidel Castro. Por lo que era visto y mostrado por la prensa oficialista como un peón en la confrontación entre soviéticos y norteamericanos. Como quien fue usado por su camarada Nikita para llevar a cabo sus propios intereses políticos y militares dentro de la región latinoamericana.

Uno de los medios de comunicación de mayor importancia que no quitó el dedo del renglón, fue la prensa, que no dejó de demonizar la imagen de Castro y presentarlo como un perdedor que, tras la Crisis de los Misiles, quedó triste, aburrido y sin armas. Así fue representado en *El Tiempo* y *El Universal* (**Imágenes 62, 63, 64 y 65**).

Imagen 62. Ni modo.



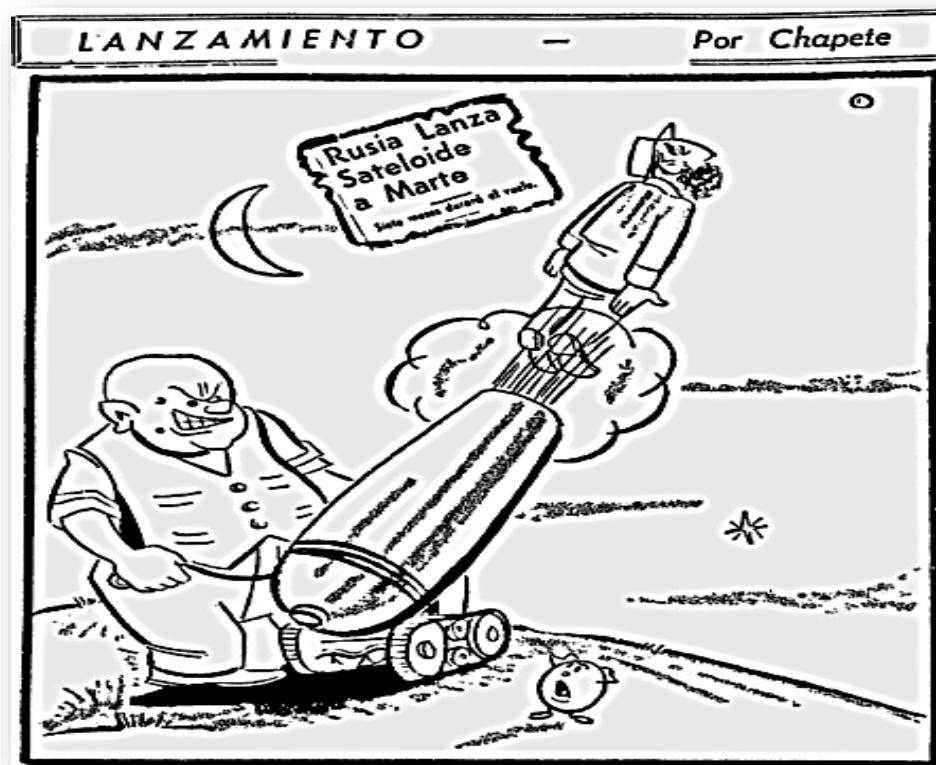
Fuente: *El Universal*, 26 de octubre de 1962, p. 2.

En la caricatura titulada *Ni modo*, se observa a un Nikita con vestimenta de niño, como un chiquillo travieso al que sólo le interesaba jugar con sus flotas navales, consideradas por el caricaturista como simples barquitos de papel.

Otra lectura es que Nikita impulsa sus navíos hacia territorio cubano, omitiendo las advertencias del gobierno estadounidense. O, por el título de la caricatura, se entendería que tras insistir en llevar los misiles hacia Cuba, se conforma con el retiro de sus barcos.

Por su parte, Chapete representa a Khrushchev muy complacido lanzando hacia el espacio a Fidel Castro (**Imagen 63**), bajo la asombrada mirada de "Chapetín", quien suponía compartían la misma ideología. El mensaje está implícito en la imagen.

Imagen 63. Lanzamiento.



Fuente: *El Tiempo*, 03 de noviembre de 1962, p. 4.

En la caricatura también se encuentra impresa la filiación política del monero y de *El Tiempo*, uno de los periódicos más fieles a las políticas anticomunistas del Frente Nacional colombiano.

Imagen 64. ¿Intervendrá la Cruz Roja en Cuba?



Extracciones con dolor...

Fuente: *El Tiempo*, 06 de noviembre de 1962, p. 4.

Peter Aldor también aprovechaba las páginas de *El Tiempo* para criticar, satirizar y ridiculizar a Castro, sobre todo tras el anuncio del retiro de los misiles soviéticos. Así lo hizo los días 04 —como se observó anteriormente— (**Imagen 61**) y 06 (**Imagen 64**) bajo la interrogante *¿Intervendrá la Cruz Roja en Cuba?*, pues este movimiento humanitario podría ser requerido en la delicada situación del momento. A la par, *El Universal* anunciaba en uno de sus titulares: “Acepta la Cruz Roja fiscalizar los embarques de la URSS en Cuba”,¹⁸⁶ decisión que iba en contra de la negativa de Fidel Castro, y de ahí la alusión “extracciones con dolor”.

Dos días antes, el 2 de noviembre, el propio diario publicaba “Rechaza Cuba la Inspección”, por declaraciones de Fidel Castro en el sentido de que las “armas estratégicas que la Unión Soviética trajo aquí fue para defendernos”, y señalando que los Estados Unidos iban “camino a la guerra”, pues en el cerco naval participaban más efectivos que antes y la vigilancia aérea “se reanudó”.¹⁸⁷

Por su parte, y en la misma fecha, el diario colombiano publicaba “Castro acepta retiro de bases, pero sin inspección. Reconoce que hay discrepancias con la URSS”. Asimismo el líder cubano expresaba, “Estados Unidos tendrá de destruirnos antes que humillarnos”, oponiéndose a cualquier “acto de fuerza” que “viole las fronteras cubanas”.¹⁸⁸

El 09 de noviembre (**Imagen 65**) Aldor retrata a Fidel Castro como una Estatua de la Libertad del comunismo, pero que después del 22 de octubre quedó en el aire al ya no tener base de apoyo.

¹⁸⁶ *El Universal*, 4 de noviembre de 1962, p. 1.

¹⁸⁷ *El Universal*, 2 de noviembre de 1962, p. 1.

¹⁸⁸ *El Tiempo*, 2 de noviembre de 1962, p. 1.

imágenes 65. En el aire.



LIBORITO: -Parece que se quedó sin "base"...

Fuente: *El Tiempo*, 09 de noviembre de 1962, p. 4.

Como ya se ha mencionado, las reacciones fueron de todo tipo. Para Hugo Montero, en territorio cubano éstas eran variadas, pero entre las más comunes se encuentran cánticos populares como “Nikita mariquita, lo que se da no se quita”, en abierto desacuerdo con la Unión Soviética.¹⁸⁹

Tras el episodio de la Crisis de los Misiles, caben las preguntas: ¿quiénes resultaron ganadores y quiénes los vencidos? Para los caricaturistas y la prensa en general, puede decirse que el único ganador fue John F. Kennedy, por saber contener las intenciones de los soviéticos en uno de los puntos más álgidos de la confrontación.

Este hecho llevó a mostrarlo ante la opinión pública como un “salvador de la paz mundial”, que evitó una Tercera Guerra Mundial. Para otros, el perdedor no fue Khrushchev, sino Fidel Castro, el “OTRO”, y su sistema ideológico, sin sustento ni futuro. Recordemos que posterior a la Crisis de Octubre se firmó el *Tratado de la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe* o *Tratado de Tlatelolco*, donde se dispone la desnuclearización en toda la región latinoamericana y en aquellos países signatarios donde pudieran hacerse experimentos nucleares.¹⁹⁰

A propósito de ello, *El Universal* publicó una caricatura titulada *Esto... nunca más*, en la que CAR expresaba su visión de lo que a futuro ocurriría con la carrera de armamentos en el mundo bipolar. En ella, el presidente mexicano Adolfo López Mateos y otros líderes mundiales rechazan la fabricación de armas nucleares (**Imagen 66**), para no repetir lo acontecido en territorio cubano.

¹⁸⁹ Hugo Montero, *op. cit.*, p. 111.

¹⁹⁰ Para profundizar sobre los puntos del Tratado, véase “Texto del Tratado de Tlatelolco”, en <https://www.opanal.org/texto-del-tratado-de-tlatelolco/> [abril 10 del 2019].

Imagen 66. Esto... nunca más.



Fuente: *El Universal*, 17 de noviembre de 1962, p. 2.

Recordemos también que el papel de los caricaturistas fue significativo durante la Crisis de los Misiles y el desmantelamiento de las bases en Cuba. En ese tenor, mostramos 18 representaciones consideradas las más significativas publicadas en *El Universal* y *El Tiempo*.

En todas y cada una se observa el uso de elementos iconográficos e iconológicos (palabras, emblemas, signos, armas, símbolos, textos, vestimenta y expresiones corporales) que permitían a los lectores el fácil reconocimiento de la situación y del personaje satirizado. En ese sentido, para Acevedo Carmona la caricatura política se encarga de “fustigar al rival, se le asocia con lo negativo y con lo que representa destrucción, a la vez que se ensalza la condición y la virtud propia” del actor político o de los partidos políticos en particular.¹⁹¹

Según el argumento de Acevedo Carmona, el dibujo de corte político ayudó a satirizar la imagen de quien era considerado como el enemigo, al tiempo que contribuyó a exaltar la postura del amigo/enemigo. Como explica Fisac Seco, “(...) es un testimonio de las formas en que se recibieron y percibieron los conflictos estratégicos de la época: entre la información ilustrada y la propaganda, la crítica y el juicio certero, en ocasiones profético”.¹⁹²

¹⁹¹ Acevedo Carmona, *op. cit.*, pp. 153-173.

¹⁹² Fisac Seco, *op. cit.*, p. 7.

Conclusiones

Antes de plasmar las reflexiones finales, a las que se pudo llegar con el desarrollo de la presente investigación, cabe recordar que su objetivo principal fue el de analizar el papel de la caricatura política en las representaciones que sobre la Crisis de los Misiles se produjeron tanto en México como en Colombia, en el año de 1962, en los periódicos *El Universal* y *El Tiempo*. Y con ello, identificar los usos dados a la caricatura política en ambos países. Además, destacar su importancia en el estudio de los sucesos de índole político, en los ámbitos local e internacional, como un factor de crítica en los contextos mexicano y colombiano.

De acuerdo con lo anterior, una de las preguntas que orientó la investigación fue si las representaciones efectuadas en las caricaturas resaltaron los peligros o amenazas derivadas de la Crisis de los Misiles, o bien, se aprovechó la paranoia internacional para dar cauce a los problemas internos y enmarcarlos en la política anticomunista de la Guerra Fría.

La respuesta a tal interrogante es que tanto periodistas, gobernantes y caricaturistas aprovecharon la paranoia internacional para enmarcar, en el contexto local colombiano y mexicano, los problemas internos con la política y/o el discurso anticomunista abanderado por los Estados Unidos en la región latinoamericana, donde no se hacía distinción ideológica entre quienes eran comunistas o socialistas, de derecha o de izquierda, pues todos, se suponía, representaban lo mismo en aquel periodo.

Todos observaban al “OTRO” que, como ha señalado Peter Burke,¹⁹³ nace de la construcción que hacen las naciones, las sociedades, los grupos o los individuos para fortalecer su identidad, o su sistema de valores, que —en nuestro caso— llegaba a ser rechazado por pensar y actuar de modo distinto a los intereses de los entonces presidentes Adolfo López Mateos y Guillermo León Valencia, de México y Colombia, respectivamente, e incluso a los del estadounidense John F.

¹⁹³ Véase Peter Burke, *op. cit.*

Kennedy. Por lo que se llegó a tildar a profesores, estudiantes, médicos y trabajadores de “enemigos comunistas”, por oponerse a las políticas de aquellos gobernantes.

En cuanto a las representaciones realizadas por los moneros, se concluye que plasmaban su lectura del contexto donde vivían y lo adecuaban a la tendencia ideológica de la línea editorial de *El Tiempo* y *El Universal*, los cuales, por lo general, presentaron en forma negativa el actuar del cubano Fidel Castro y de su homólogo soviético Nikita Khrushchev. Sin embargo, no resaltaron propiamente los peligros o amenazas que representaba la presencia de misiles soviéticos en Cuba, sino más bien la actitud de provocar incertidumbre y paranoia frente a lo que podría suceder durante aquellos 13 dramáticos días de convulsión mundial.

En cuanto a la filiación política del periódico *El Tiempo*, concluimos que era de corte oficialista; esto es, apoyaba abiertamente las políticas de los gobiernos del Frente Nacional, los cuales se alinearon con las políticas del gobierno de Kennedy, y en particular con las enmarcadas en el programa de ayuda económica a los gobiernos latinoamericanos, denominada Alianza para el Progreso, que los orilló a cerrarle las puertas a los comunistas y a reforzar la seguridad nacional en pro del bienestar de sus ciudadanos.

En ese tenor, tanto en las noticias como en las caricaturas se observaba el tinte anticomunista de *El Tiempo*, que formaba parte de la denominada Gran Prensa; es decir —como se explicó en el primer capítulo—, aquella que apoyaba al gobierno de coalición y se encargaba de minimizar a quienes no formaban parte de su grupo. Este periódico gozaba de gran libertad de circulación y publicación tras haber sufrido períodos de censura en épocas anteriores a la década de los años 60, pues la libertad de prensa fue reestablecida.

Caricaturistas como Chapete destacaron en los años 60. Este monero se preparó como dibujante en la Escuela de Artes, y con el paso del tiempo cautivó a los lectores con su trabajo como satírico político. En sus cartones reflejó abiertamente su tendencia ideológica hacia el Partido Liberal y su intenso apoyo a la campaña anticomunista, lanzada desde *El Tiempo*.

Al igual que Chapete, Aldor cobró relevancia por sus producciones caricaturescas en las que plasmaba el amplio conocimiento que tenía de las técnicas de dibujo, con las que se apegó al anticomunismo de su periódico, técnicas que combinó con el vasto conocimiento que había adquirido sobre contexto internacional, al que caricaturizaba y publicaba en la página 5 del diario.

Del lado mexicano, *El Universal* se apegó al oficialismo, sobre todo porque el presidente Adolfo López Mateos mantenía amplios controles sobre la libertad de expresión en los periódicos a nivel nacional, a los que se les condicionaba la venta de papel si no brindaban su apoyo al gobierno.

En la década del sesenta, *El Universal* sólo contaba con la colaboración de un caricaturista: CAR, poco conocido dentro del gremio de caricaturistas en la actualidad, y de quien son escasos los datos biográficos que pudimos hallar. Y aunque no sabemos si tenía alguna filiación política, en sus caricaturas seguía la línea editorial anticomunista del periódico, donde dibujó a Fidel Castro como un ridículo y sumiso ante la Unión Soviética.

Sobre los elementos que identifican a las caricaturas colombianas y mexicanas, tras su análisis y contraste concluimos que no hay trazo específico que indique el país de procedencia. Y aunque de los tres moneros “Chapete” pone su sello personal con “Chapetín” y “José Dolores”, no es un punto de referencia, sobre todo si el lector no tiene conocimiento de su estilo como ilustrador gráfico. Pero algo que sí comparten nuestros caricaturistas es la buena técnica en el trazo, en la imagen, el contundente y claro mensaje que pretendían transmitir, su crítica, y la estética plasmada en los personajes y/o situaciones satirizadas.

La hipótesis del presente trabajo ha girado en torno a que en los inicios de los años 60 la amenaza de expansión de los soviéticos, de la ideología comunista y el afianzamiento de la hegemonía de los Estados Unidos en la región —a través de su estrategia de Seguridad Nacional, acompañada de un agresivo discurso de contención y propaganda anticomunista—, se desplegó de diversas maneras en los países latinoamericanos y se adaptó a las condiciones y objetivos particulares que

perseguían los gobiernos en turno, tanto en el plano internacional como en el nacional.

En este marco, se encontró que tanto México como Colombia desplegaron desde sus respectivos contextos una constante propaganda negativa contra soviéticos y cubanos, pero también una que enaltecía el papel de los estadounidenses dentro de la región. Sobre todo en la prensa, que era el medio de comunicación mejor consolidado en ambos países. De acuerdo con Frances Stonor Saunders:

El uso planificado de la propaganda y otras actividades, excepto el combate por parte de una nación, que comunican ideas e información con el propósito de influir en las opiniones, actitudes, emociones y comportamiento de grupos extranjeros. De manera que apoyen la consecución de los objetivos nacionales, aquella en la que el sujeto se mueve en dirección que uno quiere, por razones que, piensa, son propias.¹⁹⁴

Siguiendo a Stonor, la cuestión cultural en la posguerra fue usada como recurso de seducción política, cuyo objetivo reposaba en generar cierto impacto mediático en la conciencia de los ciudadanos. Por lo que el aparato operativo de la guerra psicológica fue la prensa y la propia cultura. Así, tanto *El Universal* como *El Tiempo* jugaron un papel relevante en la transmisión de la Crisis de los Misiles. Ambos, desde su posición de diarios oficiales, pusieron énfasis en las columnas de opinión y en las caricaturas políticas contra la Unión Soviética y Cuba, de la mano de las noticias que compraban a las agencias internacionales, como las norteamericanas y la francesa.¹⁹⁵

Además de la prensa, los *mass-media* también jugaron un importante papel dentro del sistema propagandístico en ambos países durante el periodo de la posguerra. La radio y la televisión cobraron relevancia en la disputa por el control del mundo y sirvieron a la URSS y los Estados Unidos para vender sus ideologías vía la propaganda visual y radial, penetrar en la mente de la población mundial y

¹⁹⁴ Frances Stonor Saunders, *La CIA y la Guerra Fría cultural*, España, Debate, 2013, p. 21.

¹⁹⁵ Carlos Alberto Martínez Hernández, *op. cit.*

lograr la adhesión de unos y otros a sus intereses políticos, de corte comunista y capitalista.

En este marco, los caricaturistas fueron parte fundamental de la línea editorial de los periódicos donde publicaban sus cartones políticos en torno a los hechos y sus actores, aunque no por ello sabemos necesariamente de su tendencia ideológica.

Por otra parte, para ser considerado un ilustrador político no necesariamente se requiere de estudios artísticos en la academia. Como han expresado algunos autores, el caricaturista nace con dotes humorísticas y creatividad. Más para poder y saber retratar o satirizar en la prensa, el mayor requisito es tener conocimiento amplio sobre política. Como explica Elizabeth Aristizábal:

El caricaturista, como empleado directo de la empresa periodística o contratista de ésta, tiene en mayor medida la implementación para sí mismo de la autocensura. Ya sea porque conozca qué tipo de ideas no son permitidas dentro de los marcos de percepción del periódico, porque es empleado de tiempo completo, y además de realizar la caricatura diaria tiene otras funciones, etcétera.¹⁹⁶

Cada dibujante sabe cuáles temáticas concuerdan con la línea editorial del periódico donde labora y hasta dónde tiene permitido desplegar la crítica gráfica, pues no sólo son caricaturistas satíricos, sino también, en ocasiones, columnistas de la sección de opinión. En ese sentido, CAR, Chapete y Peter Aldor se apoyaron en versos, letreros, leyendas, diálogos, consignas, alegorías, textos e imágenes, para trasmitir un mensaje que fuese único y contundente, donde quedara visible la línea ideológica del periódico donde laboraban. Así fue durante la crisis del Caribe.

La caricatura política fue usada como un recurso de crítica ideológica a través del humor de los moneros y de sus elementos burlescos, mordaces y sarcásticos, para, en este caso, crear imaginarios sociales y políticos con miras a

¹⁹⁶ Elizabeth Aristizábal Gómez, *Caracterización del traficante de drogas ilegales en momentos hostiles para la prensa colombiana y mexicana: un estudio a través de la caricatura política*, tesis para obtener el grado de Maestro en Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2017, p. 48.

contrarrestar apoyo a Cuba por haber aceptado la instalación de cohetes soviéticos en su territorio- y argumentar que representaba un gran peligro para Latinoamérica. (Amén de que la realidad era que la mayoría de los países latinoamericanos se alinearon —como ya se ha explicado— con las políticas económicas de los Estados Unidos y, por ende, daban la espalda a cualquier sistema ideológico que fuera en contravía con el estadounidense.)

Puede decirse que, frente al fantasma del comunismo, en México y Colombia la sátira política de corte oficialista contribuyó a propagar el miedo colectivo, al mostrar a los “rojos” —los comunistas— como unos personajes malos, que sólo querían conquistar al mundo y provocar pobreza donde fuesen adoptados. Cosa que, se suponía, ocurriría en las sociedades latinoamericanas que se apegaran a ese sistema ideológico.

Finalmente, la Crisis del Caribe se dio por la conglomeración de una variedad de problemas que ayudaron a generar una atmósfera de rivalidad entre los sistemas capitalista y comunista. Y aunque Latinoamérica no pretendió inmiscuirse en aquella dinámica, inevitablemente lo estuvo, con el cambio de escenario a partir de la década de los años sesenta.

En este marco, la presente investigación se ha propuesto abrir un nuevo sendero para estudiar a la imagen, no como un accesorio, sino por sus condiciones y naturaleza artística. Asimismo, contribuir a investigaciones posteriores sobre la temática y el objeto de estudio, desde la Historia Comparada como tal, a fin de cotejar con otros países latinoamericanos las representaciones caricaturescas de la Crisis de los Misiles, tanto en la prensa de corte oficialista como en la prensa considerada de oposición.

Fuentes consultadas

Hemerografía

- El Universal* de México (1962).
El Nacional de México (1962).
Excélsior de México (1962).
La Prensa de México (1962).
El Tiempo de Colombia (1962).
La República de Colombia (1962).
El Espectador de Colombia (1962).

Bibliografía

Acevedo Carmona Darío, *Política y Caudillos Colombianos en la Caricatura Editorial, 1920-1950, estudios de los imaginarios políticos partidistas*. Medellín, La Carreta Editorial, 2009.

_____, *La mentalidad de las élites sobre la violencia en Colombia (1936-1949)*, Bogotá, El Áncora Editores, 1995.

Albert Pierre y Tudesq André-Jean, *Historia de la radio y la televisión*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Álvarez Fabián, Lugardo, et al. *Estructura y funcionamiento de los medios de comunicación social en Colombia*, Bogotá, ICODES, 1975.

Arboleya Cervera Jesús, *La Revolución de Otro Mundo. Un análisis histórico de la Revolución Cubana*, la Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2008.

Archila Mauricio, *Idas y venidas, vueltas y revueltas, protestas sociales en Colombia 1958-1990*, Bogotá, ICANH-CINEP, 2008.

Arévalo Juan José, *Anticomunismo en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Palestra, 1959.

Ayala Diago César Augusto, *Exclusión, discriminación y Abuso de poder en El Tiempo del Frente Nacional*, Bogotá Universidad Nacional de Colombia, 2008.

Barajas Rafael, *La historia de un país en caricatura. Caricatura mexicana de combate 1829-1972*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000).

_____ *El País de “El Ahuizote”, La caricatura mexicana de oposición durante el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada (1872-1876)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Báez Rodríguez Jesús Alejandro, *Estudio Historiográfico de la Prensa de Caricaturas en el México Decimonónico*, Querétaro, Escuela Normal Superior de Querétaro, 2019.

Berger John, *Modos de ver*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, SL, 2000.

Bohmann Karin, *Medios de comunicación y sistema de información en México*, México, Alianza Editorial/Conaculta, 1989.

Bonilla Reyna, “La gráfica satírica y los proyectos políticos de nación (1808-1857)” *de la patria criolla a la nación mexicana 1750-1860*, México, Banamex, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001.

_____ “El calavera: la caricatura en tiempo de guerra”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas XXIII*, 2001.

Baudelaire Charles, *Lo cómico y la caricatura*, Madrid, la balsa de la medusa, traducción Carmen Santos, 1988.

_____ *Oeuvres Complètes, “De L’essence du rire et généralement du comique dans les arts plastiques”*. Biblioteque de la Pléiade, Bruges, 1951.

Burucúa José y Kwiathowski Nicolás, *Francis Grose: Principios de la caricatura*, Madrid, Editorial Katz, 2011.

Burke Peter, *Visto y no visto, el uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Editorial Crítica, 2005.

Calvimontes Jorge, *El periódico*, México, Ed, Trillas, 1990.

Castro Fidel, *Guerra Fría para un mundo bipolar*, Melbourne, Ocean, 2006.

Castro Leal Antonio, “Radio y televisión”, en los medios de comunicación de masas en México, México, UNAM, 1969.

Chartier Roger, *El Mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, México, Editorial Gedisa, 2005.

Chevalier Jean, *Diccionario de los símbolos*. Barcelona, Editorial Herder, 1986.

Diez Acosta Tomás, *October 1962. The missile as seen From Cuba*, New York, Pathfinder, 2002.

Domenach Jean Marie, *La propaganda política*, Buenos Aires, Editorial Eudeba, 1963.

Fernández Sergio, *Fuentes para la historia de la revolución mexicana, II. La caricatura política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1955.

Fernández Christlieb Fátima, *Los medios de difusión masiva en México*. México, Ed. Juan Pablos, 1984.

Fisac Seco Javier, *La Caricatura Política en la Guerra Fría*. España/Col-legi Major Rector Peset, Universitat de Valencia, 1999.

Fontana, Josep *Por el Bien del Imperio. Una historia del mundo desde 1945*, Barcelona, Ediciones Pasado y Presente, 2013.

Graham Allison, *La esencia de la decisión, análisis explicativo de la Crisis de los Misiles en Cuba*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988.

Gamiño Muñoz Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido*, México, Instituto Mora, 2013.

Gantús Fausta, *Caricatura y Poder Político: critica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888*, México, El Colegio de México y Centro de Estudios Histórico, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2009.

García Ramírez, Diego “Breve Historia de la Televisión Regional En Colombia”, *Revista ALAIC*, Brasil, sin fecha.

Gombrich Ernst, *Los usos de las Imágenes, estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

González de Bustamante Celeste, “*Muy buenas noches*”, *México, la televisión y la Guerra Fría*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015.

González, Beatriz *La caricatura en Colombia a partir de la Independencia*, Bogotá, Editorial Banco de la República, 2009.

Gunter John, *Rusia por Dentro Hoy*, Buenos Aires, Editorial Goyanarte, 1958.

Herbert William, *Protest, Catholic, Jew: an essay in American religious sociology*, Chicago, University Chicago of Press, 1955

Hartlyn Jonathan, *La Política del Régimen de Coalición, la experiencia del Frente Nacional en Colombia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1993.

Hobsbawm Eric, *Historia del Siglo XX. 1914-1991*, España, Crítica, 2012.

S/A, INRAVISIÓN, *Historia de una travesía: Cuarenta años de la televisión en Colombia*, Bogotá, Inravisión, 1994.

Kalmanovitz Salomón, *Economía y nación. Una nueva historia de Colombia*, Bogotá, Grupo editorial Norma, 2003.

Kennan George, *El engaño nuclear*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

Kissinger Henry, *La Diplomacia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 433.

Lechuga Carlos, *Cuba y la crisis de los misiles*, New York, Ocean, 2001.

León Valencia Muñoz Guillermo, *El presidente de la Paz*, tomo II, Bogotá, ESAP, 2009.

Leñero Vicente, *Manual de Periodismo*, Ciudad de México, 1986.

Mattelart Armand, *La mundialización de la comunicación*, Barcelona, Editorial Paidós, 1998

McLuhan Marshall y Powers B.R., *La Aldea Global: Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundial en el siglo XXI*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1995.

Comprender los medios de comunicación: las extensiones del ser humano, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1996.

Monsiváis Carlos, *A Ustedes les Consta*, Ciudad de México, Editorial Era, 1980.

Montero Hugo, *La Crisis de los Misiles: Cuba, EE.UU., la URSS. Trece dramáticos días al borde del holocausto nuclear*, México, Editorial Lectorum, 2005.

Nathan James, *The Cuban Misile crisis revisited*, New York, St. Martin's, 1992.

Niño Antonio y J Montero osé Antonio, Guerra Fría y propaganda: Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2012.

Panofsky Erwin, *Estudios sobre Iconología*, Madrid, Alianza Editorial, 1972.

Pareja Reynaldo, *Historia de la radio en Colombia 1929-1980*. Bogotá, Servicio colombiano de comunicación social, 1984.

Pettiná Vanni, *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2018.

Pinilla Pinilla Luis, Respuesta del Señor Presidente de la República al mensaje de los gremios recibidos en audiencia; 11 de mayo de 1965.

Randall Stephen, *Aliados y distantes. Historia de las relaciones entre Colombia y EE.UU desde la independencia hasta la guerra contra las drogas*, Colombia: Tercer Mundo Editores, 1992.

Reynaga Juan Rafael, *La revolución cubana en México a través de la revista Política. Construcción imaginaria de un discurso para América Latina*, Universidad Autónoma del Estado de México, Ciudad de México, 2007.

Rodríguez Marco Tulio, *La Gran Prensa en Colombia*, Bogotá, Editorial Minerva, 1963.

Rodríguez Munguía Jacinto, *La Otra Guerra Secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, México, Random House, 2010.

Rivadeneira Prada Raúl, *Periodismo*, Ciudad de México, Trillas, 1968.

Rovere Richard H., *McCarthy y el Macarthismo*, Buenos Aires, Editorial Palestra, Colección “Historia Viva”, 1960.

Sánchez Agustín, *100 años de Caricatura en El Universal*, México, El Universal Compañía Periodística, 2016.

Sánchez Castillo Hernando, *Chapete, sus Mejores Caricaturas*, Bogotá, Editorial Planeta, 1996.

Sánchez Gonzalo y Merteens Donny *Bandoleros, gamonales y campesinos: el caso de la violencia en Colombia*, Bogotá, El Áncora Editores, 1983.

Seminario Ojeda Arturo. *La caricatura política como fuente documental*. Lima, Jurado Nacional de Elecciones, 2012.

Servín Elisa, *La Oposición Política*, otra cara del siglo XX mexicano, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica y CIDE, 2006.

Sosa Plata Gabriel y Esquivel Villar Alberto, *Las mil y una radios. Una historia, un análisis actual de la radiodifusión mexicana*, México, Editorial McGraw-Hill, 1997.

Spenser Daniela, *Espejos de la Guerra Fría. América Central y el Caribe*, Ciudad de México, Editorial Miguel Ángel Porrúa, CIESAS y SER, 2004.

Stonor Saunders Frances, *La CIA y la Guerra Fría cultural*, España, Debate, 2013.

Strauss Feuerlitch Roberta, *Joe McCarthy y el macarthismo. El odio que trastornó a Norteamérica*, Barcelona, Ediciones Grijalbo S.A., Colección Nuevo Norte, 1976.

Taubman William, *Kruschev, El hombre y su época*, Madrid, Esfera de Libros, 2006.

_____ y Abbott Gleason, *Nikita Khrushchev and the creation of superpower*, Pennsylvania, Pennsylvania State University, 2000.

Tirado Mejía Álvaro, *Los Años Sesenta: Una Revolución en la Cultura*. Colombia, Editorial Debate, 2014

Thomson Ross y Hewison Bill, *El dibujo humorístico. Cómo hacerlo y cómo venderlo, todas las técnicas profesionales de la historieta, la caricatura y el chiste*, España, editorial Hermann Blume, 1986.

Vallejo Maryluz, *A Plomo Herido. Una Crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)*, Bogotá, Editorial Planeta, 2006.

Velarde Víctor, *Siete dibujantes con una idea*, México, Libros y Revistas S.A, 1954.

Villaveces Marta Juanita, *Historia económica de Colombia a través de la caricatura*, Bogotá, Universidad del Rosario, 2009.

Volkov Solomov, *El coro mágico. Una historia de la cultura rusa de Tolstoi a Solzhenitsyn*, Barcelona, Ariel, 2010.

Warburg Aby, *Atlas Mnemosyne*, Madrid, Ediciones Akal, 2010.

Capítulo de libro

Acevedo Esther, “La caricatura como lenguaje crítico de la ideología liberal, 1861-1877”. *Historia del Arte Mexicano*, México, Secretaría de Educación Pública, Salvat, 1982.

Gilly Adolfo, “A la luz del relámpago: Cuba en octubre” en, Daniela Spenser, *op. cit.* pp. 215-246.

Gombrich Ernst, “El Arsenal del caricaturista”, en, *Meditaciones sobre un caballo de juguete y otros ensayos sobre la teoría del Arte*, Madrid, Debate, 1998.

_____, “El Experimento de la Caricatura”. En, Ernst Gombrich, (coordinador), *Arte e ilusión. Estudios sobre la psicología de la representación pictórica*, Madrid, Editorial Debate, 1998, pp. 279-303.

Katz Friedrich, “La Guerra Fría en América Latina, en Daniela Spencer, *Espejos de la Guerra Fría. México, América Central y el Caribe*, Ciudad de México, Editorial Miguel Ángel Porrúa, CIESAS y SER, 2004.

Loaeza Soledad, “Modernización autoritaria a la sombra de la superpotencia, 1944-1968”, pp. 682-683, en, *Nueva Historia General de México*. México, El Colegio de México, 2010.

“Gustavo Díaz Ordaz: el colapso del milagro mexicano”, en: *Una historia contemporánea de México: actores*. Tomo II, México: Editorial Océano de México, 2005, p. 119.

Loyola Rafael y Martínez Antonia, “Guerra de moderación y desarrollismo” en Elisa Servín (coordinadora) *Del nacionalismo al neoliberalismo, 1940-1994*, Ciudad de México, Editorial Fondo de Cultura Económica, CIDE, CONACULTA, Fundación Cultural de la Ciudad de México, 2010.

Rey German, “La televisión en Colombia”, en: Guillermo Orozco (coord.) *Historias de la televisión en América Latina*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2002.

Servín Elisa, “Los enemigos del progreso: crítica y resistencia al desarrollismo del medio siglo”, en Elisa Servín (Coord.) *Del Nacionalismo al Neoliberalismo*, Ciudad de México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2010.

Smith H Peter, “El Imperio del PRI” En, Friedrich Katz y Alan Knight (coordinadores) *Historia de México*, Barcelona, Editorial Crítica, 2001, pp. 321-384.

Artículos de revistas

Acevedo Tarazona Darío y Pinto Malaver Martha Liliana, “La contienda electoral durante el Frente Nacional (1958-1974). Las caricaturas de Chapete sobre Rojas Pinilla y la ANAPO” *Revista Historelo*, Universidad Nacional de Colombia. Vol., 8 núm., 23, Medellín enero-junio, 2015.

Bozal Valeriano, “La sátira política”, en, *Revista Historia del Arte, Historia 16*, Núm. 40. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, p. 93. No registra fecha de publicación.

Castro Leal Antonio, “El pueblo de México espera. Un estudio sobre la Radio y la televisión” en, Cuadernos americanos, vol. 26, n° 1, México, 1966.

García Ramírez Diego, “Breve historia de la televisión regional en Colombia”, en, *Revista Signo y Pensamiento* 66, Universidad Javeriana, núm. 34, Bogotá, septiembre, 2015. pp. 28-42.

López López Gabriel, “Guerra Fría, Propaganda y Prensa: Cuba y México ante el fantasma del comunismo internacional, 1960-1962”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, Secretaría de Relaciones Exteriores, Instituto Matías Romero, núm. 100, Ciudad de México, enero-abril de 2014.

Pintos Juan Luis, “El metacódigo relevancia/opacidad en la construcción sistémica de las realidades” RIPS, en, *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela. Vol. 2, 2003.

Pizarro Leóngómez Eduardo, “los Orígenes del movimiento armado comunista en Colombia 1949-1966”, en *Revista Análisis Político*, Universidad Nacional de Colombia, núm. 7. Bogotá, Bogotá, Mayo-Agosto, 1989.

Ramírez Lina, “El gobierno de Rojas y la inauguración de la televisión: imagen política, educación popular y divulgación cultural” en: Historia Crítica, Bogotá, núm. 22, julio-diciembre, 2001, pp 131-156.

Rodríguez Ernesto y Fontaine Arturo, “El sentido del humor. Una virtud”, en *Revista Estudios Públicos* n° 88, Santiago de Chile, 2002.

Elisa Servín, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana de medio siglo”. En: *Revista Signos Históricos*, núm. 11, enero-junio, 2004.

Trejo Rosero Luís, “Comunismo y anticomunismo en Colombia durante los Inicios de la Guerra Fría (1948-1966)”, en, *Revista Tiempo Histórico*, Escuela de Historia de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, núm. 3, Santiago de Chile, 201.

López Levy Arturo, “Cuba y la OEA: Cambio y continuidad”, en, *Revista Ediciones América Latina Hoy*, Universidad de Salamanca, Salamanca. nº 52, 2009.

Ramírez Lina, “El gobierno de Rojas y la inauguración de la televisión: imagen política, educación popular y divulgación cultural” en, *Revista Historia Crítica*, Universidad de los Andes, Bogotá, núm. 22, julio-diciembre, 2001, pp 131-156.

Streicher Lawrence, “On a Theory of Political Caricature”, en: *Comparative Studies in Society and History*, Cambridge University Press, 1967.

Zapata María Isabel y Ospina de Fernández Consuelo, “Cincuenta años de la televisión en Colombia, una era que termina. Un recorrido historiográfico, en *Revista Historia Crítica*, Universidad de los Andes, Bogotá, núm. 28, diciembre 01, 2004, pp.105-119.

Tesis

Aristizábal Gómez Elizabeth, “Caracterización del traficante de drogas ilegales en momentos hostiles para la prensa colombiana y mexicana: un estudio a través de la caricatura política”, tesis para obtener el grado de Maestro en Comunicación, Universidad Autónoma de México, México, 2017.

Crespo Jusdado Alejandro, “El Cine y la Industria de Hollywood durante la Guerra Fría 1946-1969”, tesis para obtener el grado de Doctor en Historia Contemporánea, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2009.

Damiano Obando Orfilia, “La caricatura política en el Frente Nacional (Colombia, 1958-1974)”. Tesis de Grado para obtener el grado de Historiador, Ibagué, Universidad del Tolima, 2016.

Hernández Oran José Concepción, “El papel de la prensa mexicana durante la Crisis de los Misiles. (Cuba, 1962)”, Tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, Ciudad de México, Universidad Autónoma de México, 2005.

Martínez Hernández Carlos Alberto, “La crisis de los misiles vista por la prensa mexicana”, Tesis para obtener el grado de Maestro en Historia, Universidad Autónoma de México, Ciudad de México, 2015.

Rueda Martínez Abihail, “Cuadernos americanos ante la Guerra Fría (1942-1962). La defensa anti-imperialista y anti-bloque de América Latina y el Tercer Mundo”. Tesis para obtener el grado Licenciada en Historia, Estado de México, Universidad Nacional Autónoma de México, FES ACATLÁN, 2015.

Sheets Ruby, Leyendo Monitos. “Un estudio de recepción de la caricatura política en México”, Tesis para obtener el grado de Maestro en Comunicación de la Ciencia y la Cultura, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Jalisco, 2006.

Streicher Lawrence, “On a Theory of Political Caricature”, en: Comparative Studies in Society and History, Cambridge University Press, 1967.

Trejo Terreros Abraham, “México en la estrategia estadounidense de contención del comunismo en América Latina: La cuestión cubana en la relación de Washington con el régimen priista (1959-1964)”, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011.

Villarreal Carlos Enrique, “Estrategias y tácticas en el género discursivo de la caricatura política contemporánea: La primera época de *La Garrapata*”, Tesis para optar al grado de Doctor en Historia y Estudios Regionales, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2013.

Monografía

Escobar Parra Nicolás, “Visiones de la revolución cubana en la prensa colombiana. De Batista a la crisis de los misiles. 1952-1962”, Universidad de Antioquia, monografía de grado para optar por el título de historiador, 2013.

Artículos de internet

Daniela, “Rol de los medios de comunicación en la difusión de propaganda de guerra” tomado de: <https://ntcpuce2014.wordpress.com/2014/10/09/rol-de-los-medios-de-comunicacion-en-la-difusion-de-propaganda-de-guerra/> [septiembre 08 de 2018]

Javier Bilbao, “Palabras de Dwight, presidente de los Estados Unidos 1953-1961. Tomado de “La propaganda anticomunista durante la Guerra Fría” publicado en <https://www.jotdown.es/2013/03/la-propaganda-anticomunista-durante-la-guerra-fría/> [Agosto 10 del 2018]

Thomas Doherty, *Cold War, Cool Medium: Television, McCarthyism, and American Culture*, Nueva York, Columbia University Press, 2003, citado en Alexander Stafford, “The Role of the Media During the Cold War”, en E-International Relations, 26 de octubre de 2013, disponible en <https://www.e-ir.info/2013/10/26/the-role-of-the-media-during-the-cold-war/> [Enero 30 de 2018]

RTVC, Sistema de Medios Públicos, consultado en <https://www.rtvc.gov.co/> [julio 29 del 2018]

“La televisión en Colombia”, Enciclopedia Banco de la República, consultado en http://enciclopedia.banrepultural.org/index.php?title=La_televisi%C3%B3n_en_Colombia#La_inauguraci%C3%B3n_de_la_televisi%C3%B3n_en_Colombia_1954 [Octubre 09 del 2018]

Carlos Zamumenski “De la política del arte, 33 grandes carteles de la propaganda soviética” publicado en: <https://es.gizmodo.com/de-la-politica-al-arte-32-grandes-carteles-de-propagan-1465107041> [julio 18 del 2018]

La radio en Colombia- Historia”,
http://enciclopedia.banrepultural.org/index.php/La_radio_en_Colombia_-_historia
[agosto 23 del 2018]

Fernando Mejía Barquera, “Historia mínima de la radio en México (1920-1996)” consultado en: <http://radiomex.blogspot.com/2007/09/historia-mnima-de-la-radio-en-mxico.html> [Agosto 20 del 2018]

“Acerca de la radio” consultado en <http://radiomex.blogspot.com/2007/09/historia-mnima-de-la-radio-en-mxico.html> [Junio 30 del 2018]

Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, consultado en <https://www.juridicas.unam.mx/legislacion/ordenamiento/constitucion-politica-de-los-estados-unidos-mexicanos> [Diciembre 10 de 2018]

Sistema Único de Información Normativa, consultado en <http://www.suin.gov.co/viewDocument.asp?id=1712900> [Enero 10 de 2018]

Jorge Orlando Melo, “La Libertad de Prensa en Colombia: pasado y perspectivas actuales” consultado en http://www.jorgeorandomelo.com/libertad_prensa.htm [Julio 20 de 2018]

Nelson Castellanos Prieto, “El periodismo colombiano en los tiempos del Frente Nacional. Entre la lucha contra el consenso informativo y la profesionalización del oficio” Consultado en, <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/folios/article/.../11156/10232> [Febrero 24 de 2018]

Malagón Peláez Enrique, “El Concepto de la Caricatura como Arte en el Siglo XIX”. Proyecto Clío, 2002. Consultado en http://sincronia.cucsh.udg.mx/caricatur.htm#_ftn2 [Octubre 13 de 2018]

“SCOTT, la emulsión más longeva” consultado en periódico *El Tiempo* <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1285338>

“A chronology of events, the Cuban Missile Crisis” Documento en línea:
en:<https://www.cia.gov/library/readingroom/search/site/Crisis%20de%20los%20Misiles> [Noviembre 05 de 2018]

NFL historia Consultado en <http://www.nfl.com/history/chronology/1961-1970#1962>
[Junio 03 de 2019]

Para profundizar sobre los puntos de dicho tratado, véase “Texto del tratado de Tlatelolco” en <https://www.openal.org/texto-del-tratado-de-tlatelolco/> [Abril 10 de 2019]

La Radio en Colombia- Historia, tomado de
http://encyclopedia.banrepultural.org/index.php/La_radio_en_Colombia_-_historia
consultado [agosto 23 del 2018]

S/A, “Rol de los medios de comunicación en la difusión de propaganda de guerra” recuperado de internet <https://ntcpuce2014.wordpress.com/2014/10/09/rol-de-los-medios-de-comunicacion-en-la-difusion-de-propaganda-de-guerra/>

La radio en México Consultado en: <http://radiomex.blogspot.com/2007/09/historia-minima-de-la-radio-en-mxico.html> [Junio 30 del 2018].

http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4621574&fecha=19/01/1960&cod_diario=198690 [Agosto 20 del 2018]

Stafford Alexander, “The Role of the Media During the Cold War”, en E-International Relations, 26 de octubre de 2013, disponible en <https://www.e-ir.info/2013/10/26/the-role-of-the-media-during-the-cold-war/> [Enero 2018]

Películas y documentales

Liam O'rinn (escritor, productor y director), *Love, Hate and Propaganda: The Cold War*, episode 1, minute 27:46, documental. Consultado en

https://www.youtube.com/watch?v=LK1DAa9MBbU&index=1&list=PL7GUd4OYhuXbkBdsN_FdEfEUrfAF7rs7B [Marzo, 05 2018]

_____episode 3, Cracks in the Wall, EE.UU. 2014, 41:40 minutes

https://www.youtube.com/watch?v=fw2Msfwp9I&index=3&list=PL7GUd4OYhuXbkBdsN_FdEfEUrfAF7rs7B [octubre 02 del 2018]

Propaganda - American Imperialista" en
<https://www.youtube.com/watch?v=6IMhOtp62xc&feature=youtu.be> [octubre 02 del 2018].

Animated Soviet Propaganda - American Imperialist: Black and White, en

<https://www.youtube.com/watch?v=P7qiVMgom8g&feature=youtu.be> [octubre 02 del 2018]